



Sobrevivir y amar

Guion para largometraje

Andressa Acioly de Castro Derbli

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Artes, Maestría en Escrituras Creativas
Bogotá, Colombia

2022

Sobrevivir y amar

Andressa Acioly de Castro Derbli

Guion presentado como requisito parcial para optar al título de:
Magíster en Escrituras Creativas

Director:
Frank Baiz

Línea de profundización:
Énfasis en Guion para largometraje

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Artes, Maestría en Escrituras Creativas
Bogotá, Colombia
2022

A mi verdadero yo

Agradecimientos

A Pedro Derbli, mi marido, por incentivarne a seguir mis sueños.

A Frank Baiz por su generosidad, por su exigencia y por su inmensa paciencia.

A mi madre Fátima Acioly por ser mi gran amor y mi fuente de inspiración.

A mi tía Aparecida Acioly por compartirme sus ideas sobre un condomio para ancianos.

Abstract

“Sobrevivir y amar”

Este es el trabajo final escrito por Andressa Derbli para la Maestría en Escrituras Creativas de la Universidad Nacional de Colombia en la vertiente de Guion para Largometraje. Su elaboración cumple las etapas teóricas de la cinematografía para un documento que da inicio a la realización de una película. Categorizado en el género de comedia dramática y con la estructura clásica de los Tres Actos Aristotélicos, el guion de “Sobrevivir y amar” es una ficción que se enfoca en el carácter intimista y la creación de personajes profundos, amables y divertidos. Sus subtramas, aunque a veces parecen que se desligan de la trama principal, contribuyen, desde distintos conflictos y acciones dramáticas, al arco de transformación del personaje principal. El trabajo contiene: título, tema, premisa, storyline, sinopsis, argumento, descripción de personaje, escaleta, nota de intención y guion dialogado.

“About surviving and loving”

This is the final work written by Andressa Derbli for the Master's Degree in Creative Writing at the Universidad Nacional de Colombia in the area of Film Screenwriting. Its elaboration fulfills the theoretical stages of cinematography for a document that begins the making of a film. Categorized in the dramatic comedy genre and with the classic structure of the Three Aristotelian Acts, the script of "About surviving and loving" is a fiction focused on an intimate look at the characters and their thoughtful creation as kind, funny and full of content characters. Its subplots, although sometimes seemingly detached from the main plot, contribute, from different conflicts and dramatic actions, to the arc of the main character's transformation. The work contains: title, theme, premise, storyline, synopsis, plot, character description, outline, note of intention and dialogue script.

Palabras clave: guion de largometraje, creación de personajes, cine, comedia dramática, ficción, carácter intimista.

Keywords: film script, character creation, cinema, dramatic comedy, fiction, intimate look.

1. Tema

El amor dependiente.

Subtemas.: Abandono / Madurez / Vejez / Relación madre-hijo.

2. Premisa

El amor dependiente no es más que la falta de amor propio. Cuando uno aprende a amarse a sí mismo, comprende que el amor no aprisiona, sino que libera.

3. Storyline

Cuando su hijo Carlos se muda para Estados Unidos, Ángela (64) pierde su motivación de vivir. La ausencia del hijo le duele tanto que Ángela empieza a sufrir ataques de pánico y ansiedad, y se ve obligada a mudarse para un condominio de ancianos. No esperaba, sin embargo, encontrarse allí a Juliana (66), una antigua amiga de la infancia quien le va a provocar diversos problemas y diversiones, mientras trata de convencer a Ángela que su hijo Carlos no vale la pena. Ángela tendrá que elegir entre seguir intentando recuperar el amor y la atención de su hijo o hacerle caso a Juliana y enfocar sus últimos años en algo más valioso: ella misma. Finalmente logra ser protagonista de su propia vida y, como resultado, recupera, incluso, la admiración de su hijo.

4. Sinopsis

Ángela, una mujer negra de 64 años, perdió a su marido cuando estaba embarazada y pasó toda su vida centrada en la crianza y el bienestar de su hijo Carlos. Cuando a los 34 años Carlos sale de casa para probar la vida en Estados Unidos, Ángela pierde su motivación de vivir. La ausencia de su hijo le afecta tanto que, tras sufrir ataques de pánico, ansiedad e incluso un infarto, Ángela se ve obligada a ceder ante la insistencia de Carlos y se traslada al condominio de ancianos donde vive Martha (70), la querida madrina de su hijo.

A pesar de la excelente infraestructura de este disputado condominio (que cuenta con su propia enfermería, piscina, jardín orgánico, capilla y mucho más), Ángela teme ser la única residente negra de un lugar dominado por la élite blanca y racista de la región. Además, Ángela no soporta a Martha con sus múltiples virtudes: católica, vegana, activista ambiental, aficionada al deporte y militante en contra de los alimentos ultra procesados que tanto le gustan a Ángela.

Para su gran suerte - y para desesperación de Carlos y Martha -, Ángela se encuentra con Juliana (66), una vieja amiga de la infancia a quien conoció en el orfanato donde se crió, pero a quien no ha visto desde hace décadas. Las dos, a pesar de haber sido muy amigas, siempre han sido muy diferentes. Y ahora esas diferencias se han acentuado, ya que Ángela ha envejecido con los años y Juliana sigue siendo la misma adolescente irresponsable de antes, siempre con un cigarrillo en la boca, zapatillas informales y una riñonera desgastada; exactamente el tipo de persona que atrae problemas y cae mal a ancianos adinerados y conservadores. Esto generará uno de los grandes dilemas de Ángela: acercarse a Juliana, la única persona que hace soportable su nueva realidad, o aguantar al grupo racista de Martha, con la vana esperanza de recuperar el cariño y la admiración de su hijo.

Juliana siempre le está causando problemas a Ángela: le lanza deliberadamente el móvil a la piscina, le prende fuego a su casa, le

provoca un accidente en el que Ángela se rompe la cadera. Sin embargo, es con la ayuda de Juliana que Ángela consigue liberarse de la dependencia que siente hacia su hijo e, incluso, de la necesidad de controlarlo. Para Juliana está claro que Carlos es un hijo desagradecido que no merece la atención de Ángela.

Todo cambia cuando Ángela descubre que Juliana se ha mudado al condominio para estar cerca de Sofía (32), la fisioterapeuta del lugar y la hija a quien Juliana perdió en los tribunales cuando era todavía bebé. Ángela convence a Juliana para que le cuente la verdad a Sofía, pero ver que las dos se han unido en tan poco tiempo, más allá de causarle alegría a Ángela, la hace sentir con más intensidad la ausencia de su hijo y la lleva a pensar en lo injusta que ha sido la vida con ella. Además, Ángela le reprocha a Juliana la desafortunada idea de aprovechar su gusto por la cocina para animarla a montar un negocio de dulces exitoso que se convierte en la chispa que precipita la furia de su hijo. Como se ha convertido en un fiel seguidor de las enseñanzas del Gurú Alfonso, un maestro en salud y sostenibilidad, Carlos condena el negocio de dulces de su madre y la juzga imprudente; incluso decide prohibirle el acceso a este tipo de alimentos por medio de una demanda que la juzga incapaz. Ángela se hunde en una gran crisis de depresión.

Con la esperanza de recuperar el estado de ánimo de Ángela, Juliana decide ir en contra de su orgullo y une fuerzas con su rival Martha para participar de una puesta en escena que obliga a Carlos a hacerles una visita. Creyendo que su madre ha muerto, Carlos se presenta desolado en el condominio. Tras la confusión inicial, Carlos y Ángela consiguen conversar y arreglan sus diferencias. El hecho de que ya no sea la misma madre sumisa de antes no solo ayuda a Ángela a ponerse por fin al frente de su vida, sino también a tener una visión más sana del amor que siente por su hijo. De este modo, sorprende a Carlos al rechazar su invitación para ir a vivir con él en Estados Unidos y, como resultado, recupera su admiración.

5. Argumento

Nota aclaratoria: He decidido presentar la primera versión del argumento. Esta decisión la tomé porque considero que resulta muy significativo para el lector interesado poder comparar e identificar los cambios que sufrió el argumento inicial y la versión final presentada en la escaleta. Van a ver que todos los flashbacks fueron quitados, además de algunas tramas paralelas. Espero que este material acerque al lector al proceso creativo.

PRESENTE

PASADO

Brasil, año 2015. En medio de un apartamento amplio, iluminado y muy bien amoblado/decorado, vemos a ÁNGELA (66), una anciana negra y elegante con cabello blackpower corto y negro, pero ya empezando a mostrar algunos hilos blancos. Está aprensiva y nostálgica terminando de cerrar las últimas cajas de su mudanza. Hay un portarretratos en donde se ve más joven(41) con su hijo, Carlos (8), jugando en el parque; ella lo guarda en su bolsa. Echa un último vistazo al apartamento (“Seguro van a dañar todo”), pasa la mano sobre el sofá con cariño y se va. En el camino para el hogar de ancianos, mientras vemos a Ángela triste en el taxi mirando el portarretratos, escuchamos la conversación de Ángela con su hijo Carlos (V.O) que trata de asegurarse de que su madre no va desistir de mudarse, ya que teme por su salud física y psicológica y no tiene cómo prestarle asistencia viviendo lejos. Él le anima recordándole de que Martha, que fue vecina de Ángela por algunos años y se volvió madrina de Carlos, vive muy contenta allá y le será muy buena compañía.

Llegando al hogar de ancianos, Ángela reconoce a JULIANA (68), una antigua amiga de la infancia, discutiendo en el balcón con la recepcionista. Muy emocionada, se acerca a ella, pero Juliana se muestra muy fría y la evade. MARTHA (72), que está siempre rodeada de sus amigas ancianas, todas blancas y muy bien vestidas, ve a Ángela desde lejos y la enseña muy contenta a las amigas. Las ancianas se entreojan desconfortables y Martha les pregunta qué pasa. “No nos había dicho que su amiga Ángela era... de color.” Martha las lanza una mirada de reproche. “Igual, no me habían dicho ustedes que eran racistas.” Las ancianas ofendidas niegan la acusación, solo hicieron un comentario. “Habían comentado lo mismo si fuera blanca?”, pregunta Martha y las evade antes de que puedan contestar. Martha se acerca a Ángela muy contenta y le empieza a explicar cómo funcionan las cosas por allá. Las grandes señales de prohibido fumar y prohibido el ingreso de mascotas son muy claras y dejan a Ángela bastante satisfecha pues no le gustan los malos hábitos y es alérgica a gatos y perros. Las dos siguen caminando mientras Martha le comenta las varias actividades que el ancianato ofrece, pero Ángela está distraída mirando a Juliana a lo lejos. Martha se da cuenta y recomienda a Ángela que se mantenga alejada de Juliana, pues ella es mala gente: no va a la iglesia los domingos, fuma y seguramente está involucrada en algo ilegal.

Ángela (20), en un parque, habla con Juliana (22) sobre la oferta de sus padres: ellos están dispuestos a pagar los estudios de Juliana en otra ciudad, además de garantizarle acomodación y trabajo. Juliana, muy molesta, los acusa de querer alejar a las dos amigas, pero Ángela la convence de que ella no puede perder esta oportunidad. Ellas prometen que se van a escribir todos los días.

Al final del día, Martha lleva a Ángela a su fiesta sorpresa de presentación ante la comunidad de ancianos. Todos reciben a Ángela con gran alegría, incluso las amigas de Martha. Allá Ángela conoce a ROGER

(70), médico jefe y residente del hogar de ancianos, quién se encanta con la belleza de Ángela. Pasado algún tiempo, SOFÍA (34), una de las fisioterapeutas, llega con Juliana a la fiesta. Está claro que Juliana no quiere estar allá, pero Sofía la obliga a saludar a la nueva residente. Los demás se asombran al descubrir que las dos ya se conocían. “Ya estuvimos en algunas fiestas juntas”, dice Juliana con frialdad y sale del salón.

El día anterior a la boda de Ángela (31) y Carlos (34), ellos y sus amigos más íntimos salen para celebrar. Juliana (33) queda muy borracha en uno de los bares y los demás, avergonzados, deciden abandonarla. Ángela no quiere dejar a su amiga sola, pero Carlos la convence de que Juliana no es buena gente y le dice que no sabe porque Ángela insiste en mantener contacto con ella. Él no quiere a Juliana ni en su boda, ni en su vida. Ángela no quita la mirada de su amiga, que está rodeada de chicos desconocidos, pero se va con Carlos, quien la jala de la mano.

La mañana del día siguiente, en la cafetería, Ángela se sirve en la barra de comidas. Al caminar en dirección a las mesas, se detiene algunos segundos sin saber si seguir a la mesa de Martha, que sacude los brazos llamando su atención junto a sus otras amigas, o de Juliana, que está sentada sola cerca a la ventana. En la cafetería del orfanato, Ángela (5) está sentada sola con una expresión triste, comiendo. Julio (8) se acerca a ella y toma la manzana de su bandeja con una sonrisa malvada. Él se da la vuelta y empieza a caminar, pero Juliana (7), que está sentada dos mesas después, estira la pierna haciendo que Julio se tropiece y caiga. Todos los niños se ríen y se burlan de él, mientras Ángela y Juliana se miran con complicidad.

Ángela decide sentarse con Juliana, lo que hace que Martha y sus amigas queden en shock. Juliana no logra esconder su felicidad al ver la reacción de la mesa de Martha. Ángela pone su manzana sobre la bandeja de Juliana y las dos se miran con complicidad.

Ángela y Juliana están saliendo de la cafetería. Martha se acerca para recordarle a Ángela que la clase de movilidad está por empezar. Ángela dice que necesita cambiar sus zapatos y Martha aprovecha para tomarla por los brazos y acompañarla a su casa, alejándola de Juliana.

Mientras Ángela y los demás participan de la clase de Adriana, Juliana aparece en la ventana haciendo gestos para que Ángela salga.

Ángela (16) está en las canchas de la escuela en medio de una clase de gimnasia. Juliana (18) aparece haciéndole gestos para que la acompañe. Ángela, muy contenta, se sale discretamente.

Ángela y Juliana van caminando por un sendero entre las pequeñas casas del hogar, casi todas con flores alrededor y las ventanas abiertas. A Ángela le cuesta creer que Juliana, que huyó del orfanato a los 15 años, haya elegido vivir en un ancianato al fin y al cabo. Juliana le contesta que se arrepiente de haberlo hecho. La vida en las calles le fue muy dura y le provocó varios problemas de los cuales ni vale la pena recordar. Ahora lo que quiere es una vida fácil y como no tiene a nadie le pareció una buena idea venir a vivir en el ancianato. Apesar de no se llevar bien con las ancianas, sabe que allá está segura por si le pasa algo. Ángela le aprieta la mano y sonrío con empatía. Juliana pregunta por qué Ángela, quien tuvo la suerte de ser adoptada y tener familia, eligió vivir ahí. Ángela le cuenta que, en realidad, ahora sólo tiene a Carlos, su hijo, pero que cuando él se fue a vivir a Estados Unidos ella empezó a sufrir de ataques de pánico y ansiedad; incluso, un ataque al corazón. Ella no sabe cómo vivir sin Carlos; lo extraña muchísimo, pero ya casi no se hablan porque él está siempre muy ocupado con su trabajo. Al pasar delante de la casa de Juliana (que se destaca por tener los vidrios de las ventanas con papel reflectivo y ninguna flor), CARLA (25), quien trabaja en limpieza, abre la puerta de la casa de Juliana y hace un gesto con la

mano, llamándola. Juliana pide un momento a Ángela, se acerca a Carla hablando en voz baja, y la entrega algunos billetes en efectivo. Juliana se devuelve y se ofrece a ayudar Ángela a poner las cosas de la mudanza en orden.

En la casa de Ángela, Juliana se sorprende con la cantidad de portarretratos de Carlos (hijo) y de objetos religiosos que saca de las cajas; se burla de Ángela diciéndole que necesita, urgente, cambiar el sentido que da a su vida. Juliana se detiene delante de una foto de la boda de Ángela y Carlos y su alegría se acaba. Se puede sentir la tensión entre las dos. Ángela la mira desconcertada: “La verdad es que habrías odiado la boda.” Juliana sostiene la mirada en Carlos y se acuerda de la noche del accidente.

Juliana (34), muy alterada, acelera su carro y estrella el carro de Carlos (35), quien muere en su asiento. Juliana, visiblemente trastornada, dice que le toca resolver unas cosas y sale. Ángela se queda hablando con la foto de su marido: “No te debí haber hecho caso. Prohibirle que viniera a mi boda... ¿¡qué tipo de amiga hace eso!? ¡Ella era mi mejor amiga! Mi única amiga... Ojalá me perdone un día.”

Juliana no aparece en la cafetería para el almuerzo. Ángela se sienta sola en la mesa, pero luego Roger le pregunta si puede sentarse con ella. La conversación va bien hasta que Martha se une a ellos, haciendo que Roger quede incómodo y se despida.

Ángela está en su casa intentando llamar a Carlos, que no le contesta. Ella escucha golpes en la puerta y una una gran sonrisa se dibuja en su cara, pensando que es Juliana. Cuando abre la puerta, sin embargo, se encuentra con Martha y su expresión cambia. Martha la invita a la clase de aeróbicos en agua, pero Ángela le dice que está esperando una llamada de su hijo. Martha le pide que le mande besos a Carlitos y le pregunta si la chica de la foto del instagram es su novia, pero Ángela no sabe qué foto es ni quién es la chica. Martha se va a la clase y Ángela sale en busca de Juliana para que ella le enseñe, urgente, a usar las redes sociales. Juliana abre la puerta de su casa, pero no le deja entrar. Le dice que va necesitar algunos cigarrillos para lograr enseñarle de tecnología, especialmente con un celular tan arcaico. Le recomienda comprar un modelo más reciente. Ángela se sorprende al ver las fotos de su hijo en fiestas y viajes de los cuales él nunca le habló; y sólo de mirar a la chica de las fotos, sabe que no es para su Carlitos pues tiene la piel muy preta, un peinado afro muy llamativo y ropas muy coloridas. Juliana se sorprende con el comentario racista y reprocha a Ángela, que trata de explicar lo difícil que es la discriminación y la suerte de Carlos de haber nacido blanco. Juliana se sorprende todavía más pues Carlos no es blanco, y tampoco parece lo juicioso y dedicado al trabajo que le pinta su madre. Trata de mostrarlo en las fotos a Ángela, quien sigue sin reconocer el color real del hijo y su personalidad de fiesta; pone la culpa en las malas compañías; tiene que hablarle urgente. Juliana intenta convencer a Ángela de olvidarse un poco del hijo, pero ella está segura de que ahora, con las aplicaciones, va a poder acercarse a él y salvarlo de los malos caminos.

Ángela, por la noche en su habitación, escribe para Carlos en whatsapp. Ella ve que los mensajes fueron, por fin, leídos y cree que Carlos le va a hablar. Juliana, en otra ventana, la está invitando a un paseo, pero Ángela rechaza la invitación diciéndole que está hablando con Carlos. Carlos, sin embargo, no contesta sus mensajes. Ángela, muy triste, apaga las luces y se acuesta para dormir.

Ángela (32), embarazada, tiene la mesa del apartamento puesta y espera a Carlos para la cena. Ella desiste de esperarlo y se va a dormir sin comer ni quitar la mesa.

Ángela se despierta con el sonido de mensajes en el teléfono. Es Juliana diciéndole que se ponga sus tenis. Al salir del desayuno, Ángela pregunta qué van a hacer con los zapatos de deporte y se decepciona cuando

Juliana le dice que van a la clase de Sofía. Ángela no cree que Juliana, de verdad, vaya a participar de una clase de movilidad, pero Juliana reconoce que la edad las obliga a algunas cosas, y que esta chica, Sofía, no es tan aburrida como la otra, Adriana. Ángela le confiesa que su hijo sigue sin responderle y que le haría bien hacer algo radical como en los viejos tiempos para olvidárselo. Juliana le promete que la llevará a hacer algo chévere por la noche. Las dos van a la clase.

Por la noche, Ángela está lista para salir con Juliana cuando suena su teléfono y las dos se detienen al lado de la piscina. Es Carlos. Juliana lanza el teléfono de Ángela en la piscina diciéndole que ahora es Ángela quién está ocupada y que le toca esperar. Ángela queda muy molesta. Hace días que intenta hablar con el hijo. Juliana presta su teléfono a Ángela mientras la sermonea. Carlos no valora a Ángela porque ella no se valora a sí misma. Ángela reflexiona algunos segundos mirando al teléfono de Juliana y decide escucharla. Ella, sin mucha confianza, lanza el teléfono de Juliana en la piscina, pero luego se lleva las manos a la boca arrepentida, pidiendo disculpas, pues sabe que el celular de Juliana es costoso y que ahí es donde guarda sus cosas de trabajo. Juliana se echa a reír y le dice que su teléfono es resistente al agua. Ángela respira aliviada. Mientras las dos intentan recuperar el teléfono de la piscina, caen al agua en medio de gritos y carcajadas. Roger, que vive cerca a la piscina, las observa de su ventana, sonriendo.

Al día siguiente, Roger atiende a Ángela en su consultorio, pues ella se está quejando de un dolor de oído. Él se divierte con Ángela, quien trata de ocultar porqué tiene agua en el oído. Roger acaba revelando que vio cuando las dos cayeron en la piscina. Ángela, muy avergonzada, le pide disculpas por haberle molestado con el ruido, pero estaban tratando de sacar los teléfonos de la piscina. Roger aprovecha la situación y le coquetea discretamente. Juliana, mientras espera en la puerta del consultorio, ve la emotiva despedida de Roger y Ángela.

Camino a sus casas, Juliana le pregunta a Ángela sobre Roger, pero Ángela le muestra su anillo de casada diciéndole que siempre va a ser fiel a Carlos. Juliana se enfada con la afirmación de Ángela. Ángela se acuerda de la llamada de su hijo y pide el teléfono de Juliana prestado, pero, de lejos, Juliana ve a Matilde (otra señora de la limpieza) intentando abrir la puerta de su casa y, muy enfurecida, se dirige casi corriendo hacia la chica. Ángela, de lejos, ve como Juliana pelea con Matilde, quien se va muy desconcertada. Al acercarse a Juliana, le pregunta qué pasó, a lo que Juliana, muy molesta, responde que tiene que ir a la recepción, otra vez, a quejarse de la estupidez reinante en este lugar. Ella ya ha explicado mil veces que no quiere a nadie en su casa, salvo a Carla. Mientras Juliana se va, Martha, que vio todo lo sucedido, se acerca a Ángela y le dice que esto pasa siempre; Juliana es una persona muy complicada, no es más la niña que Ángela conoció en el orfanato; le pregunta si sabe cómo Juliana tiene dinero para pagar el ancianato; Ángela no lo sabe; le pide a Ángela que tenga cuidado. Martha percibe lo desconfortable que está Ángela y cambia bruscamente el tema preguntando a Ángela por Carlos. Ángela le miente contestando como se hubiera hablado con Carlos el día anterior; le dice que él está muy bien y le mandó un abrazo. Las dos se van juntas a almorzar.

En la cafetería, Ángela está almorzando con Martha y sus amigas cuando llega Juliana. Ángela va a levantar la mano para invitar Juliana a sentarse con ellas, pero Martha la detiene. Juliana almuerza sola en la mesa de siempre, cerca de la ventana.

Por la noche, Ángela va a la casa de Juliana a invitarla al cine de los viernes. A Juliana siempre le encantó el cine. Con la puerta entreabierto Juliana dice que no le gustan los eventos sociales del hogar. Ella sabe que no es bienvenida y no soporta la falsedad y arrogancia de las ancianas; prefiere ver películas sola en

su habitación. Cree que Ángela también ya no aguanta estar con las ancianas y se ríe. Ángela le pregunta si puede entrar para que las dos vean una peli juntas. Juliana se detiene algunos segundos, pide un momento y cierra la puerta. Algunos minutos después sale de su casa con una botella de agua en manos y una sonrisa traviesa. La idea de ver a Martha y sus amigas asombradas con su presencia la divierte. Sin embargo, advierte a Ángela de las miradas de reproche que van a provocar, pero también le dice que va a ser chistoso ver los avances frustrados de Martha hacia Roger. Las predicciones de Juliana se concretan. Ángela, al principio molesta y aprensiva al darse cuenta de que Juliana tiene vodka en su botella de agua, acaba pasando rico con las bromas de la amiga en la parte de atrás del salón. Roger pasa toda la noche se volteando hacía atrás para mirar a Ángela. Sus amigos se burlan de él.

La mañana siguiente, Juliana percibe la atracción entre Ángela y Roger y acepta la oferta de Roger para llevarlas, por la tarde, al Centro Comercial para comprar un teléfono nuevo para Ángela. A lo lejos, Ángela ve a Martha mirándolos, intrigada. Roger se va y Juliana entiende el malestar de Ángela. Juliana intenta convencer a Ángela de que no está mal salir con Roger. Ella no debe preocuparse por Martha ya que Roger ni siquiera la soporta por molesta. Ángela defiende a Martha y le cuenta que ella fue una vecina muy buena y la ayudó mucho con Carlos (hijo), ya que cuando su marido murió, Ángela todavía estaba embarazada y no tenía a nadie más. Ángela confiesa que el día del velorio de Carlos fue el más triste de su vida: no sólo perdió a Carlos, sino que además quedó claro que Juliana no la había perdonado.

En el velorio de Carlos se reúnen pocas personas. Ángela (32), embarazada, está sumida en el llanto y Martha (38), también llorando, intenta consolarla. A lo lejos, Ángela percibe la presencia de Juliana (34), que lleva gafas de sol, pero cuando intenta acercarse a ella, Juliana huye dejando a Ángela aún más devastada.

Ángela se sorprende al ver que Juliana tiene lágrimas en los ojos. Las dos se abrazan y se prometen que no se van a dejar nunca más.

Por la tarde, Ángela se inventa una excusa para no ir al Centro Comercial con Roger. Como, sin embargo, tiene muchas ganas de hablar con su hijo, acaba por convencer a Juliana de que le preste su teléfono, aunque Juliana diga que haría bien a la relación si Ángela pasara algunos días sin darle atención. Cuando Ángela habla con Carlos, él está muy molesto por ella no haberle contestado en los últimos días. Ángela empieza por disculparse, pero los gestos de reproche de Juliana la hacen cambiar el tono y decir que ella también tiene sus ocupaciones. Carlos se enfada todavía más y habla de las ocupaciones de su madre con ironía. Él cuelga el teléfono diciéndole que no hace falta que hablen, que en verdad está muy feliz de que ella lo deje un poco en paz. Ángela no puede creer que haya alejado todavía más a su hijo y echa la culpa a Juliana. Amenaza con tirar el teléfono de Juliana, quien se desespera, rogándole que no lo haga. Ángela decide no dañar el teléfono, pero resuelve quedarse con él hasta que Juliana le consiga un teléfono nuevo.

Por la noche, Juliana va a la casa de Ángela y la encuentra sumida en el llanto con un martillo de cocina en la mano. Ángela le confiesa que no logró desbloquear el teléfono de Juliana para llamar a Carlos y que estaba a punto de destrozarlo con el martillo, pero tenía esperanza de que Carlos la llamara. Juliana toma su teléfono, aliviada. Ella le muestra a Ángela que le trajo un teléfono nuevo, pero Ángela está desconsolada en medio a un ataque de ansiedad. Juliana intenta calmarla y la acaba convenciendo de experimentar con la marihuana ya que tiene propiedades medicinales. Las dos quedan muy relajadas y se revelan secretos: Juliana confiesa que tuvo un embarazo, pero perdió a su hijo por las drogas; Ángela, que no tuvo ninguna relación más después de Carlos y que, sí, siente algo especial por Roger. Juliana sugiere un ritual de liberación para Ángela donde queman su anillo de casada y una camisa de Carlos, pero ella no se siente libre porque lo que Dios une, el hombre no lo separa. Juliana “resuelve” este problema

intentando quemar la biblia de Ángela, pero esta saca la biblia del fuego, aterrorizada por el pecado que están cometiendo, y la casa se acaba quemando.

Roger recibe a Ángela en su consultorio. Ella tiene una quemadura fea en la mano. Él se divierte una vez más escuchándola disculparse sin saber qué excusa inventar. Mientras la cuida, bromea declarando que la amistad con Juliana es muy peligrosa y que quizá la mejor medicina sea separarlas. Al salir del consultorio, Ángela se encuentra con Martha y Juliana. Martha se acerca a Roger preguntando por la salud de Ángela. Juliana se acerca a Ángela sin decir nada. Martha invita a Ángela a quedarse en su casa mientras reparan los daños del incendio. Ángela la agradece, pero dice que va a quedarse con Juliana, que asiente sin lograr esconder su incomodidad.

Al llegar adonde Juliana, las dos se detienen en la puerta. Juliana se voltea mirando con intensidad a los ojos de Ángela. “Lo que vas a ver aquí dentro, no se lo puedes decir a nadie. Na-die.” Ángela está muy preocupada, pero asiente. Al entrar en la casa, un gato oscuro de ojos brillantes se acerca a Juliana y empieza a frotarse entre sus piernas. Ángela sabe que las mascotas no son permitidas en el hogar; además, odia a los animales y es alérgica. Sabe que sus días con Juliana y el gato van a ser difíciles; decide que va, por lo menos, a tomar posesión del cuarto; sin pedir permiso, dice buenas noches, camina hacia el cuarto y cierra la puerta.

A la mañana siguiente, las dos son sorprendidas por los golpes de Martha en la puerta. Juliana, asombrada, llama al gato por su nombre, “Ronco”, lo toma en sus brazos y se encierra en el cuarto, expulsando a Ángela. Ángela queda algunos minutos pensativa mirando a la puerta del cuarto mientras se acuerda de una escena de la infancia.

Juliana (12) está dibujando, mientras Ángela (10) se inclina sobre su hombro, curiosa, preguntando qué es el dibujo. Juliana le explica que es “Ronco”, el gato de la pareja que la está adoptando. Ella está muy ansiosa por ir a vivir con el gato. Detrás de Juliana, Ángela pone una expresión triste.

Los golpes y los llamados de Martha despiertan a Ángela de su recuerdo. Ella abre la puerta y encuentra a Martha con una pequeña bandeja con comida. Martha, desde la puerta, hace todo lo que puede para mirar lo que hay en la casa de Juliana; sus amigas ancianas están ansiosas a lo lejos, chismorreando. Ángela, parada en la puerta, agradece y logra hacer que Martha se vaya, prometiendo encontrarse en algunos minutos en la misa de la pequeña capilla del hogar. Ángela intenta convencer a Juliana de acompañarla a la misa, en especial porque las dos están en pecado mortal después de lo que hicieron con la biblia: incluso, Dios las castigó con el incendio en la casa de Ángela. Juliana se echa a reír y explica que quien quemó a la casa fue Ángela, y no Dios. Ángela, molesta, echa la culpa a Juliana y su marihuana y se va sola a la misa.

El domingo, Ángela pasa el día con Martha y sus amigas. Martha le pregunta a Ángela porqué sigue siendo amiga de Juliana incluso después de lo sucedido. “Juliana solo te va a causar más daño”, dice Martha, a lo que contesta Ángela “Todos nos causamos daños, ¿no te parece?” Ángela se devuelve a la casa de Juliana por la noche pero aún sigue molesta y no le habla.

El lunes por la mañana, Juliana coge una caja y enseña a Ángela algunos recuerdos de la infancia de las dos, incluso algunas de las cartas que intercambiaron en el período en que Juliana fue a estudiar a otra ciudad. Ángela, ahora, emocionada, ya no se acuerda de su enfado con Juliana. Quiere saber que más hay en la caja pues piensa que por fin va a saber de los antiguos amores de Juliana, pero esta le prohíbe ver los demás objetos. “Es como un diario. ¿Tú leerías el diario de tu hijo?” La mirada de Ángela la acusa.

Juliana decide esconder la caja por seguridad.

Al otro día, Juliana va a fisioterapia pues dice que siente un dolor en la mano, aunque parece estar bien. Ángela, muy curiosa, busca la caja de recuerdos de Juliana. Ronco la molesta intentando jugar con su crucifijo. Por fin, ella encuentra la caja donde hay fotos de Juliana con un bebé, medias rosadas de bebé y varias cartas dirigidas a “Sofía”. Ángela descubre que son cartas de feliz cumpleaños, con cantidades de dinero, que nunca fueron enviadas. Cuando Juliana regresa, Ángela la pone entre la espada y la pared y Juliana acaba por contarle sobre su hija Sofía, quien trabaja como fisioterapeuta en el ancianato y fue la razón por la cual Juliana fue a vivir allá. Sofía piensa que su madre está muerta porque Juliana no quería que ella sufriera lo mismo que sufrió Juliana toda su vida sabiendo que su madre la perdió por adicción a las drogas.

Imágenes del juicio y de Juliana (35) despidiéndose de la hija bebé.

Ángela no puede creer que Juliana le haya omitido este secreto y la hace prometer que a partir de ahora no se van a esconder nada. Además, intenta convencer a Juliana de contarle la verdad a la hija, pero Juliana le hace prometer que no dirá nada a Sofía.

Ángela, una vez más, va al consultorio de Roger. Ella está sufriendo fuertes crisis alérgicas. Él se burla diciendo que ya la había alertado de que el gran problema de Ángela era Juliana. Él la toma por las manos, dándose cuenta de la ausencia del anillo de casada de Ángela, y la invita a cenar. Ángela, muy avergonzada, quita sus manos y empieza a salir. Él la detiene y le da los antialérgicos.

En los días que siguen, Ángela aprovecha varias oportunidades para preguntar a Sofía cosas personales, a lo que Juliana siempre responde tratando de apartarla de Sofía. Sin embargo, Ángela logra descubrir que Sofía vive sola y no tiene novio; su madre murió cuando ella era bebé y hace dos años su padre también falleció; los familiares que tiene viven en otras ciudades. Roger, por su lado, intenta acercarse a Ángela, pero ella sigue huyendo de él. En cuanto a Carlos, Ángela sigue intentando hablarle, pero él es siempre muy breve y esquivo.

Ángela insiste en que Juliana debe aprovechar el cumpleaños de Sofía para revelarle la verdad. Juliana acaba aceptando. Escribe la carta de costumbre felicitando a la hija por su cumpleaños y añade una breve explicación sobre el abandono, rogándole que la perdone. Ella pone todas las cartas antiguas en una caja y la más reciente arriba. En la sesión de fisioterapia del jueves, Juliana entrega a Sofía la caja como regalo de cumpleaños, pero le pide que sólo la abra el día exacto, el Sábado. Sofía se emociona y se sorprende al ver que Juliana sabe de su cumpleaños.

El fin de semana, Juliana, muy nerviosa, decide marcharse del ancianato. Empieza a hacer las maletas pero Ángela la detiene. Juliana confiesa que jamás perdonaría a su propia madre. Está segura de que Sofía no la perdonará y de que no podría soportar su rencor. Ángela la explica que no hay nada más fuerte en el mundo que el amor entre madre e hijo y que hay que creer en Dios para tocar el corazón de Sofía. Juliana, molesta, dice que Dios no existe y que si existiera jamás haría algo por alguien como ella. Ángela, entonces, pide que Juliana piense en su hija, quien sí existe. Si Juliana huye ahora, estará abandonando a Sofía una vez más. Juliana decide quedarse.

El martes, Juliana se niega a ir a la clase de Sofía, le prohíbe a Ángela que vaya y la encierra en su casa. Sofía aparece en la casa de Juliana y, muy conmovidas, las dos se abrazan.

Ángela quiere estar feliz por el acercamiento entre Juliana y Sofía, pero se siente mal. Ver a las dos juntas le hace sentir más la ausencia de su hijo. Ella no puede dejar de pensar en cómo esta situación es injusta: ella, que siempre ha sido una buena madre, tiene un hijo que la desprecia; mientras que Juliana, que perdió la custodia de su hija, ahora tiene el cariño de Sofía. Los demás ancianos también se dan cuenta de que algo está pasando entre Juliana y Sofía.

Cuando su casa está lista, Ángela se devuelve y encuentra las paredes vacías de la sala, donde antes tenía varios portarretratos de Carlos. Su anillo de casada está sobre la mesa. Ella se vuelve a poner el anillo y se sienta en una de las sillas, llorando.

Los ancianos están muy entusiasmados con los preparativos para la fiesta de año nuevo del hogar. Roger pregunta a Ángela si ella va a participar y le pide un turno para bailar con ella. Ángela asiente.

Mientras que Carlos no puede venir para la Navidad por las fiestas de la empresa, Sofía está muy contenta por pasar la Navidad con Juliana y Ángela (casa de Juliana). Juliana regala un teléfono de última generación a Sofía. Antes de la cena, Sofía pide las manos de Ángela y Juliana para hacer una oración. Ángela se sorprende al ver a Juliana tomar la mano de su hija y la suya y cerrar los ojos. Sofía agradece a Dios por haberle permitido reencontrar su madre y por haberle tocado el corazón para perdonarla. Después de la cena, Ángela llama a Carlos, pero no logra escucharlo pues él está en una fiesta y hay mucho ruido. Ángela se disculpa con Juliana y Sofía, pero dice que necesita descansar. Dándose cuenta de que Ángela está muy triste, Juliana trata de convencerla de quedarse. Pone música y llena una copa de champaña para su amiga. Juliana la jala del brazo intentando hacerla bailar, pero Ángela se resiste e intenta soltarse. Acaba cayéndose y con un fuerte dolor en las caderas: no logra levantarse. Sofía se acerca pidiéndole que no se mueva.

En el hospital, Roger llega con los exámenes de Ángela, quien está acostada en la cama. Él le revela que ella va a tener que quedarse algunos días internada pues sufrió una leve fractura en la cadera, pero no va a necesitar cirugía. Añade que lo siente mucho porque Ángela no va a poder bailar con él en la fiesta de fin de año del ancianato, pero que le gustó tenerla internada algunos días; de esa forma, ella no podrá evitarlo.

Ángela intenta llamar a Carlos, pero él no le contesta. Juliana va a visitarla al hospital. Ángela, muy molesta, culpa a Juliana por las dificultades de su vida: le daña el teléfono, le arruina su relación con Carlos, pone su casa en llamas y ahora está internada por su culpa. Le dice que se arrepiente de haberse reacerado a ella; sus padres y su marido siempre tuvieron la razón. Juliana le pide perdón y dice que no volverá a buscarla.

En la noche de fin de año, Ángela está sola en su cuarto de hospital. Ella se maquilla un poco y empieza una videollamada. Carlos contesta, pero está en una fiesta. Habla muy rápido y le cuelga. Ángela se siente muy sola y sus ojos se llenan de lágrimas. Para su sorpresa, Roger entra a su cuarto con una mini cena y vino. Los dos comen y se divierten hasta que Roger le cobra el baile que ella le había concedido para aquella noche. Ángela le dice que todavía no puede bailar, pero él la ayuda a levantarse diciéndole que servirá como fisioterapia. Mientras los dos bailan despacio, sucede el primer beso.

Ángela llega en carro con Roger al ancianato, pero le pide que la deje bajar sola a la recepción pues no quiere que los demás la vean llegar con él. A Roger no le gusta la petición de Ángela, pero la obedece.

Los ancianos la reciben con mucha alegría. Juliana, desde lejos, observa la agitación fumando su cigarrillo. Roger se acerca a Juliana y le pide un cigarrillo. Los dos se quedan mirando a Ángela y a los demás de lejos.

En la cafetería, Martha le pregunta a Ángela si es verdad que Juliana es la madre de Sofía y que perdió la custodia de su hija por ser drogadicta. Ángela trata de desviar de la pregunta, pero Martha suelta un “yo lo sabía!”. Martha añade que está segura de que Sofía sólo se está acercando a Juliana por interés. Sofía ahora tiene un celular de última generación y por supuesto que jamás lo habría podido comprar con su sueldo de fisioterapeuta. También está segura de que Juliana trabaja en algo ilegal. Roger pasa cerca de ellas y Martha lo detiene agarrando su brazo. Ella le dice que todavía no lo ha perdonado por no ir al baile de fin de año; solo personas enfermas como Ángela tienen excusa. Roger ve que Ángela se pone muy nerviosa. Él suelta una falsa sonrisa y se aleja.

Martha obliga a Ángela a ir a la clase de fisioterapia de Sofía. Juliana, al ver a Ángela llegando con Martha, sale de la sala. Sofía, preocupada, la mira saliendo. Al final de la clase, Sofía se acerca a Ángela para entender lo que está pasando entre las dos. Ángela no quiere hablar con Sofía, pero ella insiste. Molesta, Ángela le dice que no necesita mantener la farsa con ella porque ella ya no tiene nada que ver con Juliana. Sofía, confundida, le pregunta de qué está hablando. Ángela la acusa de querer solo el dinero de Juliana. Sofía, muy ofendida, se da cuenta de que es sobre eso que todos los del ancianato vienen hablando a sus espaldas y por ello la miran raro. Ella sale devastada de la sala. Ángela queda en la sala arrepentida de lo que dijo.

Por la noche, Ángela va a la casa de Juliana con la intención de disculparse. Encuentra a Juliana borracha y muy enfadada. Ella le pregunta si Ángela vino a quitarle también a Ronco, el gato, ya que está tan decidida a hacerle daño. Ángela intenta hablar, pero Juliana la interrumpe; la acusa de ser chismosa y envidiosa; no puede aguantar que una persona como ella tenga una buena hija solo porque su propio hijo es un saco de mierda igual al padre. Ángela, ofendida, trata de defender el honor del difunto marido, pero Juliana señala cómo Ángela sigue siendo la tonta que nunca supo que su marido fue un cretino infiel. Ángela le pregunta sobre qué infidelidad habla. Juliana intenta evadir la pregunta, pero Ángela la presiona y ella acaba revelando la verdad sobre la noche del accidente de Carlos.

Juliana (34) está en su carro, frente al apartamento de Ángela. Está bebiendo y drogándose, mientras llora y mira la prueba de embarazo que tiene en las manos. Juliana ve a Carlos (35) llegar en su carro con una AMANTE (38) de piel blanca. Ellos se besan y la amante sale del carro. Justo en este momento, Juliana, en un ataque de furia, lanza su carro sobre el carro de Carlos provocando su muerte.

Ángela sufre un ataque al corazón mientras Juliana, desesperada, llama a emergencias. Ronco, el gato, huye, muy asustado.

Ángela se despierta en el hospital con su hijo a su lado. Carlos está destrozado, llorando y pidiéndole perdón. Ángela intenta calmarlo y le dice que está todo bien, incluso, más que bien porque tiene su hijo a su lado.

Roger va a visitar a Ángela. Él le dice que no necesita ir al hospital todas las veces que quiera hablar con él. Los dos sonríen. Roger pregunta que pasó, entre ella y Juliana. Ángela contesta que él tenía razón cuando sugirió que la mejor medicina era separarlas. Roger no está de acuerdo. Hace mucho él no ve una amistad tan bonita y verdadera como la que tiene con Juliana. Él admite que las cosas que escuchó sobre Juliana en el ancianato lo asustaron un poco; ella, de hecho, es una persona difícil. Pero reconoce que

quizá ella no sería así si hubiera tenido la suerte que Ángela tuvo al ser adoptada.

Ángela (10) mira a Juliana (12) a lo lejos jugando contenta con una PAREJA (30,45). Ángela tiene una mirada triste y aprensiva.

Ángela está sola en su cuarto de hospital. Carlos la llama preguntándole como está y disculpándose por tener que volver a Estados Unidos. Ángela le dice que hace poco la dieron de alta del hospital y que ya se siente muy bien. Ella cuelga la llamada y coge sus pertenencias. Antes de salir, mira el anillo de casada en su mano. Roger la llama a la puerta. Ella pide un momento para ir al baño. Allí, Ángela se quita su anillo, lo tira en el inodoro y echa el agua.

Al llegar al ancianato, Roger para en la recepción sin que Ángela lo pida. Ella lo mira desconcertada, agradece y baja del carro.

Ángela regresa al ancianato y se topa con Juliana. Las dos quedan algunos segundos mirándose desconcertadas en silencio. El silencio es interrumpido por sus teléfonos que timbran casi al mismo momento. Son Carlos y Sofía. Ángela le pide a Juliana que se disculpe por ella con Sofía. Juliana le pide a Ángela que también se disculpe con Carlos por ella y se aleja para contestar la llamada de Sofía. Ángela, muy confundida, contesta la llamada de Carlos. Él le pregunta como está y hablan un rato hasta que Ángela le pregunta si pasó algo entre él y Juliana. Él explica que recibió una llamada de Juliana en Estados Unidos diciéndole que su madre había muerto; que vino todo el camino de allá hasta Brasil sufriendo con la muerte de Ángela; pero que, al fin y al cabo, fue bueno para hacerlo reflexionar sobre cómo se estaba portando mal con ella; le promete que no volverá a suceder.

Ángela entra, muy desconcertada, al consultorio de Sofía para una sesión de fisioterapia en el hombro. No sabe qué decir. Sofía rompe el hielo diciendo que conoció a Carlos, hijo de Ángela, en el hospital. Ángela se sorprende al saber que Sofía estuvo allá. La chica le explica que fue a llevar algunas cosas para Juliana, y que a pesar de no haber visitado a Ángela en su cuarto, estuvo allá todo el tiempo. Sofía lamenta lo que pasó con Ronco. Ángela no entiende. Ella la explica que Ronco huyó, asustado, la noche que Ángela sufrió el ataque al corazón y, desde entonces, Juliana no lo encuentra.

Esa noche, Ángela decide ir a buscar al gato. Ya casi está desistiendo cuando ve, detrás de una mata, los ojos brillantes del animal. Ella se acerca despacio, pero el gato, asustado, empieza a alejarse. Ángela se acuerda de cómo el gato le molestaba intentando jugar con su colgante dorado de cruz. Ella saca el collar del cuello y lo sacude para atraer al gato. Logra cogerlo, pero empieza a sentir la alergia. Mientras se dirige a la casa de Juliana, se topa con Roger. Él la mira, sin entender qué hace con un gato en sus brazos. Ángela estornuda, haciendo que Roger se acuerde de sus crisis alérgicas. A lo lejos, escuchan las voces de Martha y sus amigas que vienen caminando por detrás de Ángela. Ángela pone cara de pavor y súplica. Rápidamente, Roger se acerca a las ancianas hablando cualquier cosa para distraerlas, a lo que Ángela aprovecha para escaparse con el gato. Llega a la casa de Juliana y golpea, nerviosa. Juliana se emociona al reencontrarse con Ronco. Empieza a agradecer a Ángela, pero ella la detiene, pidiéndole que la escuche. Ángela (10) mira Juliana (12) a lo lejos jugando contenta con una PAREJA (30,45). Ángela tiene una mirada triste y aprensiva. Ángela se acerca a la bolsa de la mujer que juega con Juliana y saca, discretamente, una billetera. Al final del día, después de que la pareja se despide de Juliana y ella entra al orfanato, Ángela sale de atrás de un árbol, se acerca a la pareja y les entrega la billetera diciéndoles que encontró en las cosas de Juliana.

Juliana escucha la confesión de Ángela y queda un rato pensativa. Por fin, declara: "Al final, provocaste

tú la muerte de tu propio marido.” Las dos se miran, serias, y luego se echan a reír.

Ángela y Juliana están en la cafetería en su mesa de costumbre. A lo lejos, Ángela ve a Roger llegar, los dos se miran y sonríen. Martha se acerca a él y le habla algo chistoso tocándole el brazo. La sonrisa de Ángela se desvanece; surge una expresión rara y preocupada.

Martha (38) sonríe y toca a Carlos (35) en el brazo en el ascensor del edificio; Ángela (32) les mira desconfortable.

Ángela (32) llega a la calle en la noche del accidente y encuentra a Martha (38) sumida en llanto mirando al carro destrozado.

Martha (39) está en el hospital con Ángela (33) que hace poco volvió de la cesárea; ella llora con Carlos bebé en los brazos mientras Ángela les observa desde su cama.

Juliana despierta a Ángela de su trance. “¿Ángela? ¿Qué pasó?”. Ángela vuelve a la realidad, pero está trastornada al darse cuenta de que Martha fue amante de su marido. Sostiene la mirada en la mesa algunos segundos y luego levanta la cabeza hasta encontrar la mirada de Juliana que sigue preguntando cuál es el problema. Ángela imagina a Juliana levantándose de la mesa, cogiendo una bandeja y golpeando a Martha varias veces. Ella decide que es mejor no contarle a Juliana nada de eso. Lo que logra decir es “Roger”. Juliana voltea la mirada hacia Roger y abre una larga sonrisa. “Tú y Roger?” Juliana grita el nombre de Roger y lo invita a sentarse. Roger se acerca un poco aprensivo. Mirando a Ángela, pregunta: “¿Seguro no hay problema con sentarme acá con ustedes?” Ángela lanza una mirada a Martha, quien observa todo de lejos. Luego vuelve la mirada a Roger: “Ningún problema.” Roger se sienta con una gran sonrisa; Ángela le agarra la mano. Juliana empieza a hacer preguntas embarazosas a la pareja. Ángela le lanza miradas de reproche mientras ella ríe con Roger. Los demás ancianos en la cafetería empiezan a reírse también. Roger sostiene la mano de Ángela y la besa. Los ancianos bromean de lejos y aplauden a la pareja, salvo Martha y sus amigas.

Ángela (5) y Juliana (7) sonríen e intercambian miradas de complicidad en la cafetería, en medio de las carcajadas de los otros niños que se burlan de Julio (8) en el suelo.

Ángela (10) y Juliana (12) se divierten dibujando la una a la otra.

Juliana (18) aparece en las canchas haciéndole gestos para que Ángela (16) le acompañe.

Ángela (20) y Juliana (22) se divierten en una fiesta. Un chico intenta besar a Ángela y Juliana lo golpea. Ángela cuida a Juliana borracha.

Es semana santa y Ángela está muy contenta preparando la cena pues va a recibir a su hijo en su casa. Juliana está poniendo una mesa para cinco personas. Ángela se acuerda de la noche de navidad cuando Juliana participó de la oración. Le pregunta si ya cree en Dios. Juliana le contesta que no, pero que ya no lo odia. Ángela reconoce que la hija de Juliana, Sofía, le está haciendo muy bien; quizá Sofía también pueda hacer muy bien a Carlos, su hijo. Juliana se echa a reír y le dice a Ángela que eso ¡jamás! Ángela sigue muy contenta y le pide a Juliana que ponga un puesto más en la mesa. Juliana está intrigada. Ángela la explica que Roger va a traer un amigo. Juliana no puede creerlo; dice que no va a quedarse. Las dos empiezan una pequeña discusión. Los invitados van llegando y llenando la pequeña sala/comedor, mientras la cámara se va alejando.

6. Descripción de personajes

Ángela, 64 años

Alta, negra, corpulenta, elegante y tiernamente atractiva. En su rostro casi no se pueden ver las marcas de la edad, y su cabello black power corto apenas empieza a mostrar los blancos. No fueran sus muchos dolores en las articulaciones y sus pasos lentos, nadie se lo diría que ya pasó de los sesenta.

A los cinco años perdió sus padres biológicos y se fue a vivir en un orfanato en donde fue adoptada por una pareja de ancianos blancos adinerados quienes la amaron mucho y le proporcionaron una vida cómoda. Estudió en los mejores colegios y universidades, concluyendo con éxito sus estudios en administración, pero se siente frustrada por jamás haber trabajado.

A pesar de tener plata y buena instrucción, siempre ha sufrido por su tono de piel. Como forma de evadir su medio social racista, Ángela creó un mecanismo de defensa sencillo y eficaz: enfocarse en alguien que no sea ella misma.

Bondadosa, cuidadora, prudente, y quizá hasta un poco controladora, Ángela pasó su juventud cuidando a sus padres adoptivos. Luego, volvió su atención a su marido, quién murió cuando todavía estaba embarazada; y, por fin, como madrearaña que es, se comprometió apasionadamente con la crianza y bienestar de su hijo Carlos.

La salud de Ángela va cuesta abajo cuándo a los 64 años se ve sola en su amplio apartamento - en el que siempre ha soñado con tener una familia numerosa. Su miedo de la muerte, sus malos hábitos alimenticios y su dificultad con las tecnologías teniendo lejos a su hijo, le provocan crisis de pánico y ansiedad, y hasta un ataque al corazón. Desde los Estados Unidos, su hijo Carlos la convence a mudarse para un condominio de lujo para ancianos, pero su dependencia del hijo la va a seguir atormentando. Ni siquiera su gran fervor religioso puede calmar su corazón.

Juliana, 66 años

Una mujer bajita, blanca, con intensos ojos verdes y cabellos blancos con mechones rojos. Su forma de vestir y hablar no concuerdan con el lujoso condominio para ancianos donde vive. Sus ropas son sencillas, cómodas y discretas, y siempre lleva puesta su riñonera y su único par de zapatillas. Es grosera, maleducada y fuma todo el tiempo.

Escéptica, le irrita la falsedad y la estupidez de los viejos católicos del condominio, con los que no tiene ningún deseo de socializar – a excepción de Ángela, a quien tiene como a una hermana. Nadie comprende ni porqué, ni cómo tiene plata para estar allí. Tiene un aire misterioso y aterrador.

Carlos, 34 años

Alto, negro, apuesto, enérgico y exitoso. No se parece en nada con el niño gordito, tímido, rechazado y de salud frágil quien fue. Culpa a su mamá por su adicción a los dulces y la condena por su estilo de vida poco saludable. Hoy es adepto de las enseñanzas de Guru Alfonso. Sigue una dieta equilibrada y practica ejercicios físicos con regularidad.

Huérfano de padre, vivió toda su vida bajo los cuidados excesivos de Ángela. Lo mejor que le aconteció fue mudarse para los Estados Unidos, donde su carrera como profesional del mercado financiero despegó y pudo, por fin, sentir el dulce sabor de la libertad – además de alejarse de las tentaciones culinarias de su mamá.

Sofía, 32 años

Es una mujer de rasgos extremadamente ordinarios. Ni alta, ni baja; ni gorda, ni delgada; ni blanca, ni negra; cabellos y ojos marrones; ropa y maquillaje discretos. No llamaría la atención de nadie no fuera por su personalidad carismática y su amabilidad.

Su sufrida juventud cuidando a su padre enfermo le hizo desarrollar un fuerte gusto por cuidar a los demás como fisioterapeuta. Sin embargo, su vida social está limitada a los ancianos del condominio donde trabaja. No tiene amigos o familiares.

Martha, 68 años

Alta, delgada, piel y cabellos blancos, ojos azules, sonrisa encantadora. Pese a los años, conserva su atractivo físico intacto y su personalidad coqueta. Nunca se ha casado y no tiene hijos, pero siente un afecto especial por su ahijado Carlos.

Católica, vegana, activista ambiental y controladora, se ha convertido en una especie de liderazgo en el condominio.

Cinthia, 72 años

Su apariencia rara y su forma exótica de vestirse componen un conjunto demasiado singular. Intenta, muy torpemente, reproducir los trajes de la reina Elizabeth de Inglaterra, país donde se encuentra viviendo su adorado y único hijo. Es divorciada, arrogante, grosera y extremadamente racista.

Dolores, 65 años

De estatura promedio, piel clara, regordeta y rostro amable, es la típica imagen de

una abuela cariñosa. Viuda, tiene dos hijos adultos y dos nietos - todos regordetes como ella. Aunque es diabética, no puede vencer su adicción a los dulces.

Mónica, 70 años

Muy blanca, bajita y débil, lleva siempre una sonrisa tonta en su rostro. Casi no habla y es aficionada por personas de piel oscura.

Roger, 70 años

De estatura media, blanco, acuerpado y simpático. Es residente y también el jefe de médicos amable del condominio, quien a todos les gusta. Viudo, se siente inmediatamente atraído por Ángela, pero es torpe con los coqueteos.

7. Escaleta

1 INT. PISO DE ÁNGELA / SALA-COMEDOR - DÍA 1

Ángela hace el inventario y se despide, nostálgica, de su amplio y muy bien amoblado apartamento. Se sorprende con la gran cantidad de asientos y, consecuentemente, de personas que podría acomodar allí.

2 INT/EXT. TAXI - DÍA 2

Ángela ve una foto de la familia del conductor colgada en el espejo retrovisor del taxi y se acuerda de su hijo Carlos. Intenta llamarlo mientras toma una foto que lleva en su billetera de ella misma más joven y su hijo con 10 años. Carlos no contesta su llamada, pero ella se acuerda de la última vez que hablaron. Mientras se acuerda de la conversación en la que Carlos la motiva a mudarse a un condominio para ancianos, los movimientos bruscos del taxi la hacen derrumbar la foto y, en su intento de recuperarla, termina cayendo ella misma al piso del carro y quedando atascada. Ángela llora.

3 INT. CONDOMINIO / RECEPCIÓN - DÍA 3

Ángela entra y se extraña por el tono acalorado de la conversación entre Juliana y Claudia. Martha, Cinthia, Dolores y Mónica también observan la escena por una gran ventana trasera, pero luego Martha se queda sola mirando impaciente al reloj. Ángela se acerca y reconoce a Juliana, quien se evade tras descubrir que Ángela es amiga de Martha. Martha entra y saluda a Ángela con mucha alegría.

4 EXT. CONDOMINIO / CAMINOS - DÍA 4

Martha muestra los bonitos caminos floridos del condominio a Ángela mientras le habla de las muchas actividades que tienen allá. Le promete que es imposible aburrirse y le enseña una señora que lee un libro del club de lectura. La señora está, en realidad, dormida.

5 EXT. CONDOMINIO / PISCINA - DÍA 5

Martha y Ángela observan un grupo de señoras, todas blancas, haciendo ejercicios aeróbicos acuáticos. Una de las señoras intenta salir de la piscina, pero se desequilibra y empieza a ahogarse. Ni Martha ni el profesor Geraldo se dan cuenta pues se coquetean desde lejos. Ángela ve cuando la señora por fin recupera la estabilidad y orina en el agua.

- 6 INT. CONDOMINIO / CAPILLA - DÍA 6
- Martha y Ángela observan Gigi de rodillas. Ella agita las manos y deja caer siete dados. Uno de ellos rueda por el piso hasta los pies de Ángela, pero antes de que ella lo recoja, Gigi le grita para que no lo toque.
- 7 EXT. CONDOMINIO / CAPILLA - ATARDECER 7
- Mientras se alejan de la capilla, Martha le habla a Ángela sobre Gigi, pero se detiene antes de que pueda explicar sobre los dados. Martha sostiene la cabeza de Ángela para que ella observe el bello atardecer y Juliana, que las observa de lejos, estalla en carcajadas. Martha le aconseja a Ángela mantenerse lo más lejos posible de Juliana.
- 8 EXT. CONDOMINIO / CAMINOS - NOCHE 8
- Ángela se cansa de lo mucho que caminaron y Martha le advierte que si no mejora su condición, puede que sea trasladada del condominio a una habitación de hospital. Le comenta a Ángela sobre el Bosque de los Inmortales y su deseo de tener sus cenizas plantadas allí junto a un árbol. Ángela se aterroriza al saber sobre el bosque.
- 9 EXT. CONDOMINIO / CAFETERÍA - NOCHE 9
- Ángela se asusta al escuchar un fuerte golpe procedente del interior de la cafetería oscura y vacía. Martha le pide a Ángela que deje de tonterías y entre.
- 10 INT. CONDOMINIO / CAFETERÍA - NOCHE 10
- Ángela se asusta con el grito de "SORPRESA" de los ancianos y empleados del lugar y acaba por lanzar su bolso en Roger. Roger y Ángela caen al piso.
- 11 INT. CONDOMINIO / CAFETERÍA - NOCHE 11
- Cinthia hace comentarios racistas sobre Ángela para Dolores y Mónica. Martha se alegra con el regreso de Ángela y Roger a la cafetería, pero antes de que pueda presentar Ángela a todos, Sofia irrumpe por la puerta de entrada empujando a Juliana. Juliana sorprende a todos revelando que Ángela y ella fueron amigas. Ángela se evade.

- 12 EXT. CONDOMINIO / CAFETERÍA - NOCHE 12
Ángela finge hablar con su hijo por teléfono, pero Juliana se da cuenta. Juliana le desea buena suerte a Ángela para aguantar a Martha y sus amigas y se va.
- 13 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / HABITACIÓN - DÍA 13
Ángela se despierta sobresaltada pues es tarde.
- 14 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / SALA - DÍA 14
Ángela coge un vestido arrugado de una caja de cartón.
- 15 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / COCINA - DÍA 15
Ángela busca a una plancha en los armarios, pero no la encuentra.
- 16 INT. CONDOMINIO / CAFETERÍA - DÍA 16
Ángela llega a la cafetería desconcertada con su vestido arrugado. Se sirve en la barra. Martha le invita a Ángela para que se junte a ella y sus amigas en su mesa, pero Ángela decide ir a sentarse con Juliana en una mesa alejada cerca a la ventana.
- 17 EXT. CONDOMINIO / CAMINOS - DÍA 17
Ángela explica a Juliana que se fue a vivir en el condominio por insistencia de su hijo y le pregunta a Juliana su motivación. Juliana, mientras fuma, hace un chiste de mal gusto diciendo tener cáncer de pulmón. Ángela se enfada.
- 18 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / SALA - DÍA 18
Ángela entra enfadada en su casa y cierra la puerta ante la cara de Juliana.
- 19 EXT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA - DÍA 19
Juliana ve a Roger saliendo de la casa de enfrente y le pide que se acerque.

- 20 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA - DÍA 20
Ángela corre un poco la cortina y ve a Roger y Juliana.
- 21 EXT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA - DÍA 21
Juliana invita a Roger para hablar de su buena salud a Ángela a través de la puerta cerrada, pero Ángela sigue sin abrirla. Juliana cogita con Roger la posibilidad de derribar la puerta y asegurarse de que Ángela no esté desmayada. Ángela abre la puerta y tira Juliana al interior.
- 22 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / SALA - DÍA 22
Ángela le pide ayuda a Juliana ayuda para organizar sus pertenencias que todavía están en las cajas de cartón de la mudanza. Juliana se sorprende con la cantidad de retratos que Ángela tiene de su hijo. En una caja con el escrito "COCINA", encuentra paquetes de pasta, condimentos y productos lácteos. Le pide a Ángela para que cocine algo sabroso para ellas.
- 23 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / COMEDOR - DÍA 23
Ángela obliga Juliana a juntarse a ella en oración antes de la comida.
- 24 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / SALA - DÍA 24
Ángela y Juliana comieron demasiado y están tumbadas en el sofá, pero suena una alarma de cocina avisando que está listo el pastel. Juliana se levanta con dificultad, ansiosa por el pastel, pero se depara con una foto de boda de Ángela. Su humor cambia y ella se va sin comer el deseado pastel.
- 25 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / SALA - DÍA 25
Ángela admira los retratos de su hijo que Duca colgó en las paredes. Insiste para que Duca coma más pastel, pero él aprovecha la llegada de Martha, Cinthia, Dolores y Mónica para escaparse. Martha y sus amigas advierten a Ángela sobre la misteriosa Juliana. Martha se asusta con los comentarios racistas de sus amigas sobre Ángela. Martha revela a Ángela que Carlos tiene una novia.

- 26 EXT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA - DÍA 26
Martha recrimina a Cinthia, Dolores y Mónica por sus comportamientos racistas.
- 27 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / SALA - DÍA 27
Ángela observa a las señoras alejándose, coge su teléfono y sale.
- 28 EXT. CONDOMINIO / CAMINOS - DÍA 28
Ángela encuentra VERÓNICA (28), funcionaria de la limpieza, y descubre que debe separar su ropa para ser llevada a la lavandería. Decide que es más importante buscar a Juliana.
- 29 EXT. CONDOMINIO / CASA DE JULIANA - DÍA 29
Ángela le pide ayuda a Juliana para acceder las redes sociales de su hijo. Juliana acepta ayudarla, pero no la invita a entrar en su casa.
- 30 EXT. CONDOMINIO / CAMINOS - DÍA 30
Juliana crea un perfil de Instagram para Ángela. Logran acceder al perfil de Carlos y Ángela se sorprende con lo que descubre a través de las fotos de su hijo: a él le encantan los deportes radicales, tiene una novia negra que no le parece buena gente a Ángela y, además, Carlos está en un retiro de tres días en dónde no se puede comer ni utilizar tecnologías. Ángela a principio se preocupa por la salud de Carlos, pero Juliana la hace poner atención al hecho de que él está incomunicable. Si algo le sucediera a Ángela, nadie sería capaz de advertirle.
- 31 INT. CONDOMINIO / RECEPCIÓN - DÍA 31
Ángela exige a Claudia que entre en contacto con su hijo. Claudia encuentra en los documentos de Ángela un número de teléfono de Estados Unidos que imagina ser del trabajo de Carlos, pero ni ella ni Ángela hablan inglés. Juliana llama al número y habla con ALEX, quien le miente a Juliana diciendo que Carlos está en un viaje de trabajo.

- 32 EXT. CONDOMINIO / CAMINOS - NOCHE 32
Dolores y Ángela se chocan. El teléfono de Ángela cae y se rompe en el suelo.
- 33 INT. CONDOMINIO / CASA DE CINTHIA - NOCHE 33
Martha le va a regañar a Dolores por llegar tarde, pero se sorprende con la llegada de Ángela junto a Dolores y su estado de ánimo se ilumina.
- 34 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / SALA - NOCHE 34
Ángela come pastel y llora mientras mira a las piezas rotas de su móvil y a las fotos de su hijo en la pared.
- 35 EXT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA - DÍA 35
Ángela y Roger salen de sus casas al mismo tiempo. Conversan caminando lado a lado, pero Roger hace un comentario inapropiado y se aleja, avergonzado.
- 36 INT. CONDOMINIO / CAFETERÍA - DÍA 36
Ángela le comenta a Juliana lo molesto que fue su noche de cartas en compañía de Martha y sus amigas. Cinthia no paraba de hablar de su maravilloso hijo, quien vive en Inglaterra y a quien va a visitar. Ángela le pregunta a Juliana se puede arreglar su teléfono roto, pero Juliana le advierte que eso no arreglará su relación con su hijo. Ángela se ofende.
- 37 EXT. CONDOMINIO / CAFETERÍA - DÍA 37
Sofía invita a Ángela a una clase de gimnasia.
- 38 INT. CONDOMINIO / SALA DE GIMNASIA - DÍA 38
Ángela participa, aburrida, de la clase de gimnasia de Sofía. Juliana aparece en la ventana y enseña a Ángela su teléfono arreglado.

39 EXT. CONDOMINIO / CAMINOS - DÍA 39

Juliana le entrega el teléfono arreglado a Ángela, pero le pide que no llame a Carlos. A lo lejos, ve que Verónica está a punto de entrar en su casa. Juliana, muy enfadada, impide la entrada de Verónica y le explica que solo Paula puede entrar allí para la limpieza.

40 EXT. CONDOMINIO / PISCINA - NOCHE 40

Juliana y Ángela están saliendo para un paseo en dónde recordarán los viejos tiempos, pero el teléfono de Ángela suena. Es Carlos. Antes de que pueda contestar, Juliana lanza el teléfono de Ángela a la piscina. Juliana le explica a Ángela que ella debe tratar a Carlos al igual que él le trata a ella. "Ojo por ojo, diente por diente". Ángela acaba por lanzar el teléfono de Juliana a la piscina y las dos caen en el agua tratando de recuperarlo. Roger observa las dos desde la ventana de su casa.

41 INT. CONDOMINIO / OFICINA DE ROGER - DÍA 41

Roger explica a Dolores que ella tiene problemas para digerir frijoles y le sugiere que desista de seguir una dieta vegana, pero Dolores se preocupa por la reacción de Martha. Ángela entra en la oficina después de Dolores. El mal olor es intenso por los gases de Dolores. Roger, avergonzado, trata de dejar abiertas puertas y ventanas.

42 INT. CONDOMINIO / ENFERMERÍA / PASILLO - DÍA 42

Ángela encuentra con Juliana saliendo de la oficina de Sofía.

43 EXT. CONDOMINIO / CAMINOS - DÍA 43

Ángela le pregunta a Juliana sobre para qué hace fisioterapia, pero Juliana la evade. Ángela también le pregunta en qué trabaja y le pide que la invite a su casa, pero Juliana se evade otra vez y se va. Ángela sigue su camino y pasa por Martha en el "Jardín Orgánico". Trata de acelerar su paso para huir de Martha.

44 INT. CONDOMINIO / CAPILLA - DÍA 44

Ángela entra en la capilla, pero ve que Martha y sus amigas se acercan. Gigi le tira a Ángela para que se escondan en la cabina de confesión. Martha entra en la capilla buscando a Ángela y Cinthia hace un comentario racista. Martha le da a Cinthia una bofetada en la cara y, como si nada, sale de la capilla alegre para su caminata en el bosque.

45 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / SALA - NOCHE 45

Ángela encuentra Juliana en su casa con una sonrisa traviesa. Ella le entrega un regalo de Roger que encontró en la entrada. Es un teléfono móvil al que Juliana ya configuró. Ángela, por fin, logra hablar con Carlos, pero en la llamada Ángela entiende que su hijo no se importa con ella; más bien, quiere liberarse de su mamá. Ángela empieza a sufrir un ataque de pánico. Juliana le convence a Ángela a calmarse con cigarrillos de marihuana. Entorpecidas, las dos empiezan un ritual de liberación para Ángela en donde prenden fuego a un gran basurero y lanzan adentro fotos de Carlos (hijo) y el anillo de boda de Ángela. Ángela intenta impedir a que Juliana lance al fuego una biblia y termina provocando un gran incendio en la casa.

46 EXT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA - NOCHE 46

Ángela y Juliana salen de la casa en llamas. Roger habla desesperadamente por teléfono. Duca llega con una gran manguera.

47 INT. CONDOMINIO / OFICINA DE ROGER - NOCHE 47

Roger venda la mano de Ángela, que se encuentra en estado de shock. Martha entra y le invita a Ángela para que se quede en su casa mientras la de Ángela es arreglada, pero Ángela dice que va a quedarse con Juliana.

48 EXT. CONDOMINIO / CASA DE JULIANA - NOCHE 48

Juliana le advierte a Ángela de que no puede contar a nadie sobre lo que tiene en su casa.

- 49 INT. CONDOMINIO / CASA DE JULIANA / SALA - NOCHE 49
- Ángela se depara con una gran estación tecnológica en la casa de Juliana y le pregunta si ella es una mafiosa. Juliana le explica que se gana la vida invirtiendo su dinero en el mercado de valores. Ángela se sorprende al ver que Juliana tiene a un gato gris en los brazos. Los animales son prohibidos en el condominio. Ángela, quien es alérgica, sufre un ataque de estornudos y se va molesta al dormitorio.
- 50 INT. CONDOMINIO / CASA DE JULIANA / SALA - DÍA 50
- Juliana le ordena a Ángela que se libere de Martha, quien está en la puerta con una bandeja de comida. Martha le explica a Ángela que trajo el desayuno para que ella no se pierda la misa. Ángela queda de encontrarse con Martha en la capilla y Martha se va. Ángela intenta convencer a Juliana de que tienen que ir a misa pedir perdón a Dios por lo de la biblia, pero Juliana le dice a Ángela que Dios ni siquiera existe. Ángela se ofende.
- 51 INT. CONDOMINIO / CAPILLA - DÍA 51
- Martha abre sitio para que Ángela se siente a su lado. Ve que Mónica estira la mano para tocar el pelo de Ángela y le aparta la mano con un golpe ligero.
- 52 EXT. CONDOMINIO / CAPILLA - DÍA 52
- Martha explica a Ángela sobre los visitantes de domingo. Enseña a Dolores con su familia, todos regordetes comiendo bocadillos y tomando refrescos, con la excepción de Dolores, quien teme la desaprobación de Martha. Gigi está con sus hijos. Gustavo vino a visitar a su madre que se convirtió en el gran árbol de manzanas del bosque. Martha le invita a Ángela a conocer el bosque, pero Ángela se evade.
- 53 INT. CONDOMINIO / CAFETERÍA - DÍA 53
- Roger y Ángela almuerzan juntos. Roger le explica a Ángela que no debe tomar bebidas alcohólicas mientras usa el antialérgico. Roger propone a Ángela que se quede con el teléfono a cambio de un baile en la fiesta de fin de año. Martha llega con sus amigas. Roger ve que Dolores sigue con la dieta vegana. Juliana entra en la cafetería, pero al ver que Ángela está acompañada, coge unos filetes de carne y se va.

- 54 INT. CONDOMINIO / CASA DE JULIANA / SALA - NOCHE 54
Ángela entra sin hablar con Juliana y va directamente al dormitorio. Juliana va a la puerta del dormitorio, pero desiste de llamarla.
- 55 INT. CONDOMINIO / CASA DE JULIANA / HABITACIÓN - DÍA 55
Juliana despierta a Ángela y le enseña las cartas antiguas de Ángela que tiene guardadas. Le explica lo duro que fue cuando se fue a vivir en São Paulo y lo importante que eran las cartas de Ángela. La tenía como a una hermana. Ángela le pide perdón a Juliana por haberla echado de su vida después de su boda, pero Juliana le dice que, en verdad, fue su culpa. Puso a Ángela en una situación imposible al no aceptar a Carlos, su marido. No quiere perder a Ángela otra vez por la misma razón. Le promete a Ángela que no va a ser un obstáculo entre Ángela y su hijo o entre Ángela y Dios.
- 56 INT. CONDOMINIO / CASA DE JULIANA / COCINA - DÍA 56
Juliana echa brandy en el té sin que Ángela se dé cuenta.
- 57 INT. CONDOMINIO / CASA DE JULIANA / SALA - DÍA 57
Ángela se siente rara con la mezcla del brandy y el antialérgico. Carlos la llama preocupado pues supo del incendio, pero se enfada al escuchar la voz borracha de su mamá. No la reconoce. Ángela y Juliana se divierten con la llamada de Carlos.
- 58 INT. CONDOMINIO / CAPILLA - NOCHE 58
Martha intenta hablar con Ángela, pero ella está molesta porque Martha y su hijo Carlos la quieren lejos de Juliana.
- 59 INT. CONDOMINIO - CASA DE JULIANA / SALA - DÍA 59
Ángela mira el instagram de Carlos, pero él la bloquea. Juliana le dice a Ángela que debe buscar algo mejor en que ocuparse.

- 60 ESCENAS RÁPIDAS DE ÁNGELA Y JULIANA COCINANDO Y VENDIENDO DULCES EN EL CONDOMÍNIO 60
- 61 INT. CONDOMINIO / CASA DE JULIANA / COCINA - DÍA 61
 Juliana sale para la fisioterapia. Ángela se queda cocinando, pero se detiene un instante para buscar algo en los armarios.
- 62 INT. CONDOMINIO/ CASA DE JULIANA / SALA - DÍA 62
 Ángela encuentra la caja de recuerdos de Juliana, la abre y se pone a leer cartas dirigidas a "Sofía". Son cartas de "feliz cumpleaños" de una madre ausente a su hija. Juliana vuelve a casa y se depara con Ángela leyendo sus cartas. Se pone furiosa. Ángela se da cuenta de que la Sofía de las cartas es la fisioterapeuta del condominio.
- 63 INT. CONDOMINIO / CASA DE JULIANA / HABITACIÓN - DÍA 63
 Juliana está perturbada caminando y lanzando insultos.
- 64 INT. CONDOMINIO / CASA DE JULIANA / SALA - DÍA 64
 Juliana sale de la habitación con una maleta. Todavía está muy perturbada. Quiere que Ángela se va del condominio y se ofrece a pagar por el lugar que sea. Ángela se duele con el pedido de Juliana. Le sugiere que hablen después de que Juliana se haya fumado un cigarrillo y esté más tranquila.
- 65 INT. CONDOMINIO / SALA DE GIMNASIA - DÍA 65
 Ángela y Juliana asisten a la clase de gimnasia de Sofía. Ángela le pide a Sofía que les cuente como se volvió fisioterapeuta, pero ella les advierte que es una historia triste.
- 66 EXT. CONDOMINIO / SALA DE GIMNASIA - DÍA 66
 Juliana sale muy enfadada de la sala de gimnasia con Ángela tras ella. Le cuenta a Ángela que no sabía de la dificultad que enfrentó Sofía toda su adolescencia por cuidar a su padre enfermo hasta su muerte. Ángela intenta consolar a Juliana, pero ella se va. Cinthia pasa por Ángela con una maleta de viaje con estampado de Londres.

- 67 INT. CONDOMINIO / CAFETERÍA - NOCHE 67
- Es la noche de Navidad y pocos ancianos se reúnen en la cafetería decorada. Juliana intenta convencer a Ángela de que se vayan, pero Ángela no piensa irse de allí todavía. Juliana trata de distraerse jugando a los dados con Gigi; le muestra como ordenarlos para que se caigan todos en el mismo número. Se sobresalta al ver que Ángela se fue a sentar en la mesa de Martha, Sofía y Mónica y se acerca rápidamente a ellas. Acaba por ofender a todas con un comentario cruel, pero la tensión entre ellas se acaba con los gritos felices de Gigi, quien logra, por fin, lanzar todos sus siete dados en el número uno.
- 68 INT. CONDOMINIO / CASA DE GIGI / HABITACIÓN - NOCHE 68
- Gigi se alista para cumplir con su gran deseo de unirse a Dios y a su marido en el cielo tomándose muchas pastillas. Antes de que pueda hacerlo, sufre un paro cardíaco.
- 69 INT. CONDOMINIO / BOSQUE DE LOS INMORTALES - DÍA 69
- Residentes y familiares de Gigi asisten a la ceremonia en la que plantan sus cenizas junto a un árbol.
- 70 INT. CONDOMINIO / CASA DE JULIANA / SALA - DÍA 70
- Ángela, todavía conmovida con la muerte de Gigi, intenta convencer a Juliana de que cuente la verdad a Sofía.
- 71 INT. CONDOMINIO / CASA DE JULIANA / SALA - DÍA 71
- Juliana entra molesta. Pasa directamente al dormitorio sin hablar con Ángela.
- 72 INT. CONDOMINIO / CASA DE JULIANA / HABITACIÓN - DÍA 72
- Juliana empaca sus ropas agresivamente en una maleta. Se arrepiente de haberle entregado las cartas de "feliz cumpleaños" a Sofía y no quiere saber cómo ella va a reaccionar. Ángela le dice que lo peor para Sofía va a ser descubrir que su madre se largó otra vez. Juliana, furiosa, lanza su maleta al aire y se va. Ángela se engancha en las ropas de Juliana y cae al suelo sintiendo un gran dolor.

73 INT. CONDOMINIO / ENFERMERÍA / HABITACIÓN DE ÁNGELA - NOCHE
73

Roger le explica a Ángela que ella sufrió una pequeña lesión en la pelvis y va a necesitar reposo y fisioterapia. Ángela está enfadada, pero se pone alegre al recibir una llamada preocupada de su hijo Carlos. La conversación va bien, pero se vuelve acalorada cuándo Ángela comenta sobre su negocio de dulces. Dolores y sus hijos escuchan todo de la habitación contigua. Carlos le regaña a Ángela; le dice que este tipo de comida fue la gran culpable de todos los problemas de salud que tuvo de niño y que ahora enfrenta su madre; le pide que escuche a las enseñanzas de Guru Alfonso y sea más parecida con Martha. Ángela se ofende, cuelga la llamada y, sin darse cuenta, cierra la puerta a milímetros de la cara de Martha, quien acabara de llegar.

74 INT. CONDOMINIO / ENFERMERÍA / HABITACIÓN DE ÁNGELA - NOCHE
74

Ángela llora.

75 INT. CONDOMINIO / ENFERMERÍA / HABITACIÓN DE DOLORES - DÍA
75

Juliana entra equivocada en la habitación de Dolores y aprovecha para regalarle algunos de los dulces de Ángela. Paula le prohíbe a Dolores comer los dulces; Marcos le pide a Dolores que los comparta. Dolores les pide perdón a sus hijos por hacerles sufrir de preocupación por su salud. Les ruega que no sean iguales a ella y cambien sus malos hábitos.

76 INT. CONDOMINIO / ENFERMERÍA / HABITACIÓN DE ÁNGELA - DÍA 76

Juliana entra muy feliz, pero Ángela está molesta. Juliana sorprende a Ángela con la visita de Sofía, quien se acerca a Ángela y le agradece haber convencido Juliana a decirle la verdad a ella sobre ser su madre. Ángela se pone todavía más molesta y echa la culpa a Juliana por todo lo malo que le ha pasado, en especial, el desprecio de su hijo. Empieza a sufrir un ataque de ansiedad. Juliana prende un cigarrillo para Ángela y lo deja sobre la mesita. Ángela le ordena a Juliana que salga de inmediato.

- 77 INT. CONDOMINIO / ENFERMERÍA / PASILLO - DÍA 77
 Juliana escucha la alarma de incendios. Roger y una enfermera pasan corriendo por Juliana.
- 78 INT. CONDOMINIO / ENFERMERÍA / BAÑO - NOCHE 78
 Ángela se arregla el cabello y se maquilla frente al espejo.
- 79 INT. CONDOMINIO / ENFERMERÍA / HABITACIÓN DE ÁNGELA - NOCHE 79
 En el televisor, informes de eventos de fin de año. Ángela intenta llamar a Carlos, quién no contesta. Está triste. Roger entra con una bonita cesta de comida y vino. Ángela y Roger hablan sobre sus hijos. Roger le explica a Ángela que ha tenido momentos difíciles con su hijo porque él no quiso ser médico igual que su padre. Acabó estudiando sobre la energía y la naturaleza y hoy enseña a las personas a cómo tener un estilo de vida más natural, saludable y sostenible. Ángela se sorprende al descubrir que el hijo de Roger es el Guru Alfonso, a quien echa la culpa por su mala relación con su hijo Carlos. Roger la hace ver que en verdad su hijo Carlos la ama y se preocupa por ella.
- 80 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / SALA - DÍA 80
 Ángela recoge con la mirada triste las paredes vacías. Claudia llega con un documento de la justicia que autoriza Carlos a actuar en nombre de Ángela. Ángela no lo puede creer. Claudia y Duca sacan cajas de comidas no saludables de la casa de Ángela.
- 81 EXT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA - DÍA 81
 Juliana ve que Claudia y Duca salen de la casa de Ángela con cajas de cartón.
- 82 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / SALA - DÍA 82
 Juliana entra molesta preguntado porqué Claudia acaba de salir con sus productos. Ángelo no reacciona. Tiene el documento de la justicia en sus manos. Juliana le quita el documento de las manos y se enoja todavía más maldiciendo a Carlos. Ángela le culpa a Juliana la reacción de su hijo y la echa de su casa.

- 83 INT. CONDOMINIO / CAFETERÍA - DÍA 83
Martha pregunta a Juliana sobre Ángela. Nadie la ha visto los últimos días. Tampoco Juliana.
- 84 EXT. CONDOMINIO / CAMINOS - DÍA 84
Juliana entrega a Sofía las llaves de la casa de Ángela.
- 85 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / SALA - DÍA 85
Sofía entra. No ve a Ángela. Hay paquetes de galletas, bocadillos y refrescos por todo lado.
- 86 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / HABITACIÓN - DÍA 86
Sofía encuentra a Ángela muy deprimida tumbada en la cama. Ángela llora y dice que su hijo está mucho mejor sin ella.
- 87 EXT. CONDOMINIO / CAMINOS - DÍA 87
Sofía le cuenta a Juliana que Ángela está muy mal. Le propone que hagan algo para ayudar a Ángela, pero, para la idea que tiene, van a necesitar a Martha. Juliana no está de acuerdo.
- 88 EXT. CONDOMINIO / RECEPCIÓN - DÍA 88
Martha, Dolores, Mónica, Cinthia y Juliana se preparan para recibir a Carlos para el falso velorio de Ángela. Dolores se echa un poco de spray de pimienta en los ojos para parecer más creíble su llanto.
- 89 INT. CONDOMINIO / RECEPCIÓN - DÍA 89
Carlos entra con una expresión devastada. Mónica se sorprende con su belleza. Dolores sufre una reacción alérgica en sus ojos y no puede ver lo que pasa. Claudia, quien no sabe sobre el falso velorio, casi echa todo a perder pero Juliana la detiene. Juliana le regaña a Carlos y lo culpa por la muerte de su Ángela. Martha consuela a Carlos.

- 90 EXT. CONDOMINIO / CAMINOS - DÍA 90
Martha, Carlos, Mónica, Dolores y Cinthia caminan hacia la casa de Ángela.
- 91 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / SALA - DÍA 91
Sofía recibe a Martha, Carlos y Mónica y les indica que Ángela está en la habitación.
- 92 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / HABITACIÓN - DÍA 92
Ángela está tumbada serenamente en la cama. Carlos se sienta a su lado, le toma la mano y la besa. Ángela retira la mano, asustada, y se levanta. Carlos se desmaya.
- 93 EXT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA - DÍA 93
Ángela expulsa a Martha, Sofía, Juliana, Mónica y Cinthia de su casa. Martha se da cuenta de que Dolores no está con ellas.
- 94 EXT. CONDOMINIO / CAMINOS - NOCHE 94
Dolores camina tanteando el aire delante de ella, se choca con un poste y cae.
- 95 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / SALA - DÍA 95
Ángela se mira en un espejo tocándose el rostro. Siente un escalofrío y se bendice.
- 96 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / HABITACIÓN - DÍA 96
Carlos está inconsciente, tumbado en la cama de Ángela. Ángela se acerca y le besa la frente con ternura.
- 97 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / SALA - NOCHE 97
Ángela pone un hermoso pastel sobre la mesa, sonriendo y tarareando suavemente.

- 98 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / HABITACIÓN - NOCHE 98
Carlos se despierta en la habitación oscura, confundido.
- 99 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / SALA - NOCHE 99
Carlos está enojado con Ángela pues piensa que fue ella quien organizó su falso velorio. Se pone todavía más nervioso al ver el pastel. Le dice que va a demandar judicialmente el condominio por dejarla tener acceso a ese tipo de comida. Ángela lanza el pastel al suelo y le dice a Carlos que no necesita ni el pastel ni a él y su desprecio. Carlos le explica a Ángela que lo que ella llama desprecio es en verdad preocupación. Él la quiere muchísimo; la invita a ir a vivir con él en Estados Unidos. Ángela niega la invitación, pero promete que va a cuidarse mejor.
- 100 INT. CONDOMINIO / SALA DE GIMNASIA - DÍA 100
Sofía le cuenta a Ángela que el gato de Juliana desapareció.
- 101 EXT. CONDOMINIO / BOSQUE DE LOS INMORTALES - NOCHE 101
Ángela encuentra a Ronco, el gato de Juliana, atrapado en un gran árbol y lo rescata.
- 102 EXT. CONDOMINIO / CAMINOS - NOCHE 102
Ángela camina con Ronco en sus brazos. Escucha la voz de Martha, quien viene tras ella. Roger ayuda Ángela a escaparse de Martha.
- 103 INT. CONDOMINIO / CASA JULIANA / SALA - NOCHE 103
Ángela entra con Ronco. Juliana queda muy feliz al ver a su gato. Ángela le pide perdón a Juliana por haberla echado de su casa. Ella también recuerda que Ronco era el nombre del gato de la pareja que iba a adoptar a Juliana cuando niña y revela que, por una trampa que hizo, la pareja desistió de adoptar a Juliana. Juliana le dice que ya lo sabía y Ángela se sorprende pues Juliana jamás se puso molesta con ella. Juliana le dice a Ángela que jamás se sintió tan amada por alguien como en el día que Ángela impidió que ella fuera adoptada.

104 EXT. CONDOMINIO / CAMINOS - DÍA 104

Ángela y Juliana caminan sosteniendo sillas prestadas de la casa de Juliana para la fiesta de cumpleaños de Ángela. Juliana no entiende porque Ángela quiere pasar su cumpleaños teniendo trabajo para recibir personas en su casa, pero Ángela está muy contenta. A ella le encanta servir a las personas. Además de eso, cree que es el momento perfecto para contar a Carlos y Sofía sobre su nuevo negocio de dulces funcionales.

105 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA - DÍA 105

Ángela recibe felizmente a Carlos, Sofía, Juliana, Roger y Gurú Alfonso.

106 CRÉDITOS 106

Ángela y Juliana muestran a Carlos y Sofía los ingredientes de sus dulces funcionales.

Juliana pone objetos en una balanza antigua de peso. De un lado, una botella de complemento alimenticio; del otro, una caja de cigarrillos. Sofía saca la caja de cigarrillos y pone en su lugar un paquete de chicles de menta.

Fotos locas de Juliana y Ángela el día del incendio. Ángela sirve a Carlos un precioso trozo de tarta de chocolate y le observa emocionada mientras él come feliz.

8. Nota de intención

I - La canción

Se (Compositor: Andressa Acioly)

Si (Compositor: Andressa Acioly)

[PRIMERA PARTE]

Se eu não fosse eu

Si yo no fuera yo

Você não seria você

Tú no serías tú

Ah! Se você não fosse meu

Ah! Si tú no fueras mio

Eu nem parecerira eu

Ni siquiera me parecería a mí

Porque você

Porque tú

Fez de mim ser quem eu sou

Me hiciste ser quien soy

Antes de você

Antes de ti

Eu era apenas só

Yo estaba solamente sola

E então

Y entonces

Você chegou

Tú llegaste

E me mostrou que eu não

Y me mostraste que no sé

Sei ser só eu

Como ser solamente yo

Você

Tú

Me completou

Me completaste

E agora eu sou mais eu

Y ahora soy más yo

Se for mais seu

Si soy más tuya

[CORO]

Eu (6x)

Yo (6x)

Seu (6x)

Tuya (6x)

Meu (6x)

Mio (6x)

Céu! Tô no céu!

Cielo! Estoy en el cielo!

[SEGUNDA PARTE]

Eu apenas eu

Yo, solamente yo

E você é só você

Y tú eres solamente tú

Nem um pedacinho meu

Ni una parte de mi

Virou um pedacinho seu

Se convirtió en una parte de ti

Porque você

Porque tú

Fez de mim de novo eu só

Me hiciste otra vez sola

Depois de você ser um

Depués de que te volviste uno

Você não mais voltou

Ya no más volviste

E então

Y entonces

Você

Tú

Sequer ligou

Ni siquiera llamaste

E eu que não sei ser só eu

Y no sé cómo ser solamente yo

Você

Tú

Me abandonou

Me abandonaste

E agora o que fazer

Y ahora qué hacer

Sem ter você?

¿Sin tenerte?

[CORO]

Eu (6x)

Yo (6x)

Sem (6x)

Sin (6x)

Meu (6x)

Mi (6x)

Chão! Tô sem chão!

Piso! No tengo base!

[CORO]

Eu, sem meu céu

Yo, sin mi cielo

Sem meu chão

Sin mi base

Sou um vão, sou sem mel

Estoy vacía, sin cariño

Sou fel, sofrer, só não! Sou em
vão...

**Soy hiel, sufrir, sola, no! Soy en
vano...**

II – La verdad

Me gusta decir que fue la canción. Como si la canción fuera algo externo y concreto, sin ningún vínculo con mis sentimientos más profundos. Como si la pudiera usar igual que un escudo protector. Ángela, mi protagonista, es simplemente la mamá de la canción a quien intento dar vida y nada más. Esta es mi intención. Pero la canción la escribí yo. La sentí yo. Y todavía la siento.

La canción habla de una madre que no soporta tener a su hijo lejos. Sin él, su vida no tiene sentido, no tiene valor. Podría decir que yo soy el hijo que se fue a vivir lejos y que el remordimiento me conmovió a escribir la canción. Pero mi mamá no se parece en nada a la mamá de la canción. Primero que todo, mi mamá tiene cuatro hijos. Y todavía, más importante que eso, dos muy queridos nietos. Sin mencionar lo mucho que mi madre es activa. A ella le gusta cantar en el coro de la iglesia, practicar deportes, estudiar idiomas, leer, ver películas, salir de paseo y viajar con sus amigas. No depende de nadie para ser feliz. Quizás eso es lo que quisiera yo: sentirme única, especial, irremplazable. Porque no lo soy. Pero ella, sí, lo es para mí. Una madre puede tener muchos hijos, pero un hijo solo tiene una madre, ¿verdad?

Ahí está el gran chiste de la canción. Yo soy el hijo en el exterior, pero soy también soy la madre en el interior. Me duele no tenerla cerca de mí. Me duele que ella no me necesite lo mucho que yo la necesito a ella. Y debería necesitarme. ¿O la vida no es así? Uno nace y es cuidado por su mamá y, al final, los papeles se invierten y le toca al hijo hacerse cargo. No estoy deseando que mi madre caiga enferma. ¡No! ¡Por Dios! Todo lo contrario. Me encanta que mi madre esté sana, feliz, rodeada de seres queridos que la aman. Me molesta que no me necesite. Nos hablamos por teléfono, sí. Nos vemos una vez al año, sí. Pero eso no es nada. Y ahora, menos que nada, pues estoy embarazada.

Vuelvo a la condición de hija que necesita de cuidados. Lo sé. No lo niego. Pero es mucho más que eso. Lo peor no es carecer de la ayuda de mi mamá en este momento tan delicado de mi vida; es tener lejos la persona que para mí es referencia en todo, la mejor persona del mundo, la que, por supuesto, debería estar junto a mi hijo todos los días. No para que mi madre eduque a mi hijo, eso lo puedo hacer yo, al menos lo creo. No. Simplemente, para que él pueda sentir el mayor amor del mundo. Porque estar cerca de esa mujer es la

mejor sensación que uno puede sentir. Necesito que él lo sepa y lo sienta. Todos los días. Al igual que lo necesito yo. Por eso escribo sobre un amor que no aguanta estar lejos, pero que aprende a estar lejos, porque es el mayor del mundo. Puede que suene como una necesidad de auto liberación, pero es todo lo contrario. Es sobre amar de verdad. Porque no hay amor sin desapego, y, por cierto, no hay desapego sin amor.

III – El proyecto

Mi proyecto de largometraje pretende trabajar temas sensibles de forma ligera y relajada. Es una comedia dramática que tiene como trasfondo el dolor del abandono familiar que no sólo sufre Ángela por el desprecio de su hijo Carlos, sino que también sufrió Juliana al ser abandonada por su madre drogadicta en la puerta de un orfanato. Ángela va a aprender con Juliana que debe ponerse en primer lugar en su vida y dejar de esperar que Carlos le necesite y le demuestre afecto.

Con esta historia, me gustaría provocar en el espectador reflexiones profundas sobre temas que considero muy relevantes: la familia, la adopción, el racismo, la amistad, el perdón, la tolerancia religiosa, el bienestar físico y mental. Y todo esto, de hecho, se reduce al bien más esencial en la vida de cualquier ser humano: el amor. De este razonamiento deriva el título de este proyecto: Sobrevivir y Amar.

9. Guion dialogado

¡Por fin!

1 INT. PISO DE ÁNGELA / SALÓN-COMEDOR - DÍA 1

El salón del piso es grande y de muy buen gusto, con muebles de lujo y algunas costosas piezas de decoración. Las paredes muestran una pintura bien conservada en la que destacan clavos vacíos.

Junto a la puerta de entrada hay cajas de cartón cerradas e identificadas con palabras como "HIGIENE PERSONAL", "ROPA", "CALZADO", "COCINA".

ÁNGELA (64), una mujer negra, alta y elegante, con el pelo corto y canoso, saca de su bolso un formulario de inventario. Comienza a anotar. Se detiene un momento, pensativa.

Ángela se dirige a la mesa del comedor, al salón y al balcón contando los asientos que ve.

ÁNGELA

...¡diecinueve, veinte, veintiuno!
¡Oh, Jesús! Aquí cabe mucha gente.

Ángela guarda el inventario en su bolso, se acerca al sofá y lo palpa con cariño. Mira la habitación con una mezcla de tristeza y rabia y sale por la puerta principal.

2 INT/EXT. TAXI - DÍA 2

Ángela está en el asiento trasero del carro, en el lado del pasajero. Se fija en la foto que el CONDUCTOR (42) lleva colgada en el espejo retrovisor: él mismo, su mujer y dos niños risueños. Ángela sonrío ligeramente.

Ángela saca su cartera del bolso y la abre, descubre un retrato de ella misma más joven abrazando a CARLOS (10), un niño moreno, regordete y sonriente. Ángela sonrío ampliamente mientras mira el retrato con cariño.

Ángela saca un teléfono móvil de modelo antiguo de su bolso, busca "CARLOS ESTADOS UNIDOS", inicia la llamada y se lleva el teléfono a la oreja, pronto escucha la voz del buzón de voz en inglés.

Ángela, frustrada, respira profundamente. Vuelve a meter el teléfono en el bolso y vuelve a mirar la foto que tiene en la cartera. Se da cuenta de que hay una mancha en la foto y la saca de la cartera. Intenta limpiarla, primero con suavidad, luego sus movimientos se vuelven más desesperados.

(CONTINUED)

CARLOS (V.O.)

¡Claro que es la mejor opción,
mamá! Después del susto que pasamos
con tu corazón, ¿todavía tienes
dudas? FOR CHRIST SAKE! I'M ON A
CALL!

El taxi frena bruscamente entre BOCINAZOS y Ángela deja caer el retrato. Mira asustada la carretera y luego al conductor, pero éste sigue su camino sin percatarse de las miradas inquisidoras de Ángela.

ÁNGELA (V.O.)

Pero, ¿no sería mejor dejar el piso
desocupado durante al menos unos
meses?

Ángela estira el brazo hacia el suelo del coche y busca el retrato, pero éste se ha deslizado bajo el asiento de enfrente y el cinturón de seguridad le restringe el movimiento.

CARLOS (V.O.)

¡Ese condominio es una fortuna! No
complique las cosas, mamá. Ya tengo
tantas preocupaciones aquí en el
trabajo...

Ángela se quita el cinturón de seguridad y empieza a buscar a tientas el retrato en el suelo.

ÁNGELA (V.O.)

Bueno... sabes que por ti hago
cualquier cosa...

Un giro brusco hace que Ángela ruede hacia su izquierda y caiga al suelo del carro. Queda enganchada detrás del asiento del conductor.

CARLOS (V.O.)

Mamá, tengo que irme. Por el amor
de Dios, no cambies de opinión en
el último momento, ¿eh? ¡Y cuídate!

El conductor mira preocupado por el espejo retrovisor y parquea el coche. La puerta trasera se abre y el conductor mira con extrañeza a Ángela. Se inclina para ayudarla.

CONDUCTOR

¿Estás bien?

Ángela asiente, pero se pone a llorar.

La recepción es una pequeña sala con un par de sofás, pocos objetos de decoración y un mostrador.

La recepcionista CLÁUDIA (32) intenta calmar a JULIANA (66), una señora de baja estatura, con algo de sobrepeso y pelo corto, blanco y desordenado, con mechones rojos.

Ángela entra sin ser vista y se extraña por el tono acalorado de la conversación.

JULIANA

¡Maldita sea! ¿Tú fumas mierda?

CLAUDIA

Señora... entiendo su frustración, pero...

JULIANA

Sólo me voy de aquí con un documento firmado, ¿me entiendes?

CLÁUDIA

Pero, señora... No existen documentos así.

Juliana, con un gruñido de rabia, salta para alcanzar una hoja de papel y un bolígrafo en el mostrador. Claudia se aparta y se tapa la cara. Juliana se ríe de Claudia.

MARTHA (68), DOLORES (65), CINTHIA (72) y MÓNICA(70), cuatro señoras blancas bien vestidas observan toda la escena a través de una gran ventana trasera, cotilleando entre ellas. Juliana se vuelve bruscamente y hace una mueca a las señoras. Ellas se asustan y se despiden de Martha. Martha mira su reloj, impaciente. Juliana vuelve a mirar furiosa a Claudia, que permanece asustada, y comienza a escribir. Ángela, intrigada, se acerca.

ÁNGELA

¿Juliana?

Juliana deja de escribir y levanta lentamente los ojos para mirar a Ángela.

ÁNGELA (CONT'D)

¡Dios todo poderoso! ¡Eres tú!

Juliana se limita a mirar a Ángela, confundida.

Desde la ventana, Martha saluda animosamente a Ángela, que le devuelve el saludo sin mucho entusiasmo.

(CONTINUED)

Juliana se gira, observa a la alegre Martha y luego se dirige a Ángela, sonriendo irónicamente.

JULIANA

¡¿Así que tú eres la Ángela de Martha?!

La sonrisa desaparece de la cara de Ángela y antes de que pueda hablar Juliana la interrumpe.

JULIANA (CONT'D)

No te molestes. No tienes que decir nada.

Juliana se da la vuelta y se dirige hacia la puerta de cristal de la salida de la recepción. Desde el exterior, Martha se acerca a la puerta.

Juliana se detiene con la mano en el pestillo de la puerta y se vuelve hacia Claudia con una mirada amenazante. Claudia contiene la respiración.

JULIANA

Nuestra conversación aún no ha terminado.

Martha y Juliana tienen las manos en los pestillos de la puerta de vidrio de la recepción; una desde dentro, la otra desde fuera. Sus miradas se encuentran. Se miran con odio. Ambas intentan empujar la puerta. Se detienen, molestas.

Martha señala el letrero de "tirar/empujar" pegado en la puerta. Juliana es la que tiene que tirar.

Juliana abre la puerta haciendo un gesto exagerado y sarcástico con las manos para que Martha entre. Martha sonríe victoriosa, ajusta su postura y entra.

MARTHA

Muchas gracias, querida.

Martha entra en la recepción, pero en cuanto pasa, Juliana le levanta el dedo medio a Martha por la espalda y se va.

Martha centra su atención en Ángela y se lleva las manos al corazón fingiendo una gran emoción.

MARTHA

¡Ángela, querida! ¡Veniiiiiste!
¡Qué felicidaaaad!

Martha envuelve a Ángela en un fuerte abrazo que Ángela devuelve sin mucho entusiasmo.

4

EXT. CONDOMINIO / CAMINOS - DÍA

4

Martha y Ángela caminan por los floridos pasillos del lugar.

MARTHA

¡Aquí todo es verde! Y tenemos una huerta de orgánicos, ¿te lo puedes creer?

Ángela intenta guardar sus papeles y gafas en el bolso.

MARTHA

Déjame, te ayudo.

Martha guarda rápidamente los papeles en la bolsa y se la devuelve a Ángela, sonriendo.

ÁNGELA

Grac...

MARTHA

¡Shhh!
(pausa)
¿Escuchaste?

Ángela la mira extrañada.

MARTHA

¡Los pájaritos, Ángela! Hay que prestar más atención a los detalles.

Martha continúa su camino. Ángela respira hondo y la sigue con dificultad.

MARTHA

Es imposible aburrirse aquí. ¡Hay tantas actividades! ¿Lo ves?

Martha se detiene y señala a una SEÑORA (75) que lee un libro sentada en un sillón frente a una casita floreada.

MARTHA

Cada mes elegimos un nuevo libro para trabajar en el club de lectura. Es fascinante.

Ángela camina detrás de Martha, pero su atención permanece en la señora que deja caer lentamente el libro y luego la cabeza, dormida.

5 EXT. CONDOMINIO / PISCINA - DÍA

5

Martha y Ángela llegan a la piscina en donde un grupo de señoras, todas blancas, están haciendo ejercicios aeróbicos acuáticos bajo la dirección de GERALDO (35), moreno y fuerte, que lleva una camiseta con protección UV y una tanga ajustada que deja ver sus torneados muslos.

Martha observa a Geraldo con lujuria. Él le envía un saludo seductor desde lejos, que ella devuelve con falsa modestia.

MARTHA

(mirando a Geraldo)

Esta es la mejor actividad que tenemos. El calor... mejor dicho, el sol es muy importante, ¿sabes? Por la vitamina D.

Ángela ve a una SEÑORA (82) con cara de angustia que intenta, con mucha dificultad, salir de la piscina. La señora se desequilibra y se hunde, incapaz de volver a levantarse. Ángela se asusta y hace gestos de advertencia al profesor que, sin percatarse de que la señora se está ahogando, se limita a devolver, muy galantemente, los guiños de Ángela.

MARTHA (CONT'D)

Veo que estás entusiasmada con el profesor...

Ángela sigue observando a la señora que finalmente recupera la estabilidad y se apoya en la barandilla de la piscina, exhausta. Su respiración entrecortada se convierte en una expresión de alivio. Un ligero color amarillento aparece alrededor de la señora.

MARTHA

(suspira sin dejar de mirar a Geraldo)

Te entiendo perfectamente. ¡Yo tampoco puedo esperar para meterme en el agua caliente!

Ángela pone cara de asco.

6 INT. CONDOMINIO / CAPILLA - DÍA

6

Martha y Ángela entran en la pequeña pero muy acogedora capilla. Ambas hacen la señal de la cruz.

La capilla está vacía excepto por GIMENA (94) que está arrodillada en el suelo con las manos a la altura de los ojos en oración.

(CONTINUED)

MARTHA
 (susurando)
 Las misas son los domingos, a las
 10 de la mañana.

Gimena agita las manos, las abre y deja caer siete dados.
 Uno de ellos rueda por el suelo y para a los pies de Ángela.

Ángela comienza a agacharse con dificultad para recoger el
 dado pero es detenida por el grito de Gimena.

GIMENA
 ¡No lo toques!

Gimena se levanta rápidamente y se acerca a Ángela. Señala
 emocionada el dado a los pies de Ángela.

GIMENA
 ¡Otro número uno!

Gimena abraza a Ángela con gran emoción.

GIMENA (CONT'D)
 ¡Dios está contigo!
 (a Martha)
 Cinco unos, Martha. ¡Cinco! Cada
 vez más cerca!

Gigi recoge el dado del suelo y lo besa. Sus ojos se llenan
 de lágrimas.

Ángela no entiende que está pasando.

7

EXT. CONDOMINIO / CAPILLA - ATARDECER

7

Martha y Ángela salen de la capilla. Se alejan.

MARTHA
 Ay Ángela, querida. Ya te
 acostumbrarás. Gigi es una leyenda.
 ¿Puedes creer que tiene noventa y
 cuatro años? El Señor Ferreira, que
 era la segunda persona de más edad,
 empeoró tanto del efisema pulmonar
 a los ochenta y siete años que fue
 expul... mejor dicho, trasladado a
 un establecimiento más adecuado.
 (susurrando)
 ¡Lo que fue perfecto, porque te
 dejó un cupo disponible!

Martha se ríe de su propio comentario mientras finge estar
 avergonzada.

(CONTINUED)

ÁNGELA

¿Qué le pasa a esa señora con esos dados?

MARTHA

¡Ah! Eso es historia antigua. Hace años que...

Martha se detiene de repente; su mirada está fija en algo lejano.

MARTHA

¡Mira eso, Ángela!

Ángela mira a su alrededor. Se encuentra con la mirada de Juliana, que la observa desde lejos, mientras fuma apoyada en un árbol.

Martha le sujeta la cabeza a Ángela y la levanta.

MARTHA

¿Lo ves?

Juliana encuentra la escena divertida y hace un círculo con su dedo índice junto a su oreja indicando que Martha está loca.

MARTHA

¡Pero no es posible que no estés viendo este espectáculo! ¡Mira qué divino este cielo!

El cielo está tan hermoso como una pintura, lleno de tonos que van desde el púrpura, al rosa, al naranja.

Ángela se quita de encima las manos de Martha. Juliana estalla en carcajadas. Martha lanza a Juliana una mirada de desprecio.

MARTHA

Dos veces en un solo día. ¡Qué mala suerte! Ignórala y mantén la distancia.

Martha sigue adelante con aire de superioridad.

MARTHA (CONT'D)

¡Y cuánto más lejos de esa chimenea, mejor! O acabareis como el Señor Ferreira: con enfisema pulmonar. Jajaja.

Ángela sigue parada observando a Juliana un instante. Luego empieza a caminar lentamente sin quitar los ojos de Juliana, que se limpia las lágrimas de tanto reír.

8

EXT. CONDOMINIO / CAMINOS - NOCHE

8

Martha y Ángela se alejan de la capilla por los caminos poco iluminados y desiertos. Ángela se esfuerza por seguir los pasos acelerados de Martha.

MARTHA

Tu unidad está en el bloque C, allí a la izquierda. Pero mejor vamos directamente a la cafetería.

Martha se da cuenta de que Ángela viene más atrás, jadeando. Se acerca a Ángela, preocupada.

MARTHA

¡Qué horror! ¿Es el corazón?

ÁNGELA

Martha, estoy bien, sólo un poco cansada.

MARTHA

¡Carlito tiene razón! ¡Teremos que mejorar tu condición o te van a expulsar como al señor Ferreira!

ÁNGELA

¡Mejor! ¡Así me voy para mi casa!

MARTHA

¿¡Casa!? ¡ Quien se va de aquí no vuelve para su casa, querida! ¡Se va a vivir en una habitación de hospital! ¡Yo no pienso irme de aquí ni después de muerta! ¡He decidido que me plantaré en el Bosque de los Inmortales!

ÁNGELA

Estás delirando.

MARTHA

¿No te dije? ¡Ay! ¿Cómo no nos fuimos al bosque? Mira para allá, en aquella colina.

Martha señala la colina. El lugar está muy oscuro, casi no se ve. La luz de un postes cercano empieza a parpadear. Ángela se aleja, temerosa.

(CONTINUED)

MARTHA (CONT'D)

Aquí piensan en todo. Han creado este maravilloso bosque en el que puedes plantar tus cenizas junto a un árbol. ¿No es increíble? ¡Hermoso y ecológico!

Ángela se persigna, asustada.

MARTHA (CONT'D)

No es un cementerio, no vayas a creer. ¡Es un bosque! Y muy bonito. Siempre hacemos caminatas por allí.

Ángela hace una secuencia de signos de cruz, aterrorizada.

9 EXT. CONDOMINIO / CAFETERÍA - NOCHE

9

Ángela y Martha se acercan a la cafetería cuyos grandes ventanales muestran un espacio amplio, con mesas y sillas bien dispuestas, pero vacío y poco iluminado.

Se oye un golpe procedente del interior de la cafetería.

ÁNGELA

¿Qué fue eso?

MARTHA

Vamos, Ángela. Basta de tonterías.

Martha abre la puerta de la cafetería. Ángela mira el interior vacío y poco iluminado de la cafetería y con gran temor se dispone a entrar.

10 INT. CONDOMINIO / CAFETERÍA - NOCHE

10

Martha suelta la puerta de la cafetería, que se cierra haciendo un ruido espantoso.

Ángela se voltea aterrorizada y... ¡POW!

TODOS

¡SORPREEEESAAAA!

Trozos de papel brillante flotan por el aire. Ángela grita y lanza su bolso hacia el grupo de ancianos y empleados que sostiene globos y carteles de "BIENVENIDA, ÁNGELA".

El bolso golpea a ROGER (70), que cae al suelo aturdido. Ancianos y empleados se sobresaltan, salvo ALBERTO (67) y FLORIANO (71), que se mueren de la risa.

(CONTINUED)

CONSUELO (82), levanta su bastón y golpea a Floriano en la cabeza.

HÉLIO (27), enfermero, se agacha para ayudar a Roger en el suelo.

Ángela se lleva las manos al corazón y pierde el equilibrio. Claudia se le acerca y la sujeta por el brazo.

CLAUDIA
¿Señora Ángela? ¿Está bien?

Claudia se vuelve hacia Helio.

CLAUDIA (CONT'D)
¡Helio! ¡Ayuda!

11

INT. CONDOMINIO / CAFETERÍA - NOCHE

11

La cafetería está muy bien iluminada y su gran mesa de servicio está preparada con una pequeña variedad de aperitivos y bebidas.

Los ancianos están repartidos por la cafetería, algunos sentados en grupos alrededor de las mesas, otros de pie.

Martha camina impaciente de un lado a otro cerca de la mesa de Dolores, Cinthia y Mónica.

CINTHIA
¿Una fiesta sorpresa para una vieja cardíaca? ¡Qué idea más tonta!

DOLORES
¡Shhh! ¡Cinthia! ¡Por favor!

Dolores mira con preocupación a Martha.

CINTHIA (CONT'D)
(susurrando)
¿Ustedes sabían que esa Ángela era negra?

Dolores y Mónica lo niegan con la cabeza.

DOLORES
Quizá por eso se asustó tanto, pobrecita. Los negros sufren mucha persecución.

CINTHIA

¡Esta gente cosecha lo que siembra!
¿No ves lo violentos que son?
¡Pobre Roger!

A TRAVÉS DE LAS PUERTAS DE LA COCINA: entran Ángela, Roger y Helio.

MARTHA

¡Por fin!

Martha arranca un aplauso que es acompañado por los demás, salvo Cinthia que mueve la cabeza en señal de desaprobación.

Ángela está completamente avergonzada. Martha se acerca; toca suavemente a Roger y a Ángela.

MARTHA

¿Cómo están, queridos?

ROGER

¡Cómo una uva!

Sentada en la mesa con sus amigos, Cinthia refunfuña.

CINTHIA

Cómo una uva podrida...

Dolores le da a Cinthia un pequeño empujón.

Roger tiene una bebida en la mano y se la ofrece a Ángela, pero Martha se adelanta y le quita la bebida de la mano.

MARTHA

Gracias, querido.

Martha envuelve a Ángela con su brazo libre y se gira para presentarla.

MARTHA

Chicos, esta es mi amiga Ángela de la que tanto les he hablado estos días. Me gustaría proponer un brindis...

La puerta de entrada a la cafetería se abre bruscamente. SOFÍA (32) entra empujando a Juliana.

SOFÍA

Buenas noches para todos. Siento llegar tarde.

Los ojos de Ángela y Juliana se encuentran.

(CONTINUED)

Sofía se acerca a Ángela tirando a Juliana del brazo.

SOFÍA

¡Hola, Ángela! ¡Todos estábamos ansiosos de conocerte!

JULIANA

¡Yo no! Ya la conozco.

MARTHA

¿Ustedes dos se conocen?

Juliana nota el desconcierto de Ángela y la perplejidad de Martha y se anima.

JULIANA

Por supuesto, ¿no es así Ángela? Hemos ido a muchas fiestas juntas.

Juliana coge el vaso que Martha tiene en sus manos y, sonriendo, da un sorbo. Escupe el contenido en el suelo.

JULIANA

¿Qué carajo es eso?

Juliana se aleja, irritada. Martha mira desconcertada a Ángela.

MARTHA

¿De dónde se conocen?

ÁNGELA

Ay. Eso fue hace muchos años... Martha, cariño. Tengo que llamar a Carlos. Vuelvo pronto, ¿sí?

Ángela se dirige hacia la salida de la cafetería, dejando atrás a Martha con su cara de confusión.

Ángela busca su teléfono móvil en el bolso y tropieza con Consuelo, que levanta su bastón amenazadoramente.

Juliana se ríe viendo cómo Ángela se aleja asustada.

Juliana camina por la cafetería. Ve a Martha conversando insinuantemente con Roger. Roger se inclina para mirar las curvas de Ángela.

Mas allá, Cinthia cuchichea con sus amigas.

CINTHIA

¡Amiga de Juliana! ¿No les dije que no era buena?

Mónica se da cuenta de que Juliana se acerca por detrás de Cinthia y le da un codazo a Dolores, que está a su lado. Dolores mira con miedo a Juliana y se agarra al brazo de Mónica.

CINTHIA

¿Por qué crees que la mayoría de los bandidos son negros? ¡Porque tiene mal carácter!

Cinthia finalmente se gira y ve a Juliana de pie junto a la mesa. Las tres se aterrorizan por la presencia de Juliana.

Juliana se apoya en la mesa y las mira penetrantemente.

JULIANA

¡BU!

Cinthia y Mónica se estremecen. Dolores suelta un pequeño grito y un fuerte PEDO/PUM, llamando la atención de varias personas de las mesas vecinas.

12

EXT. CONDOMINIO / CAFETERÍA - NOCHE

12

Ángela escucha el sonido de la puerta que se abre y rápidamente se pone el móvil en la oreja.

ÁNGELA

Sí, sí, mi amor. ¡Todo va muy bien!

Juliana aparece por la puerta de la cafetería sacudiendo el aire delante de sí. Mira a Ángela.

JULIANA

No has cambiado nada. Ni siquiera aprendiste a decir mentiras.

Juliana enciende un cigarrillo.

ÁNGELA

Tú tampoco has cambiado, por lo que veo. ¿No te cansas de fumar esas porquerías?

JULIANA

Me canso. Luego, para relajarme, fumo un poco más.

Juliana se ríe de su propia broma.

JULIANA (CONT'D)
Buena suerte con Martha y compañía.

Juliana comienza a bajar los escalones.

ÁNGELA
¿Te vas?

Juliana, sin volverse, levanta la mano en señal de despedida.

Ángela ve a Juliana alejarse y suspira. Se asoma a la cafetería y ve que Cinthia, Dolores y Mónica las observan desde la ventana.

Ángela vuelve a centrar su atención en el móvil, angustiada.

ÁNGELA
Contesta, contesta...

13 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / DORMITORIO - DÍA 13

Ángela está dormida en su cama, todavía con la ropa del día anterior. Se despierta sobresaltada y mira la hora en su reloj de pulsera.

ÁNGELA
¡Jesucristo!

14 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / SALA - DÍA 14

Varias cajas de cartón con las pertenencias de Ángela yacen en el suelo de la pequeña pero bien amueblada habitación. Ángela abre una caja que dice "ROPA" y saca un vestido arrugado.

15 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / COCINA - DÍA 15

Ángela abre todos los armarios. Encuentra platos, vasos, sartenes.

ÁNGELA
¡ARGH! ¿Cómo se plancha una prenda en esta casa, Dios mío?

Ángela entra tímidamente por la puerta de la cafetería, estirando su vestido arrugado. Observa los diferentes grupos de ancianos, todos blancos, repartidos por las mesas del café, excepto por Juliana, que está sentada sola en una mesa lejana, cerca de la gran ventana.

Juliana levanta su copa, saludando discretamente a Ángela.

MARTHA (V.O.)

¡Ángela!

Ángela se gira y descubre a Martha que la saluda alegremente desde su mesa. Está sentada junto a Cinthia, Dolores y Mónica. Su mirada se encuentra con la mirada despectiva de Cinthia. Ángela traga con fuerza.

Ángela se acerca a la mesa central donde están dispuestas la comida y las bebidas. Se sirve.

Con su bandeja de comida preparada, Ángela se da la vuelta sin poder decidir si caminar hacia la mesa de Martha, que sigue saludando alegremente a Ángela, o hacia la de Juliana, que se ríe del amargo destino que le espera a Ángela.

Ángela se concentra un momento en la manzana de su bandeja.

INSERTO: ÁNGELA (5) se tapa los oídos sentada en una cafetería llena de niños agitados. NIÑO (7) le tira del pelo y le quita la manzana de su bandeja. JULIANA (7) hace niño tropezar y caer. Risas de los otros niños. Juliana se sienta frente a Ángela y le devuelve la manzana.

Ángela camina decidida hacia la mesa de Juliana.

Martha y sus amigas se quedan perplejas.

Roger, sentado en una mesa con otras dos ancianos, ve pasar a Ángela y su voluminoso trasero.

Ángela se sienta frente a Juliana, coge la manzana de su bandeja y la pone sobre la de Juliana. Mira fijamente a Juliana, tratando de ignorar el parloteo de los demás.

Juliana se inclina, toma la manzana y la muerde, sonriendo.

JULIANA

¡Estás jodida!

Ángela finalmente mira a su alrededor. Ve la cara atónita de Martha y se gira rápidamente para evitarla.

17 EXT. CONDOMINIO / CAMINOS - DÍA

17

Ángela y Juliana caminan por los pasillos floridos.

ÁNGELA

Eres la última persona en este mundo que esperaba encontrar en este lugar.

Juliana sonrío y enciende un cigarrillo.

ÁNGELA (CONT'D)

Yo estoy aquí porque mi hijo prácticamente me obligó. Se fue a vivir a los Estados Unidos. Se queda más tranquilo sabiendo que estoy aquí.

Juliana asiente y deja escapar una bocanada de humo.

ÁNGELA (CONT'D)

¿Y tú? ¿Cómo viniste a parar aquí?

JULIANA

Me pareció una buena oportunidad.

ÁNGELA

¿Ah, sí? ¿Y no recuerdas que te escapaste del orfanato porque necesitabas libertad?

Juliana se ríe. El humo le sale por la nariz y la boca.

ÁNGELA (CONT'D)

Dime la verdad, Juliana. Tú... ¿estás bien de salud?

Juliana se detiene un momento mirando su cigarrillo.

JULIANA

Tengo cáncer de pulmón.

ÁNGELA

¡Oh, Dios mío! ¿Y sigues fumando?

Ángela le quita el cigarrillo de Juliana, lo tira al suelo y lo pisa.

ÁNGELA (CONT'D)

¡Ni por tu salud puedes dejar este hábito asqueroso!

Juliana abre su canguro, saca un cigarrillo y un mechero, se lleva el cigarrillo a la boca y lo enciende.

(CONTINUED)

Ángela se enfada aún más y trata de quitarle el cigarrillo a Juliana.

ÁNGELA

¿Crees que tu vida es un chiste,
Juliana?

Juliana se ríe a carcajadas.

JULIANA

Estoy de broma. No tengo cáncer.

Ángela, muy disgustada, da la espalda a Juliana y se aleja.
Juliana le sigue, todavía riendo.

JULIANA (CONT'D)

¡Qué bonito que todavía te
preocupes por mí, Ángelita! Espera.
¿Dónde está tu sentido del humor?

18 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / SALA - DÍA 18

Ángela entra, muy enfadada. Juliana intenta entrar pero
Ángela la empuja y cierra la puerta.

JULIANA (V.O.)

¡Deja de tonterías, Ángela!

ÁNGELA

¡Sería una tontería si me quedara
viendo como te matas poco a poco!

19 EXT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA - DÍA 19

Juliana se da la vuelta y ve que Roger sale de la casa de
enfrente.

JULIANA

¡Roger! ¡Qué sincronización!
¡Necesito tu ayuda aquí!

20 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA - DÍA 20

Al oír que Juliana llama a Roger, Ángela se acerca a la
ventana. Corre un poco la cortina y ve a Roger acercarse.
Cierra la cortina rápidamente.

21

EXT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA - DÍA

21

Juliana pasa su brazo alrededor de Roger y ambos se aproximan a la puerta cerrada.

JULIANA

Roger, amigo mío, dime algo. Tú, como jefe de los médicos de este condominio de mierda, conoces bien la salud de todos los viejos de aquí, ¿no?

ROGER

¡Viejos! No les digas así...

JULIANA

¿Estás escuchando, Ángela?

Roger está bastante intrigado.

JULIANA

Bueno, dígame algo, doctor. ¿Esta vieja que te está hablando aquí tiene algún problema de salud?

ROGER

No que yo sepa. ¿Por qué? ¿Te sientes mal?

JULIANA

(gritando a la puerta)

¿Estás viendo, cabeza dura? ¡Estoy bien! ¡Buenísima! ¡Mejor que tú! ¡Abre esa puerta! ¡Maldita sea!

(a Roger)

Doctor... ¿sabes qué? Quizás se desmayó ahí dentro... ¿Derribamos la puerta?

La puerta se abre bruscamente y Ángela arrastra a Juliana al interior de la casa. Nerviosa, le sonrío a Roger.

ÁNGELA

Buenos días, Roger. No... no pasa nada. Que tenga un buen día.

Roger mira confundidamente la puerta.

Ángela mira a través del hueco de la cortina para asegurarse de que Roger se ha ido, y luego se vuelve hacia Juliana.

JULIANA

¿No me felicitas por mi salud de hierro a base de nicotina?

ÁNGELA

Okey, Juliana. Ya que estás tan sana, ¿por qué no aprovechas para ayudarme con estas cajas?

JULIANA

Mira... pensándolo bien, creo que no me siento muy bien.

Ángela recoge una caja del suelo y la empuja a los brazos de Juliana, que la recibe con el ceño fruncido.

Juliana coloca la caja en la mesita. Del interior de la caja empieza a sacar marcos de fotos, todos con fotos de Carlos en diferentes momentos y edades. Compara una foto de Carlos adolescente, regordete y lleno de granos, y de Carlos adulto, delgado y atlético.

JULIANA

¡Vaya! Eso es lo que llamo gran metamorfosis.

Ángela se acerca para admirar las fotos de su hijo.

ÁNGELA

Hermoso, ¿no?

Juliana busca algo entre los retratos.

JULIANA

¿No tienes fotos tuyas?

ÁNGELA

No me gustan las fotos.

Juliana recoge una caja en el suelo que dice "COCINA". Se sorprende cuando saca del interior de la caja paquetes de pasta, condimentos y productos lácteos.

JULIANA

¿Y esto qué es?

ÁNGELA

Ay... no sé si me voy a adaptar muy bien a la comida de aquí, ¿sabes?

JULIANA

¡Por supuesto que no! ¡La comida es una porquería! Quizás podrías preparar algo sabroso, ¿no? ¡Un pequeño descanso para recuperar energías!

ÁNGELA

¡Pero no hicimos más que empezar!

Juliana coge un paquete de fideos y hace pucheros.

23

INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / COMEDOR - DÍA

23

Juliana está sentada en una silla alrededor de la pequeña mesa ya preparada con encanto para dos personas.

Ángela se acerca con una bandeja de lasaña y la pone sobre la mesa.

Juliana, ansiosa, intenta servirse un trozo de lasaña, pero Ángela le aparta la mano con un golpe.

ÁNGELA

¡Primero tenemos que agradecer a Dios!

JULIANA

Mejor te doy las gracias A TI por haberla hecho. Gra-cias, Ángela.

Juliana se inclina para servirse. Ángela le aparta la bandeja.

ÁNGELA

Mi comida, mis reglas. O te vas a comer a la cafetería con los demás.

Ángela toma una de las manos de Juliana y cierra los ojos. Juliana aprovecha para probar la salsa de la lasaña con la mano libre.

ÁNGELA

Gracias, Señor, por ser tan grande y no dejar que nada nos falte.

Ángela abre los ojos y ve a Juliana lamiéndose.

Ángela y Juliana están sentadas en el sofá con las manos en el estómago. Respiran con dificultad.

Suena una pequeña alarma de cocina.

ÁNGELA

¡El pastel!

JULIANA

Déjalo a mí.

Juliana respira profundamente con la mano en el estómago, se levanta y vuelve con un hermoso pastel.

JULIANA

¡Vaya! ¿Cuándo aprendiste a cocinar así?

Juliana pone el pastel sobre la mesa y comienza a partirlo.

ÁNGELA

Le cogí el gusto al casarme, pero pronto me quedé viuda. Te enteraste de la muerte de Carlos, ¿verdad?

Juliana, de espaldas a Ángela se da cuenta de que hay un gran marco de fotos en el suelo y lo saca para verlo mejor.

ÁNGELA (CONT'D)

Yo estaba embarazada cuando murió. Una gran bendición. La muerte de Carlos no, por supuesto. Pero... al menos tuve a mi hijo, ¿sabes? Sinceramente, no sé qué hubiera podido pasar si no fuera por mi hijo. Primero perdí a mi padre adoptivo... meses después, a mi madre... y al año siguiente, ¡a mi marido! Fue una locura.

JULIANA

(incómoda)

Umjú.

Juliana estudia el retrato en blanco y negro de dos jóvenes recién casados que sonríen: Ángela y Carlos.

Ángela se percata de que Juliana está mirando el retrato. Surge una gran tensión entre las dos.

JULIANA
Mejor que me vaya.

ÁNGELA
¿No te vas a comer el pastel?

Juliana sale y da un portazo sin volverse. Ángela mira con rabia a su marido muerto en el retrato.

ÁNGELA
¿Y de qué te ríes? ¡Todo es culpa tuya!

El Carlos en la foto sigue sonriendo.

25

INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / SALA - DÍA

25

Retratos de Carlos y ornamentos religiosos están repartidos por las paredes. Ángela los mira, sentada en una de las sillas de la mesa con el mentón apoyado en la mano.

ÁNGELA
Quedaron lindos.

A su lado, DUCA (42), el apuesto vigilante negro, engulle un trozo de pastel.

DUCA
Lo único es que faltaran paredes,
¿no?

Duca se ríe y mira una pequeña pila de retratos al suelo.

Ángela se agacha para cortar otro trozo de pastel.

ÁNGELA
¿Un trocito más?

DUCA
¡No, señora! Es suficiente.

ÁNGELA
¡Vamos! ¡No me hagas esto!

Ángela pone un enorme trozo de pastel en el plato de Duca.

ÁNGELA (CONT'D)
Cuando Carlos era pequeño se comía uno completo. Le encantaba.

Duca se limpia el sudor de la frente y mira con preocupación el generoso trozo de pastel que tiene en el plato.

(CONTINUED)

Suena el timbre.

ÁNGELA

¡Ah! ¡Debe ser Juliana!

Ángela abre la puerta con una sonrisa. Se encuentra con Martha acompañada por sus amigas Cinthia, Dolores y Mónica. La sonrisa se borra de la cara de Ángela.

MARTHA

¡Buenas tardes, querida! ¡Te echamos de menos en el amuerzo!

Duca aprovecha y se levanta para irse.

ÁNGELA

¡Ah! Gracias, Duca. Cuando quieras pastel, ya sabes donde encontrar.

Dolores se inclina tratando de ver el interior de la casa.

DOLORES

¡Qué olor tan delicioso!

Duca pasa aprietado por las señoras y Mónica aprovecha para tocarle discretamente las nalgas. Duca se da la vuelta sorprendido y Mónica le parpadea. Duca huye.

MARTHA

¡La clase de aquagym comienza en un momento! ¿Te acuerdas del profesor Geraldo?

Ángela suelta una risita avergonzada y se da cuenta de que Mónica tiene los ojos fijos en su cabello.

MÓNICA

¿A ti te moja el pelo?

Martha se gira sorprendida por la pregunta. Cinthia se ríe y Martha le lanza a Mónica una mirada de reprimenda.

MARTHA

La clase comienza en media hora.

ÁNGELA

Estoy esperando una llamada de Carlos.

MARTHA

¿No era por estos días que él se iba al retiro con su noviecita?

ÁNGELA
¡Qué noviecita!

MARTHA
¡Uy! ¡No le digas nada! ¡Pero su
insta está lleno de fotos! De todos
modos...

(tono de voz bajo)
...también vinimos porque estábamos
preocupadas por ti. Es nuestra
obligación advertirte sobre
Juliana.

DOLORES
Ella es muy extraña.

MARTHA
Es cierto. ¿Sabes por casualidad en
qué trabaja?

ÁNGELA
No. ¿En qué?

DOLORES
¡Ese es el problema! Nadie lo sabe.
Es demasiado misteriosa. Tiene un
aura negra a su alrededor. Mejor
dicho, no negra. Un aura...
oscura... o más bien... sin luz.

Martha sacude la cabeza con impaciencia.

CINTHIA
Juliana es mafiosa. Estoy segura de
eso. Por cierto: ¿y tú? ¿Qué haces?

MARTHA
Ángela heredó muchas propiedades de
sus padres. Vive de los ingresos.

CINTHIA
¿Ah, sí? ¿Y cómo consiguieron tus
padres estas propiedades?

Martha frunce el ceño.

ÁNGELA
Mis padres adoptivos eran
funcionarios del gobierno.

CINTHIA
Ah. Eres adoptada. Esto lo explica
todo.

MARTHA

¡Cinthia!

Se produce un silencio incómodo.

Mónica no puede disimular su atracción hacia el cabello de Ángela.

MÓNICA

Me gusta tu pelo. ¿Me permites?

Mónica se inclina para tocar el cabello de Ángela, pero Martha la detiene.

26

EXT. CONDOMINIO / CAMINOS - DÍA

26

Martha mira a sus amigas bastante molesta.

MARTHA

¿Se volvieron locas?

DOLORES

No lo hice por mal...

CINTHIA

La culpa es tuya por no explicar bien las cosas.

MARTHA

¿Qué cosas tenía que explicar?

CINTHIA

Que la mujer es negra, adoptada...

Martha, molesta, acelera el paso, dejando atrás a Cinthia, Dolores y Mónica.

27

INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / SALA - DÍA

27

Ángela observa a las señoras alejándose a través de una rendija de la ventana. Se vuleve por su móvil sobre la mesa y ve que el trozo de Duca sigue entero en su plato.

28

EXT. CONDOMINIO / CAMINOS - DÍA

28

Ángela está cerrando la puerta cuando es sorprendida por VERÓNICA (28).

VERÓNICA

Buenas tardes. Usted es la nueva señora del bloque C, ¿verdad?

ÁNGELA

Sí. Ángela. Mucho gusto.

VERÓNICA

Soy Verónica. Vine a hacer la limpieza. ¿Ya separó la ropa que va a enviar a la lavandería?

Ángela mira su vestido arrugado.

ÁNGELA

No sabía que tenía que separarla.

VERÓNICA

Lunes y jueves venimos a limpiar y recoger la ropa, señora.

ÁNGELA

Bueno... yo... ¿por casualidad sabe me indicar la casa de de Juliana?

29

EXT. CONDOMINIO / CASA DE JULIANA - DÍA

29

Las casas son todas iguales, lo que las diferencia son las plantas que las rodean y los estampados de las cortinas. Sólo una carece de plantas que adornen su fachada y en lugar de cortinas, tiene láminas reflectantes en las ventanas. En el interior de la casa suena música de rock a todo volumen.

Ángela mueve la cabeza con desaprobación y toca el timbre. La música baja y Juliana aparece en la puerta.

ÁNGELA

Necesito que me ayudes a mirar las fotos de Carlitos en la página de Internet que todos los jóvenes tienen, en donde publican fotos, ¿sabes?

Ángela le tiende su viejo teléfono móvil a Juliana, que lo mira con incredulidad.

JULIANA

¿Y tú quieres acceder al insta de tu hijo con esa cosa?

(CONTINUED)

ÁNGELA
¿Por qué? ¿Tiene que ser por
ordenador?

Juliana suspira y cierra la puerta.

ÁNGELA
¡Juliana! ¡Por favor!

La música deja de sonar y Juliana vuelve a abrir la puerta.
Lleva su riñonera en la mano.

JULIANA
¿No puedes esperar un segundo?

ÁNGELA
¿No vas a invitarme a entrar?

JULIANA
No.

Ángela faz cara de ofendida.

30

EXT. CONDOMINIO / CAMINOS - DÍA

30

Ángela y Juliana están sentadas en un banco aislado en el exterior, rodeadas de vegetación. Juliana tiene en sus manos el teléfono móvil de Ángela.

JULIANA
Levanta la cabeza.

ÁNGELA
¡Ni pienses poner una foto mía en
internet!

Juliana acerca el teléfono a la cara de Ángela y ésta intenta taparlo con las manos.

JULIANA
Listo. Genial. Muy artística.

ÁNGELA
¡Juliana!

Juliana se ríe y se aleja de Ángela, que intenta quitarle el móvil.

JULIANA
¡Cálmate, cálmate! Ya casi está.
¡Ahí lo tienes! Aquí está el perfil
de su hijo. ¡Y es público! ¡Qué
desavergonzado!

(CONTINUED)

ÁNGELA

¿Qué quieres decir con abierto?

Juliana le devuelve el teléfono a Ángela, que se ajusta las gafas.

JULIANA

Abierto. Para quien quiera verlo.
El tuyo lo puse privado, para que sólo lo vean las personas que aceptas. Y hasta ahora tienes un seguidor: ¡yo!

Ángela se concentra en mirar el perfil de su hijo.

ÁNGELA

¡Díos mío!

Ángela observa una secuencia de fotos en las que su hijo se lanza en paracaídas.

JULIANA

¡Que me jodan! ¡Genial! ¡Y mira estas otras!

Juliana pasa a una secuencia de esquí de Carlos. Ángela no sale de su asombro.

JULIANA

Tu hijo es un desquiciado, ¿eh?

ÁNGELA

¡Claro que no! ¡Mi hijo es una persona prudente! ¡No arriesgaría su vida así! ¡Esto es un montaje!

Ángela toca desesperada la pantalla de su teléfono móvil.

JULIANA

Cálmate. Mira la flechita de abajo.

Ángela abre una foto en la que Carlos está en un parque soleado abrazado a una mujer de piel muy oscura, con pelo rastafari y un traje muy ajustado y colorido. La foto lleva abajo el texto: "Mi mejor compañía (corazón)".

ÁNGELA

¡No puedo creer que Carlos esté con una mujer así!

JULIANA

¡Vaya! ¡Qué celosa!

ÁNGELA

¡No son celos! ¡Es preocupación!
¡Mira cómo se viste! ¡Y qué peinado
tan horrible tiene la negra!

JULIANA

¡Espera un momento! ¿De verdad
estás juzgando a la chica por su
color? No te puedo creer.

ÁNGELA

No es sólo el color. ¡Es todo! Pero
de hecho una mujer negra no le
queda bien a mi hijo.

JULIANA

¡Pero si tú hijo es negro!

ÁNGELA

¡Mira cómo habla de mi hijo!

JULIANA

¿Qué?

ÁNGELA

Carlos, en el peor de los casos...
es un moreno oscuro.

JULIANA

Negra y racista. Eso no lo podía
imaginar.

Ángela mira a Juliana con irritación. Juliana hace clic en el post más reciente de Carlos que anuncia: "¡Qué privilegio poder participar en este fantástico evento con el increíble @guruafonso! #DETOXDECUERPOYALMA, TRES DÍAS DE AYUNO DE COMIDA Y DE PANTALLAS". El post es la imagen de un BOOMERANG de Carlos y la joven negra tirando fuera del encuadre sus teléfonos móviles y unas cuantas frutas y verduras.

JULIANA

¡Mira qué manera más afeminada de
lanzar cosas! Me parece que a tu
hijo no le gustan ni las rubias ni
las negras.

Ángela no presta atención a lo que dice Juliana. Su ceño está profundamente fruncido.

Juliana coge el móvil de Ángela para leer la publicación.

ÁNGELA

¡Juliana, por el amor de Dios! ¿Qué locura es esta de quedarse tres días sin comida? ¿Y puedes creer que fue Martha quien le presentó este... loco a mi hijo?

JULIANA

(riendo)

¡Claro! ¡Es el tipo de Martha!

ÁNGELA

¡Necesito hablar con Carlitos urgentemente!

JULIANA

Lo que necesitas hacer es dejar que ese chico viva su vida como quiera. No es más un niño, Ángela.

ÁNGELA

Una madre nunca deja de ser madre. ¡Jamás abandona a su hijo!

JULIANA

Pues a veces la madre es exactamente lo que el hijo no necesita.

ÁNGELA

¿Estás diciendo que no soy buena madre?

JULIANA

¡No he dicho eso!

ÁNGELA

¡Nunca he dejado que le falte nada a Carlos!

JULIANA

Pues quizá eso es justo lo que necesita. Te aseguro que pasar hambre no es del todo malo. Lo hacen para perder peso, tratar una enfermedad, complacer a Dios... Por cierto, eres una mala católica si no ayunas, ¿sabías?

ÁNGELA

¡Qué tontería!

JULIANA

Tontería es quedarse sin teléfono móvil. Ahora imagínate que te caes enferma. O mejor: ¡te mueres!

ÁNGELA

(bendiciéndose)

¡Por Dios, Juliana!

JULIANA

¿Cómo le iban a contar esto a tu querido hijo?

Ángela reflexiona un momento.

ÁNGELA

¡Y Carlos sabe que enfrento problemas de salud! Él no puede...
¡Ah! Ya lo sé. ¡Debe haber dejado un número de emergencia con la administración! ¡Seguro que sí!

Ángela empieza a caminar hacia la recepción.

JULIANA

¡Oh, mierda!

31 INT. CONDOMINIO / RECEPCIÓN - DÍA

31

Claudia está mirando el expediente de Ángela en el mostrador mientras Ángela y Juliana esperan.

CLAUDIA

La última vez que se puso en contacto fue cuando nos envió toda la documentación por correo electrónico.

ÁNGELA

¿Estás segura?

CLAUDIA

Sí, Señora Ángela. Si hubiera llamado, se lo habríamos dicho.

ÁNGELA

¿Y no les dio un número diferente?
¿Un número para emergencias?

CLAUDIA

Bueno... hay un número aquí con un código de área de los Estados

(MORE)

(CONTINUED)

CLAUDIA (cont'd)
Unidos. Debe ser de su trabajo. ¿Lo llamamos?

ÁNGELA
¡Dios mío! Pero no hablo inglés.
¿No podrías llamarle tú?

CLAUDIA
No, Señora Ángela. Es que todavía estoy aprendiendo...

Juliana toma el papel de la mano de Claudia.

JULIANA
¡Qué chica tan inútil!

Juliana marca el número y se pone el móvil en la oreja.

Ángela esboza una sonrisa y observa a Juliana con atención.

ALEX (V.O.)
Carlos' office. Good afternoon. How can I help you?

JULIANA
Hi. Uhm... My name is Juliana. I'm good friend of Ángela, Carlos' mother, and she really needs to talk to him.

Ángela le hace una señal de OK a Juliana, que le devuelve el gesto.

ALEX (V.O.)
Oh. He told me she might call. But I'm afraid he is unreachabeable at the moment. He is on a work trip, but as soon as he comes back...

JULIANA
A work trip?

ALEX (V.O.)
Just for a few days. Tell her not to worry.

JULIANA
(sarcástica)
A work trip with no cellphone?

ALEX (V.O.)
Well... the citty he needed to
attend is really... how can I say?

JULIANA
Unreal? Imaginary? A big *fuck* lie?

ALEX (V.O.)
I beg your pardon?

JULIANA
(sarcásticamente educada)
You know what? Don't you bother
telling him to call her back. Tell
him to go *fuck* himself. And *fuck*
yourself too.

Juliana cuelga el teléfono y se encuentra con la mirada
ansiosa de Ángela.

ÁNGELA
¿Entonces?

JULIANA
No se puede hablar con tu hijo.

ÁNGELA
¿Cómo no? ¡Eso es un absurdo!

Juliana coge un cigarrillo.

CLAUDIA
Señora Juliana...

Claudia, muy insegura, señala los carteles de "no fumar" y
"prohibido mascotas" que hay detrás de ella.

ÁNGELA
Es realmente absurdo.

JULIANA
¡Es absurdo!

ÁNGELA
(a Cláudia)
Tiene la obligación de ponerse en
contacto con mi hijo. Él es el
responsable

Los ojos de Claudia se llenan de lágrimas. Ángela se acerca
al mostrador y toma las manos de Claudia entre las suyas.

ÁNGELA

Oh, mi niña. Cálmase, no hay razón para llorar. De todos modos, no era nada urgente...

Juliana mira a Ángela con indignación.

JULIANA

¡Ahora entiendo porque tu hijo no te para bolas! Eres igualita a Cláudia. Dos idiotas.

Juliana sale de la recepción, molesta.

Ángela y Claudia, ofendidas, se consuelan mutuamente.

32 EXT. CONDOMINIO / CAMINOS - NOCHE

32

Ángela camina triste por los pasillos.

Dolores se precipita detrás de Ángela. Choca con su espalda y el móvil de Ángela cae al suelo.

DOLORES

¡Dios mío! ¡Qué desastre!

Ángela y Dolores se agachan con dificultad para recoger los trozos del móvil. Se apoyan la una en la otra para levantarse. Con gran esfuerzo y torpeza consiguen levantarse.

Ángela mira con tristeza los trozos del móvil.

DOLORES

¡Lo siento muchísimo! ¿Qué hora es?

Dolores mira su reloj de pulsera y se desespera.

DOLORES

¡Jesús amado! ¡Martha me va a matar! A menos que...

Dolores mira a Ángela y una sonrisa aparece en su rostro.

33 INT. CONDOMINIO / CASA DE CINTHIA - NOCHE

33

Martha camina impaciente de un lado a otro. Cinthia y Mónica la miran con preocupación.

Suena el timbre. Martha abre la puerta, furiosa.

(CONTINUED)

MARTHA
La próxima vez..

DOLORES
¡Sorpresa!

En la puerta, Dolores, con una gran sonrisa insegura, abraza a Ángela a su lado.

Martha se lleva las manos al pecho con una gran sonrisa.

MARTHA
¡Ángela! ¡Qué maravillosa sorpresa,
Dodo!

Martha abraza a Ángela y a Dolores.

34 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / SALA - NOCHE 34

Ángela entra, pone las piezas rotas del móvil sobre la mesa, se sienta y se sirve un poco de pastel. Come y llora, desconsolada, mirando las fotos de su hijo en las paredes.

35 EXT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA - DÍA 35

Ángela sale de la casa en el mismo momento en que Roger, en la casa de enfrente, también sale. Sonríen con calidez.

ROGER
Buenos días, vecina.

ÁNGELA
Buenos días, doctor.

Ángela se gira para cerrar la puerta con la llave, pero su hombro da una punzada y el llavero cae al suelo. Cuando se va a agachar para recoger el llavero, se sobresalta al ver a Roger de pie junto a ella, sonriendo, con las llaves en la mano. Ángela las recibe; sonrío tímidamente.

ROGER
¿Tienes problemas con su hombro?

ÁNGELA
Estoy acostumbrada. Mis articulaciones son frágiles.

ROGER
Disculpe, sé que no estamos en la oficina, pero... si me permite...

Roger se acerca a Ángela y le examina el hombro. Ángela, avergonzada, no sabe dónde mirar con Roger tan cerca. Roger levanta con cuidado el brazo de Ángela y ella pone una expresión de dolor.

ROGER

Será mejor que empecemos con antiinflamatorios. De camino a la cafetería paramos en la oficina y se los recogo.

ÁNGELA

Gracias.

Roger sonríe y los dos comienzan a caminar.

ROGER

¿Y cómo está su adaptación al nuevo hogar?

ÁNGELA

No sé. Los cambios siempre son un poco difíciles.

ROGER

Bueno, lo que necesites...

Roger señala su casa. Ángela se ruboriza.

ROGER (CONT'D)

(avergonzado)

Quiero decir... no es una invitación sexual.

Ángela se espanta.

ROGER (CONT'D)

No es que no sea atractiva, ¡todo lo contrario! Sólo... mejor que quede claro que... hablé con todo el respeto, así que... que... voy por la medicina.

Roger se va y Ángela queda muda.

Ángela y Juliana están sentadas en la mesa del fondo, junto a la ventana. Ángela se masajea el hombro.

ÁNGELA

No sé lo que fue peor: tener que comerme los bocadillos veganos de Martha, ser la pareja de cartas de la señora rara que no deja de mirarme el pelo o tener que soportar los comentarios de Cinthia sobre su maravilloso hijo, quien le llama todos los días, envía regalos, le compra billetes para que lo visite en Inglaterra... Él vive allá. ¿Y puedes creer que ella se viste así porque es fanática de la Reina Isabel?

Juliana se fija en el sombrero hortera de Cinthia y le da un ataque de risa. Ángela también se ríe.

ÁNGELA (CONT'D)

¿Y el teléfono? ¿Se puede arreglar?

Juliana mira las piezas del móvil de Ángela que están sobre la mesa.

JULIANA

(irónica)

Sabes que no servirá de nada,
¿verdad?

Ángela mira los trozos sueltos del móvil sobre la mesa.

ÁNGELA

¡Maldito el día que mi hijo se
convirtió en una voz en una caja!

JULIANA

En nuestra época era mucho más
difícil y lo hicimos funcionar,
¿recuerdas?

Ángela mira a Juliana y deja escapar una sonrisa.

ÁNGELA

Tienes razón. Sólo necesito
entender mejor todas estas
tecnologías.

JULIANA

¡No! ¡Qué vieja más tonta! Esto no
es el problema.

(levanta las piezas del móvil)

El problema es que tu hijo es un
puto desagradecido de dos caras
igual que su padre.

(CONTINUED)

Ángela se levanta de la mesa molesta.

ÁNGELA
¡No voy a tolerar ese tipo de
comentarios! ¡Ni siquiera conoces a
mi hijo!

Ángela comienza a alejarse de la mesa.

JULIANA
(gritando)
¡Eres tú quien no conoce a tu hijo!

Todas las personas de la cafetería observan a Ángela y Juliana. Ángela mira a su alrededor, avergonzada. Su mirada se encuentra con la de Cinthia, que sonríe.

37 EXT. CONDOMINIO / CAFETERÍA - DÍA

37

Ángela empuja la puerta de la cafetería con fuerza y se lleva la mano al hombro herido. Sofía se acerca.

SOFÍA
¿Qué te pasa en el hombro, Ángela?

ÁNGELA
Ah, mi niña... después de cierta
edad, uno descubre todos los días
un dolor diferente.

SOFÍA
Es tu día de suerte. Sé exactamente
cómo acabar con ese problema de una
vez por todas.

Sofía tiene una sonrisa de oreja a oreja; Ángela, una cara de desconfianza.

38 INT. CONDOMINIO / SALA DE GIMNASIA - DÍA

38

Sofía, muy sonriente con su bata blanca, se dirige a su público.

SOFÍA
¡Genial, chicos! ¡Lo están haciendo
muy bien!

Un grupo variado de ancianos realiza ejercicios muy sencillos con gran dificultad.

Ángela mira a su alrededor aburrida.

Floriano, con 1 kg de peso, apenas puede levantar los brazos, pero recibe un motivador señal de OK de Sofía. Apenas ella se da vuelta, Floriano deja caer los brazos, pero es golpeado en la cabeza por el bastón de Consuelo.

Por la ventana, Ángela ve a Martha y a sus amigas Cinthia, Dolores y Mónica con trajes de paseo y viseras. Martha se estira con gracia, mientras las demás intentan imitarla muy torpemente.

Juliana aparece en la ventana y le hace un gesto a Ángela para que la acompañe. Ángela cambia de posición y se pone de espaldas a la ventana. Juliana golpea el vidrio un par de veces hasta que Ángela se gira y ve que Juliana le muestra su teléfono móvil reparado. El rostro de Ángela se ilumina.

39

EXT. CONDOMINIO / CAMINOS - DÍA

39

Ángela y Juliana caminan por los pasillos floridos. Ángela mira emocionada su teléfono móvil reparado y lo besa.

ÁNGELA

¡Gracias a Dios! ¡Muchas gracias,
Señor!

JULIANA

¡Gracias a mí! ¡Pero me vas a
prometer algo!

Juliana se detiene y mira a Ángela con seriedad.

JULIANA (CONT'D)

¡Se acabaron las llamadas a tu
hijo!

ÁNGELA

Pero puede que haya intentado
devolverme las llamadas, ¡debe
estar preocupado!

Juliana coge el móvil de la mano de Ángela y le enseña el registro de llamadas.

JULIANA

Cero llamadas perdidas.

Juliana abre el WhatsApp.

JULIANA (CONT'D)

Cero... ¿pero qué es eso?

Juliana se fija en el montón de mensajes raros que Ángela ha enviado a Carlos, llenos de errores y palabras sin sentido.

(CONTINUED)

Ángela toma el teléfono de las manos de Juliana, irritada.

ÁNGELA

¡Esta porquería cambia todo lo que escribo!

Juliana se ríe intentando coger el móvil de Ángela, pero se detiene de súbito y camina enfadada en dirección a su casa, en donde Verónica intenta entrar.

JULIANA

¿Qué haces, carajo? ¿Estás loca?

VERÓNICA

Buenos días, señora. Vine a hacer la limpieza y...

JULIANA

¿Dónde está Paula? ¡Les he dicho mil veces que en esta casa sólo se permite a Paula!

VERÓNICA

Paula se enfermó, señora, así que Cláudia...

JULIANA

¡Así que vete! ¡Vete, vete!

Verónica, muy asustada, se aleja empujando su carrito. Acaba derribando algunos objetos. Tiene la intención de volver a recogerlos, pero Juliana gruñe y ella se va sin ellos.

Ángela observa desde la distancia, bastante intrigada.

JULIANA

¡Voy a arrancar el coro de Claudia!
¡Maldita sea!

Juliana camina enfadada hacia la recepción.

40

EXT. CONDOMINIO / PISCINA - NOCHE

40

Juliana y Ángela caminan una al lado de la otra. Ángela va vestida elegantemente con su bolso en el regazo, mientras que Juliana se viste informal con su riñonera.

Juliana enciende un cigarrillo.

ÁNGELA

¿Seguro que nos dejarán salir?

(CONTINUED)

JULIANA

Somos residentes, no prisioneras.
Aunque a algunos los hijos les
prohibieron la salida. Y con el
hijo que tienes...

ÁNGELA

¡Carlos nunca me haría algo así!

JULIANA

Bueno, Carlos hoy no importa. El
acuerdo es que esta noche somos
sólo tú y yo, como en los viejos
tiempos, ¿te acuerdas?

Ángela sonrío.

ÁNGELA

Supimos como divertirnos, ¿verdad?

El teléfono de Ángela suena. Ángela se detiene y coge su
teléfono móvil en su bolso.

ÁNGELA

¡Oh, Dios mío! ¡Es Carlitos! ¡Por
fin!

Antes de que Ángela pueda contestar, Juliana le arranca el
móvil a Ángela y lo tira a la piscina. Ángela se queda en
shock.

JULIANA

¡Sólo! ¡Tú! ¡Y yo!

ÁNGELA

¡Hace días intento hablarle!

JULIANA

¿Y te ha contestado? ¡No! Ahora
eres tú la que está ocupada.

Ángela mira su teléfono móvil en el fondo de la piscina.

ÁNGELA

¡Tiraste mi móvil!

JULIANA

¡Hace mucho que esto no es un
teléfono móvil, Ángela!

Ángela, enfadada, tiende la mano en dirección a Juliana.

ÁNGELA

Dame tu teléfono móvil. ¡Cinco minutos al teléfono no nos van a arruinar la noche!

Juliana se resiste, pero le entrega su teléfono a Ángela.

JULIANA

Adelante. Pero espero que sepas que es exactamente por eso que tu hijo no te aprecia.

Ángela mira el teléfono móvil de Juliana en sus manos.

JULIANA (CONT'D)

¡Todo lo que haces es rebajarte, humillarte, suplicar atención! ¿Crees que es normal? ¡No jodas! ¡Tienes que aprender a defenderte, Ángela! Ojo por ojo, diente por diente, ¿entiendes?

Ángela mira a Juliana decidida y tira el móvil de Juliana a la piscina. Ahora es Juliana la que entra en shock.

JULIANA

¿Qué carajo fue eso? ¿Estás loca?

ÁNGELA

Ojo por ojo, diente por diente.

JULIANA

¿Sabes cuánto cuesta esa mierda? ¿La cantidad de cosas que guardo ahí? ¡Maldita sea!

Juliana se aparta y regresa con un gran colador de piscina. Intenta rescatar el móvil.

ÁNGELA

¡Oh, lo siento! Actué sin pensar.

JULIANA

¿Ya te estás disculpando, vieja tonta? ¡Parece que no aprendes!

Ángela deja su bolso en el suelo y se acerca a Juliana tratando de agarrar el colador.

ÁNGELA

Puedes dejarme...

JULIANA

¡Fuera!

ÁNGELA

Tú también me tiraste el teléfono a la piscina. No te pongas así.

Las dos se pelean por el colador y acaban cayendo al agua.

Roger aparece en la ventana de su casa, que es la primera justo después de la piscina, y las observa, intrigado. Se divierte con la escena.

Ángela y Juliana se ríen y se tiran agua.

41

INT. CONDOMINIO / OFICINA DE ROGER - DÍA

41

Roger está sentado en su escritorio frente a Dolores, que tiene una expresión de dolor en su rostro.

DOLORES

¿Pero cómo se lo voy a decir a Martha, doctor?

ROGER

Eso no tiene nada que ver con Martha.

DOLORES

¡Sí tiene que ver! Martha no va a aceptar eso de que mi cuerpo no digiere bien los frijoles.

Dolores pone cara de dolor y se le escapa un gran ¡PUM!
Roger intenta disimular su malestar.

DOLORES (CONT'D)

Perdón, doctor. Ya debes estar acostumbrado a esto, ¿no?

Dolores vuelve a hacer una mueca y suelta otro gran ¡PUM!

DOLORES (CONT'D)

Me paso todo el día aguantando los gases, doctor... tiene que existir una manera...

ROGER

Y existe.

Roger se levanta e invita a Dolores a acompañarle. Los dos se dirigen a la puerta.

(CONTINUED)

ROGER (CONT'D)

Lo único que tiene que hacer es dejar de comer tantas judías y elegir un trozo de carne como proteína. ¿Entiende?

Roger abre la puerta y respira profundamente el aire exterior. Dolores sale lloriqueando por el pasillo.

DOLORES

Qué situación tan terrible. Martha se va a sentir decepcionada.

Ángela aparece frente a Roger.

ÁNGELA

Buenos días, Roger.

ROGER

¡Ángela!

Ángela entra. Roger, preocupado por el mal olor de la clínica, decide dejar la puerta abierta, sube las cortinas y abre las ventanas.

ROGER

Está un día tan hermoso, ¿no?

Ángela siente el mal olor, pero intenta disimularlo mientras observa cómo Roger lo abre todo.

42

INT. CONDOMINIO / ENFERMERÍA / PASILLO - DÍA

42

Ángela sale de la oficina de Roger justo cuando Juliana sale de la de al lado hablando con Sofía. Se acerca, curiosa.

ÁNGELA

¡Buenos días!

Juliana se muestra irritada por la llegada de Ángela, pero Sofía esboza una gran sonrisa, abrazando a Ángela.

SOFÍA

¡Ángela! ¡Qué bueno verte! ¿Cómo está el hombro?

ÁNGELA

Mucho mejor, gracias. Roger acaba de suspender los medicamentos.

(CONTINUED)

SOFÍA
¡Qué maravilla!

ÁNGELA
¿Y qué hace Juliana por aquí?

Juliana se voltea los ojos, molesta, y empieza a empujar a Ángela hacia la salida.

JULIANA
Vieja entrometida.

SOFÍA
No te olvides hacer los ejercicios,
¡Juliana!

Sofía sonríe viendo a Ángela, molesta, ser arrastrada por Juliana.

43 EXT. CONDOMINIO / CAMINOS - DÍA

43

Juliana y Ángela caminan lado a lado.

ÁNGELA
¿Cuál es la trampa? Nunca te he
visto hacer ejercicios en la vida.

JULIANA
Pero eso es fisioterapia.

ÁNGELA
¿Y para qué haces fisioterapia?

Juliana voltea los ojos sin paciencia. Levanta la mano.

JULIANA
Para el dedo.

Juliana levanta y baja el dedo medio. Sonríe.

JULIANA (CONT'D)
¡Oh, está mucho mejor!

Ángela sacude la cabeza sin paciencia.

ÁNGELA
No entiendo porque tanto misterio.
Por cierto, ¿cuándo me vas a
invitar a tu casa?

Juliana enciende un cigarrillo.

(CONTINUED)

ÁNGELA (CONT'D)
¿Qué te parece si vamos ahora?

JULIANA
Imposible. Tengo que trabajar.

ÁNGELA
¡Ay! ¡Siempre quise trabajar! Pero mis padres querían que me centrara en mis estudios, luego vino el matrimonio, el embarazo... ¿En qué trabajas?

JULIANA
Es complicado. No lo entenderías.

Juliana se aleja entre el humo.

Ángela, intrigada, observa a Juliana alejarse.

Ángela se da la vuelta y camina aburrida mirando a las personas alrededor. Al pasar por el "Jardín Orgánico", ve que Martha y sus amigas están cultivando la tierra y acelera su paso tratando de ocultar su rostro.

MARTHA
¡Ángela!

Ángela finge no haber escuchado y sigue caminando.

44 INT. CONDOMINIO / CAPILLA - DÍA

44

Ángela entra en la capilla y mira por la ventana para ver si Martha la sigue. Martha, Cinthia, Dolores y Mónica, con ropa deportiva y viseras, se acercan.

Gigi aparece de la nada y tira a Ángela del brazo. Las dos se esconden en la cabina de confesión. Ángela le sonrío agradecida a Gigi y se percata de los dados que Gigi tiene en las manos.

ÁNGELA
(susurrando)
¿Por qué los dados?

GIMENA
(susurrando)
Dios me habla a través de ellos. Le hice un pedido muy especial.

(CONTINUED)

Gigi abraza los dados emocionada y algunos de ellos caen de sus manos en el exacto momento en que Martha y sus amigas entran. Ángela y Gigi se esconden todavía más y observan a las señoras por las rendijas de la cabina.

Martha mira alrededor con atención.

MARTHA

Puedo jurar que la vi entrar.

CINTHIA

Luz y oscuridad no se mezclan.

Martha se voltea y le da una fuerte bofetada a Cinthia en la cara. Ángela, Gigi, Dolores y Mónica se asustan.

Cinthia se lleva la mano a su mejilla dolorida.

MARTHA

Mejor una bofetada que la cárcel,
¿no es cierto?
(súbitamente entusiasmada)
¿Todas listas para acelerar el
ritmo? ¡El bosque debe estar
increíble! Qué lástima que Ángela
no esté con nosotras.

Martha sale alegre de la capilla. Cinthia, Dolores y Mónica, aún en estado de shock, la siguen con pasos lentos.

Gigi y Ángela salen lentamente del confesionario. Cuando Gigi va a recoger los dados caídos, ve que los tres dados caídos están orientados al número 6. Gigi y Ángela se miran preocupadas y se bendicen.

45

INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / SALA - NOCHE

45

Ángela entra y se sobresalta. Juliana está sentada cómodamente frente a la mesa, comiendo pastel.

ÁNGELA

¿Cómo entraste?

Juliana sonrío. Coge una caja de regalo y se la entrega a Ángela.

JULIANA

Estaba en la puerta. Vieja
traviesa.

Juliana sonrío con picardía. Ángela mira irritada a Juliana.

(CONTINUED)

ÁNGELA
¡Lo abriste!

JULIANA
¡Tienes al doctorcito de rodillas!

Ángela, confundida, abre una nota que dice: "Este es mi antiguo teléfono. Espero que le sirva hasta que consiga uno nuevo. Roger."

Ángela se sorprende.

JULIANA
He aprovechado para configurarlo con su chip y ¿adivina qué?

ÁNGELA
¿Qué?

JULIANA
¡Tu hijo te ha llamado tres veces!

Ángela se lleva la mano a la boca, sorpresa.

ÁNGELA
¿Y le contestaste?

JULIANA
¡Por supuesto que no! ¡Carlitos necesita probar un poco de su propio veneno!

ÁNGELA
¡Juliana!

Ángela, preocupada, busca en el directorio a "CARLOS ESTADOS UNIDOS". Juliana le arranca el móvil.

JULIANA
¡Por whatsapp, Ángela!

Juliana llama y pone la llamada en altavoz.

CARLOS (V.O.)
¿Mamá?

Ángela sonrío, emocionada.

ÁNGELA
¡Hola, hijo mío! Finalm...

CARLOS (V.O.)
¿Mamá? ¿Qué pasó?

ÁNGELA
Nada, mi amor... Yo sólo...

CARLOS (V.O.)
¿Cómo nada?

ÁNGELA
(a Juliana, feliz)
Está preocupado.

Juliana pone cara de "¿ves?".

ÁNGELA
Oye, mi amor. No pasa nada. No
tienes que...

CARLOS (V.O.)
¡Más de 50 llamadas perdidas, mamá!
Y si tenías tantas ganas de hablar
conmigo, ¿por qué no contestaste
antes?

Ángela mira a Juliana, irritada.

CARLOS (V.O.)
¿Por qué no respondiste, mamá?

JULIANA
(susurrando enfáticamente)
¡Estaba ocupada!

ÁNGELA
Es sólo que... estaba ocupada.

CARLOS (V.O.)
¿Ocupada?
(risas)
¿Estas bromeando?

Ángela y Juliana miran indignadas al teléfono.

CARLOS (V.O.)
¿Sabes cuál es el problema, mamá?
Es que como jamás has trabajado en
tu vida, no sabes lo que es estar
ocupada de verdad.

JULIANA
¡Qué hijo de una gran puta!

CARLOS (V.O.)

¿Qué?

Ángela se aleja de Juliana.

ÁNGELA

Nada, hijo mío. Lo siento. Debería haber contestado. Es que con la mudanza me quedé un poco...

CARLOS (V.O.)

¡Vaya! ¡Lo había olvidado por completo! ¡¿Así que ya estás con Martha?!
Martha?!

Juliana se lleva el dedo índice a la garganta simulando vomitar.

CARLOS (V.O.)

¡Qué maravilla! Ahora entiendo por qué dijiste estar ocupada. Probablemente jugando a las cartas. Chévere. ¡Por fin me vas a dar un respiro!

Los ojos de Ángela se llenan de lágrimas.

CARLOS (V.O.)

Mamá. Me toca volver al trabajo. ¡Incluso! Tienes prohibido llamar aquí, ¿dale? ¡El interno quedó horrorizado con el lenguaje de esta tipa Juliana! ¿Quién es esa Ju...?

Juliana coge el móvil de la mano de Ángela y cuelga.

JULIANA

¿Qué he dicho? ¡Ese chico no te merece!

Ángela rompe a llorar. Juliana la abraza, un poco incómoda.

ÁNGELA

(sollozando)

Sólo quiere deshacerse de mí.

JULIANA

¡Qué importa! No necesitas este hijo de...

Ángela empuja a Juliana, ofendida.

JULIANA (CONT'D)
De ese mocoso desagradecido.

Ángela llora más fuerte. Juliana la abraza de nuevo.

ÁNGELA
Toda mi vida... me he dedicado... a ser una buena madre... ¡y él me trata como si yo nunca hubiera hecho nada! Yo podría haber hecho muchas cosas, ¿sabes?

JULIANA
¡Claro que sí! Eres muy inteligente.

ÁNGELA
No... Carlos tiene razón. Soy una nadie. ¡Una vergüenza para mi hijo!

JULIANA
¡Tu hijo que es una vergüenza!

ÁNGELA
Así que...

Ángela llora más fuerte.

ÁNGELA (V.O.)
¡Ni siquiera soy una buena madre!

La respiración de Ángela empieza a costarle trabajo. Se lleva la mano al pecho. Juliana se preocupa.

JULIANA
¡Ángela! ¡Cálmate! ¡Respira!

Juliana saca una silla para que Ángela se siente. Ángela comienza a sufrir un ataque de pánico.

Juliana saca un cigarrillo de marihuana de su riñonera y lo enciende, nerviosa; se lo ofrece a Ángela, que lo rechaza.

JULIANA
Te va a ayudar. Lo juro. Es una hierba, como un té.

Ángela golpea la mano de Juliana y el cigarrillo cae al suelo. Juliana se agacha y lo recoge con rabia.

JULIANA
¡Oye, vieja testaruda! ¡Tienes que calmarte!

Juliana vuelve a acercar el cigarillo a los labios de Ángela.

Ángela, jadeando fuertemente y con cara de dolor, inhala el cigarrillo con dificultad. Tose y se da la vuelta, pero Juliana insiste en que dé otra calada.

El humo se apodera de la habitación.

CORTE A

El humo se despeja lentamente.

Ángela y Juliana están tumbadas en el suelo con las cabezas una al lado de la otra, sonriendo tontamente. Una fina capa de humo llena el interior de la habitación. Ángela se concentra en la alarma de incendios del techo. Intenta hablar, pero le resulta demasiado difícil. Levanta el brazo torpemente y señala la alarma.

Juliana levanta la mano mostrando los cables rotos. Ambas se miran y se ríen. Juliana le pasa el cigarrillo a Ángela.

Ángela centra su atención en las numerosas fotos de su hijo que tiene repartidas por la habitación. Su felicidad cambia repentinamente a una expresión de tristeza.

Juliana se levanta bruscamente, pierde el equilibrio y se cae. Ángela y Juliana vuelven a reírse.

Juliana se levanta, esta vez con más cuidado, y comienza a recoger los retratos de Carlos.

ÁNGELA

¿Qué haces?

JULIANA

Confía en mí. Para mejorar definitivamente, vamos a necesitar un poco más de humo.

Juliana sonrío con picardía.

CORTE A

Juliana y Ángela están sentadas en el centro de la habitación alrededor de un gran basurero metálico convertido en hoguera. Los muebles están apartados y los retratos de Carlos apilados en el suelo.

Ángela mira fascinada hacia el fuego.

Juliana toma un retrato de Carlos y se lo entrega a Ángela.

(CONTINUED)

ÁNGELA

No me siento bien haciendo eso.

JULIANA

¿Y te sientes bien viendo fotos de tu mocoso por todas partes?

ÁNGELA

Tú no entiendes... no sabes lo que es que llevar a un bebé dentro de ti durante 9 meses, amamantarlo... verlo dar sus primeros pasos, sus primerass palabras...

Juliana trata de enmascarar su emoción al escuchar las palabras de Ángela.

JULIANA

De hecho, Carlos es un verdadero ingrato. ¿Te das cuenta?

Ángela mira con tristeza el retrato.

ÁNGELA

Tá. Mas a moldura não.

Ángela intenta sacar el retrato de su hijo del marco, pero está demasiado aturdida para hacerlo.

JULIANA

¡Buena idea! ¡Entonces vamos a poner fotos nuestras!

Juliana coge el móvil de Ángela, la agarra por el hombro y las dos se hacen unos divertidos selfies.

JULIANA

Qué teléfono tan bueno te regalaron. Dime la verdad. ¡Te estás follando al médico!

ÁNGELA

No seas absurda. ¡Soy una mujer casada!

Ángela muestra orgullosa su alianza.

JULIANA

¡Pfff! ¿Eso al menos es de oro?

ÁNGELA

Por supuesto que es oro.

Ángela se quita el anillo del dedo con dificultad y se lo entrega a Juliana.

JULIANA
Parece oro. A ver.

Juliana arroja el anillo al fuego. Ángela se indigna.

ÁNGELA
Pero ¡qué manía de tirar las cosas
ajenas!

Ángela se queda viendo el fuego, como si, en su confusión, estuviera reflexionando.

ÁNGELA (CONT'D)
¡No importa! Lo que Dios une, el
hombre no lo separa.

JULIANA
Dios te da demasiados dolores de
cabeza. Vamos a arreglar eso
también.

Juliana se levanta y coge una Biblia de la estantería.

ÁNGELA
¡La Biblia no, Juliana! ¡Por el
amor de Dios! ¡La Biblia no!

Ángela intenta levantarse del suelo pero no puede. Juliana extiende la Biblia encima del fuego.

JULIANA
Querida Ángela, te libero del
padre...
(señala la foto de la boda de
Ángela)
... del hijo...
(a la pila de fotos del hijo
de Ángela)
... y del Espíritu Santo.
(sostiene la Biblia)
¡Amén!

Juliana deja caer la Biblia y las llamas crecen. Retrocede.

Ángela se levanta, desesperada, saca rápidamente la Biblia en llamas del basurero y la lanza contra la cortina, que se incendia. Pronto las llamas comienzan a extenderse.

46 EXT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA - NOCHE 46

Ángela y Juliana salen tosiendo de la casa en llamas. Roger, en la casa de enfrente, habla desesperadamente por teléfono.

Duca viene llegando con una gran manguera.

47 INT. CONDOMINIO / OFICINA DE ROGER - NOCHE 47

Roger venda la mano de Ángela, que se encuentra en estado de shock en una camilla..

Juliana, está sentada en la silla detrás de Roger.

Duca intenta controlar a la multitud de ancianos curiosos en el pasillo. Martha entra.

MARTHA

¡Ángela, querida! ¿Qué pasó?

Martha toma Roger por el brazo y mira con preocupación.

ROGER

Ella está bien. Todavía en shock, pero bien.

Martha agita su mano frente a los ojos de Ángela, que no se mueve ni parpadea. Martha toca suavemente el hombro de Ángela, que por fin despierta de su trance, pero se sobresalta al ver la cara de Martha y retrocede.

MARTHA

No te preocupes Ángela, querida. Puedes quedarte conmigo hasta que arreglen tu casa.

ÁNGELA

Me quedo con Juliana.

JULIANA

¿Conmigo?

Ángela mira a Juliana con rabia.

48 EXT. CONDOMINIO / CASA DE JULIANA - NOCHE 48

Ángela y Juliana llegan a la puerta. Juliana se gira y mira a Ángela con seriedad.

(CONTINUED)

JULIANA

Me tienes que jurar que no le vas a decir a nadie, a nadie, lo que hay aquí.

Ángela está preocupada pero asiente.

49

INT. CONDOMINIO / CASA DE JULIANA / SALA - NOCHE

49

Ángela, temerosa, entra cuidadosamente después de Juliana, quien enciende las luces. La sala es bastante inusual. En el lugar de lo que debería ser la pequeña mesa del comedor hay una estación tecnológica con dos grandes pantallas de ordenador y un cómodo sillón de oficina. Las pantallas del ordenador están encendidas y muestran extraños gráficos.

ÁNGELA

¿Así que realmente eres... una mafiosa?

JULIANA

¿Una mafiosa?

Ángela no deja de mirar con aprensión los ordenadores.

JULIANA (CONT'D)

Estos son gráficos del mercado de valores. No es ilegal hacer que el dinero trabaje para ti.

ÁNGELA

¡Ah! ¿Es con eso que trabajas?
¡Qué alivio! Carlitos también.

Ángela se vuelve hacia Juliana, quien ahora acaricia un gran gato gris que tiene en sus brazos.

JULIANA

Tampoco es un mafioso, ¡lo juro!

ÁNGELA

¡Juliana! Está prohibido tener animales en el condominio.

Ángela frunce la nariz.

JULIANA

Y por eso no se puede comentar con nadie.

(CONTINUED)

ÁNGELA

Soy... ¡ATCHIM!... alérgica.

Ángela sufre un ataque de estornudos. El gato se asusta, salta del brazo de Juliana y se esconde detrás del sofá. Juliana se acerca al gato, cariñosamente.

JULIANA

Cálmate, mi amor. No pasa nada.

Ángela estornuda de nuevo.

JULIANA

¡Ángela! ¡Lo estás asustando!

ÁNGELA

¡Me lo merezco!

Ángela se precipita hacia el dormitorio y tira la puerta.

50

INT. CONDOMINIO / CASA DE JULIANA / SALA - DÍA

50

Juliana está durmiendo en una posición extraña en el sofá. El gato está tumbado encima de su cabeza.

El timbre de la puerta suena y despierta a Juliana. Ángela aparece en la puerta del dormitorio con la nariz y los ojos rojos.

Juliana se levanta y mira a través del ojo mágico. Es Martha, quien sostiene una bandeja con comida.

JULIANA

¡Mierda!

(a Ángela)

Tienes 10 segundos para deshacerte de esa loca.

(al gato)

Vamos, Ronco.

El gato entra en el dormitorio con Juliana.

El timbre vuelve a sonar. Ángela abre la puerta.

MARTHA

¡Buenos días, dormilona!

Cinthia, Dolores y Mónica se estiran detrás de Martha tratando de observar el interior de la casa.

(CONTINUED)

ÁNGELA

Buenos días...

MARTHA

¡Te trajimos el desayuno para que
no te pierda la misa!

Martha intenta empujar la puerta para entrar con su bandeja, pero Ángela mantiene la puerta firmemente cerrada y toma la bandeja de las manos de Martha.

ÁNGELA

Muchas gracias, querida. Nos vemos
en la capilla, ¿de acuerdo?

Ángela cierra la puerta y observa a través del ojo mágico cómo Martha y sus amigas cuchichean entre ellas. Comienzan a alejarse.

Juliana abre la puerta del dormitorio y entra en el salón. El gato se acerca a Ángela y empieza a enroscarse en sus piernas, interesado en la bandeja de comida. Ángela intenta apartar al gato con las piernas.

JULIANA

Si le das una patada...

Ángela le entrega la bandeja a Juliana y estornuda.

ÁNGELA

¡Soy alérgica! ¡Tu casa está llena
de pelos!

JULIANA

¿Cómo puedes ser alérgica a una
cosita linda como esa? Deberías
tenerle alergia a esas víboras.

Juliana coloca la bandeja sobre la mesa de su ordenador, coge un trozo de tofu y se lo ofrece al gato. El gato huele la comida y se aleja.

JULIANA

Ni el gato quiere esa basura.

Ángela estornuda de nuevo y se dirige al baño.

ÁNGELA

Ahora nos toca ir a...

JULIANA

¿A misa? ¡Ni muerta!

ÁNGELA

¡Tenemos que pedir perdón! La ira de Dios fue grande, la casa se incendió.

JULIANA

¡La casa se incendió porque te volviste loca y le prendiste fuego a la cortina!

ÁNGELA

¿Estás diciendo que fue mi culpa?

JULIANA

¡Claro que fue tu culpa! Pero no te preocupes. Dios no tiene que perdonar a nadie. ¿Sabes por qué? ¡Porque Dios no existe!

Ángela cierra la puerta del baño de un portazo.

51 INT. CONDOMINIO / CAPILLA - DÍA

51

Ángela entra silenciosa. La misa acaba de empezar y la capilla está llena de residentes y visitantes. Martha hace sitio para que Ángela se siente a su lado.

MARTHA

(susurrando)

¡Qué bien que hayas venido!

Ángela sonrío tímidamente.

Mónica, sentada detrás de Ángela, se queda mirando su cabello rizado. Mónica levanta lentamente la mano para tocar el pelo de Ángela, pero Martha se da cuenta y le aparta la mano con un golpe ligero. Mónica retira la mano y le soba. Dolores, sentada junto a Mónica, se seca el sudor de la frente.

52 EXT. CONDOMINIO / CAPILLA - DÍA

52

Varios ancianos se reúnen fuera de la capilla. Algunos están con sus familias. Martha, Cinthia, Mónica y Ángela observan el movimiento.

MARTHA

¡Ah! ¡Los domingos son una delicia!
¡Misa y día de visita! Mira.
Aquellos son los hijos de Dolores.

(CONTINUED)

NIETO (7) e NIETA (5) de Dolores pasan corriendo y gritando. Cinthia se tapa una oreja con disgusto. Corren hasta llegar a PAULA (32). Los niños gritan y tiran de su ropa pidiendo. Paula les entrega impaciente paquetes de bocadillos y refrescos. Aprovecha para abrir un paquete para ella. Los niños se alejan sonriendo y se sientan en la hierba a comer. Toda la familia de Dolores es regordeta como ella.

CINTHIA

¡Que pena que todos hayan heredado los genes de Dolores!

MARTHA

El problema no son los genes, querida, sino los malos hábitos. Pero Dolores está mucho mejor.

Dolores estira el brazo para aceptar unos bocadillos, pero se detiene con el brazo en el aire y mira hacia atrás. Al encontrarse con la mirada de Martha, retira el brazo, rechazando la comida.

Gigi está rodeada por tres adultos, dos hombres y una mujer. Saluda a Ángela, que le devuelve el gesto.

Martha señala a un HOMBRE(58) solitario.

MARTHA

Ese es Gustavo. Viene todos los primeros domingos del mes. Asiste a misa y luego va a visitar a su madre en el bosque. ¡Qué bonito!

ÁNGELA

¿Por qué en el bosque?

MÓNICA

La madre de Gustavo se convirtió en un árbol. ¿Sabes las manzanas verdes de la cafetería? Son su madre.

Mónica esboza una sonrisa tonta. Ángela pone cara de asco.

MARTHA

¡Aún no conoces el bosque, Ángela! ¡Debes hacerlo! ¿Por qué no aprovechamos...

ÁNGELA

De hecho, necesito una medicina, así que... con permiso.

Roger pasa y Ángela lo sigue.

53

INT. CONDOMINIO / CAFETERÍA - DÍA

53

Roger y Ángela están sentados en una de las mesas de la cafetería almorzando.

ROGER

Lo ideal es tomarlo por la noche, porque este antialérgico da mucho sueño. Y no lo mezcle con bebidas alcohólicas, ¿eh?

ÁNGELA

Yo no bebo. No se preocupe. ¿Y seguro que me puedo quedar con el móvil? Terminé por acostumbrarme a él. Pero puedo pagarle.

ROGER

¿Quizá con un baile en la fiesta de fin de año?

Ángela se desconcierta, pero sonrío. Roger le devuelve la sonrisa.

Martha llega y se sienta con su bandeja al lado de Roger.

MARTHA

Oh, ¡qué delicia fue ese paseo! El bosque está divino.

Mónica, Dolores y Cinthia llegan jadeantes con sus bandejas. No están en lo más mínimo felices, pero fuerzan pequeñas sonrisas. Se sientan.

Roger mira con curiosidad el plato de Dolores.

ROGER

Veo que has sigues insistiendo en los frijoles, Dolores.

Dolores pone cara de asombro.

DOLORES

Por supuesto. Se supone que soy vegana ¿no?

Dolores se ríe nerviosamente. Todos en la mesa la miran extrañados. Dolores engulle una gran porción de frijoles.

(CONTINUED)

DOLORES

¡Me encanta!

Juliana aparece en la cafetería con su habitual atuendo informal y su riñonera.

MARTHA

¡Vaya! Qué figura tan extraña.

(a Ángela)

¿Seguro que no prefieres quedarte conmigo estos días?

Las miradas de Ángela y Juliana se encuentran. Juliana pasa por la mesa de comidas, coge con una servilleta unos filetes de carne, una manzana y se va.

54 INT. CONDOMINIO / CASA DE JULIANA / SALA - NOCHE 54

Juliana está ante su ordenador con unos auriculares con Ronco en su regazo. Está analizando complicados gráficos.

Ángela entra, pasa directamente al dormitorio y se encierra dando un portazo.

Juliana y el gato intercambian miradas de preocupación. Juliana se levanta para llamar a la puerta del dormitorio, pero desiste. Coge un cigarrillo y sale con el gato a fumar y a mirar el cielo.

55 INT. CONDOMINIO / CASA DE JULIANA / HABITACIÓN - DÍA 55

Ángela está durmiendo. Se despierta sobresaltada con Ronco que juega con su colgante en forma de cruz.

ÁNGELA

¡Gato loco!

Juliana revisa su armario.

ÁNGELA (CONT'D)

(a Juliana)

¡Qué absurdo! No puedes...

JULIANA

En primer lugar, es mi habitación.
En segundo lugar...

Juliana se sienta en la cama con una caja en el regazo. Abre la caja y tira unas cartas en el regazo de Ángela.

(CONTINUED)

JULIANA (CONT'D)
...¿te acuerdas de esto?

Ángela mira las cartas. Se emociona.

ÁNGELA
¡Guardaste mis cartas!

Juliana abre una de las cartas y saca una foto en blanco y negro. En ella aparecen las dos más jóvenes.

JULIANA
(tratando de no llorar)
Al principio te odié. Para mí fue obvio que tus padres se ofrecieron a pagar mis estudios en São Paulo para alejarme de ti. Fue duro. Quiero decir... mejor que vivir en la calle vendiendo drogas, pero me sentía muy sola en medio de todos aquellos chicos hijos de papá. Por lo menos tenía tus cartas. Siempre fuiste como una hermana para mí.

Ángela no sabe qué decir. Mira conmovida.

ÁNGELA
¡Ah, Juliana! ¡También te tenía como una hermana! No sabes cuánto me arrepiento de haberte abandonado borracha en aquel bar y de haberte prohibido venir a mi boda.

Ángela abraza a Juliana entre lágrimas.

ÁNGELA (CONT'D)
¡No debí haber escuchado a Carlos!
¡No debí haberte echado de mi vida!

JULIANA
Fue mi culpa. Te puse en una situación imposible. No pude aceptar aquel marido tuyo. No quiero cometer el mismo error otra vez.

ÁNGELA
¿De qué estás hablando?

JULIANA
De tu hijo. De Dios. No importa que no me gusten. Son parte de ti. Y no quiero perderte de nuevo. No tienes
(MORE)

(CONTINUED)

JULIANA (cont'd)
que elegir entre... Yo y Dios, por
ejemplo.

Los ojos de Ángela se llenan de lágrimas. Juliana junta las
manos en oración con ironía.

JULIANA
(lúdica)
¿Amén?

Ángela se ríe del gesto de Juliana.

ÁNGELA
¡Amén!

Ángela abraza a Juliana.

El gato se sube a la cama.

ÁNGELA
¡Oh, no! ¡En la cama no!

Juliana mira a Ángela con reproche.

ÁNGELA (CONT'D)
¡Estoy bromeando!

Ángela se reclina para complacer a Ronco. Ronco juega con el
colgante de cruz de Ángela.

56 INT. CONDOMINIO / CASA DE JULIANA / COCINA - DÍA 56

Juliana vierte un poco de brandy en dos tazas de té sin que
Ángela se dé cuenta. Le ofrece una a Ángela, que la prueba y
hace una discreta mueca.

ÁNGELA
¡Un té muy diferente! Pero me
gusta.

Juliana sonrío, con picardía.

57 INT. CONDOMINIO / CASA DE JULIANA / SALA - DÍA 57

Ángela y Juliana comen pastel y beben té sentadas en el sofá
mientras ven la televisión. Ronco está sentado en el suelo,
mirando a Juliana.

Ángela observa al gato con lástima.

ÁNGELA

¿No le vas a dar un poco al pobre animal?

JULIANA

Ni joder. Eso es malo.

Ángela se siente mareada y se lleva la mano a la cabeza.

ÁNGELA

¡Dios! ¡El antialérgico es realmente fuerte!

Juliana abre mucho los ojos, asustada, y mira el té. Ángela se ríe y toma otro sorbo de té.

El teléfono de Ángela suena. Ángela contesta.

ÁNGELA

¡Hola, mi amor! ¡Qué agradable sorpresa!

CARLOS (V.O.)

¡Mamá! ¡Martha me dijo que tu casa se incendió! ¿Qué pasó?

Ángela tarda tiempo en contestar.

ÁNGELA

De hecho... la casa... ¡explotó!

Juliana y Ángela estallan en carcajadas.

CARLOS (V.O.)

¡¿Y eso te parece gracioso?!

Ángela trata de controlar su risa.

ÁNGELA

No... no...

CARLOS (V.O.)

¿Mamá? Tienes una voz extraña...

Ángela se concentra para dejar de reír.

ÁNGELA

(engrosando a voz)

¿Y ahora? ¿Ha mejorado mi voz?

Juliana y Ángela tienen otro ataque de risa.

CARLOS (V.O.)
No es posible. ¡Estás borracha!

Ángela deja de reír bruscamente.

ÁNGELA
¡Qué falta de respeto! ¿Tú me has
visto beber alguna vez?

Ángela toma un sorbo de su té, tratando de recomponerse, y se detiene. Baja la vista a su taza y, perpleja, mira a Juliana, que tiene una sonrisa tonta en la cara.

Ángela y Juliana se ríen aún más. Juliana escupe un poco de té sobre Ángela, que intenta secar su móvil entre risas.

CARLOS (V.O.)
(furioso)
¡Por el amor de Dios, mamá! ¡Ni
siquiera es mediodía! ¡No es hora,
ni mucho menos edad, para empezar a
beber!

Ángela y Juliana siguen riendo.

58 INT. CONDOMINIO / CAPILLA - NOCHE

58

Ángela está de rodillas rezando. Martha se acerca y se arrodilla a su lado.

MARTHA
Hola, desaparecida.

Ángela sonrío incómoda.

MARTHA (CONT'D)
Carlos está muy preocupado.

ÁNGELA
¿Fuiste tú que lo convenció de que
tengo que alejarme de Juliana?

MARTHA
Ángela, querida, sólo queremos que
estés bien.

ÁNGELA
Bueno, pues para que sepan...
¡estoy de maravillas!

Ángela se levanta con dificultad y deja a Martha sola.

59

INT. CONDOMINIO - CASA DE JULIANA / SALA - DÍA

59

Juliana trabaja frente al ordenador con los auriculares puestos, comiendo bocadillos mientras Ángela finge leer un libro en el sofá, pero en realidad mira fotos de su hijo en Instagram. El perfil de Carlos se bloquea.

ÁNGELA
(confundida)
Pero... ¿Qué pasa?

Juliana se acerca y coge el teléfono.

JULIANA
Te bloqueó. Bueno. Carlos se acabó.
¿Por qué no buscas cosas más interesantes para ocuparte?

ÁNGELA
¿Cómo qué?

JULIANA
Pues... Dijiste que siempre has querido trabajar, ¿verdad?

ÁNGELA
¿Por fin me vas a explicar como funciona esto?

Ángela señala las pantallas llenas de gráficos de los ordenadores de Juliana. Juliana se echa a reír.

60

ESCENAS DE ÁNGELA Y JULIANA COCINANDO Y VENDIENDO DULCES EN EL CONDOMÍNIO

60

SALA DE JULIANA - Ángela y Juliana reciben emocionadas una caja. La abren y sacan embalajes, formas y stickers decorados que dicen "5 minutos en el cielo".

COCINA DE JULIANA - Ángela corta porciones de un hermoso pastel y las coloca cuidadosamente en sus envoltorios. Juliana se lame los dedos llenos de chocolate.

PUERTAS DE LAS CASAS DEL CONDOMINIO - Paquetes "5 minutos en el cielo" en las puertas. Gigi, Dolores, Roger, Cinthia... recogen sus paquetes intrigados y pronto vuelven a abrir las puertas y recogen con entusiasmo nuevos paquetes.

CONDOMINIO - El personal y los ancianos comen sus dulces "5 minutos en el cielo" y charlan entre ellos animadamente. Martha coge un paquete de la mano de Dolores y lo tira a la basura.

(CONTINUED)

PASILLOS - Juliana, satisfecha, cuenta billetes en sus manos y entrega parte de ellos a Ángela.

CASA DE JULIANA - Ángela e Juliana observam na tela do computador os pedidos aumentando consideravelmente no site "5 minutos no céu".

CAFETERÍA - NOCHE - Juliana paga al guardia de la cafetería para que Ángela y Juliana puedan entrar de madrugada a cocinar.

CASA DE JULIANA - Juliana entrega cajas a un repartidor mientras Ángela se encanta leyendo los maravillosos comentarios sobre sus dulces en la página web.

61

INT. CONDOMINIO / CASA DE JULIANA / COCINA - DÍA

61

Juliana se pone la riñonera/canguru. Ángela, que está organizando paquetes, la mira y frunce el ceño.

ÁNGELA

¿Vas a salir?

JULIANA

Fisioterapia.

ÁNGELA

Qué raro. ¡no te he visto hacer ejercicio ni un solo día!

JULIANA

Lo que demuestra la mala influencia que eres.

ÁNGELA

¡Mira quién habla!

Juliana se coloca un cigarrillo detrás de la oreja y acaricia a Ronco, que está tumbado en el sofá.

JULIANA

Adiós, pequeña belleza de mamá.
Cuida que la vieja gorda no se siente encima de ti.

Ángela amenaza con lanzarle una cuchara a Juliana, que se escabulle.

Ángela se queda mirando su pronunciado vientre y mira al gato a sus piés.

ÁNGELA (CONT'D)
Gordos, pero felices, ¿verdad?

Ángela se agacha para darle al gato un trozo de pastel.

ÁNGELA (CONT'D)
¡Si Juliana descubre que te lo
estoy dando en secreto, me mata!

Ángela acaricia al gato. Se levanta con la mano en la espalda.

ÁNGELA (CONT'D)
¿Un poquito más de sirope de
chocolate, verdad?

Ronco la observa con atención.

62

INT. CONDOMINIO/ CASA DE JULIANA / SALA - DÍA

62

Ángela abre el armario del salón y empieza a rebuscar en él. Se topa con la caja de recuerdos de Juliana. Fascinada, lleva la caja a la mesa del ordenador.

Ronco salta sobre la mesa y se coloca delante de la caja.

ÁNGELA
¿Significa eso que sólo podemos
hacer a espaldas de Juliana lo que
te conviene?

El gato se pone en posición de ataque mirando el colgante de Ángela.

ÁNGELA
¡Oh, no! ¡Esta cruz no es un
juguete!

Ángela sale y vuelve con un trozo de pastel. Tira el pastel al suelo, lejos de la mesa. El gato se va por el pastel.

Ángela sonrío, satisfecha. Abre la caja y encuentra dos grupos de cartas ordenados. Uno de ellos tiene cartas firmadas por Ángela dirigidas a Juliana. Ángela sonrío.

En el otro grupo se encuentran varias cartas dirigidas a "Sofía". Ángela lo mira confundida. Sostiene una de las cartas de Sofía en la mano, dudando.

Ángela se decide y empieza a abrir las cartas una tras otra.

JULIANA (V.O.)
Feliz cumpleaños, pequeña. Mamá te ha visto hoy de lejos soplando las velas con tus amigos. ¡Qué guapa estás!

Otra carta.

JULIANA (V.O.)
¡Feliz cumpleaños! ¿Estás ansiosa por terminar los estudios? ¡Vas a ser la graduada más guapa del mundo!

Se abren más sobres.

JULIANA (V.O.)
Feliz cumpleaños, hija... Espero que algún día puedas perdonarme.

Ángela encuentra una vieja foto y unos zapatos rosas de bebé en el fondo de la caja. En la foto, Juliana, joven y muy desaliñada, sostiene a una niña regordeta y risueña.

Ángela se mantiene absorta viendo la foto. No se percata de que Juliana ha entrado a la habitación.

Muy enfadada, Juliana se acerca a Ángela y le arranca sus pertenencias.

JULIANA
¿Qué carajo es esto?

Ángela mira a Juliana intentando todavía comprender lo que acaba de descubrir.

JULIANA
¡No tenías derecho a revisar mis cosas! ¡Eso es un crimen!

ÁNGELA
¿Tienes una hija?

JULIANA
¡Eso no es asunto tuyo!

ÁNGELA
¡Sofía! ¡Las fisioterapias!

Juliana deja escapar una risa nerviosa.

JULIANA
¡Qué teoría tan ridícula!

ÁNGELA
¡Sofía es tu hija! Por eso estás
aquí.

Juliana cierra los ojos.

ÁNGELA
¿Y ella lo sabe?

Juliana está mira con rabia a Ángela, irrumpe en el dormitorio como un rayo y tira la puerta.

63 INT. CONDOMINIO / CASA DE JULIANA / HABITACIÓN - DÍA 63

Juliana camina de un lado a otro. La caja con las cartas está sobre la cama. Ronco observa los pasos de Juliana desde debajo de la cama.

JULIANA
Mierda. ¡MIERDA!

64 INT. CONDOMINIO / CASA DE JULIANA / SALA - DÍA 64

Ángela se acerca a la puerta del dormitorio con cautela. Pone el oído en la puerta. Oye a Juliana decir groserías y ruidos de cosas que se mueven.

Juliana abre bruscamente la puerta. Tiene una maleta en la mano. Tira agresivamente la maleta al suelo.

ÁNGELA
¿Qué significa eso?

JULIANA
¡Tus cosas! Te vas de aquí.

ÁNGELA
¿Yo? ¿Te olvidaste de que quemaste
mi casa?

JULIANA
No de tu casa. ¡Del condominio!

ÁNGELA
¿Cómo?

Juliana comienza a caminar, nerviosa.

JULIANA
Elige cualquier lugar. Cualquier
país. ¡Yo pago!

Ángela observa confundida cómo Juliana va de un lado a otro.

JULIANA
¡No puedes quedarte aquí! ¡No sabes
guardar secretos! ¡Te conozco!
¡Mierda! ¡Qué carajo! ¿Por qué
tienes que ser tan entrometida?

Ángela toma a Juliana por los hombros y la obliga a detenerse.

ÁNGELA
¡Quédate quieta!

Ángela abre la riñonera de Juliana, coge un cigarrillo y un cerillo, intenta encenderlo pero no puede y, frustrada, los empuja a las manos de Juliana.

ÁNGELA
¡Toma! Cuando termines de fumar tú
porquería, hablamos.

Ángela recoge la maleta del suelo con dificultad; le duele su espalda y hombros. Se va al dormitorio con la maleta. Juliana enciende nerviosa su cigarrillo.

65

INT. CONDOMINIO / SALA DE GIMNASIA - DÍA

65

Sofía instruye cariñosamente a Consuelo y Floriano. Se acerca a Ángela, que está haciendo ejercicios con pequeñas cargas mientras Juliana, sentada a su lado, la observa.

SOFÍA
¡Qué bien que estén aquí!
(a Ángela)
Creía que no ibas a volver, Ángela,
¡pero hasta trajiste a Juliana!
(a Juliana)
¿Seguro no quieres empezar con una
serie pequeña, sin cargas?

JULIANA
No, gracias. ¡Un cuerpo musculoso
no queda bien con ropas tan
delicadas!

Juliana sonrío. Ángela le clava la mirada a Juliana.

(CONTINUED)

ÁNGELA

Sofía, querida. ¿Sabías que Juliana te engaña?

Sofía se cruza de brazos y mira fijamente a Juliana.

SOFÍA

¿Ah, sí? ¿Cómo eso? ¿Algo que declarar, señorita Juliana?

Juliana traga grueso.

ÁNGELA

¿Sabes esos ejercicios de movilidad que le das en las sesiones de fisioterapia para hacer en la casa? ¡Estás perdiendo tu tiempo!

Sofía queda perpleja. Juliana mira a Ángela con ganas de matarla.

CORTE A

Juliana levanta y baja una pequeña carga junto a Ángela, que sonrío triunfante.

ÁNGELA

¡Ah, Sofía, querida! ¡Sólo tú podrías lograr este milagro!

Ángela mira a Juliana, provocativa. Sofía sonrío, satisfecha, corrigiendo el movimiento de Juliana, que sigue de mala cara.

ÁNGELA (CONT'D)

Me asombra ver lo apasionada que eres con lo que haces. ¿Cuándo decidiste ser fisioterapeuta?

SOFÍA

Ah... esa es una historia triste. No acabemos con esta maravillosa energía hablando de cosas tristes.

ÁNGELA

¡Oh, por favor! Siempre te llenamos con nuestras quejas pero no sabemos nada de ti.

JULIANA

¡Déjala en paz, Ángela!

(CONTINUED)

SOFÍA
No... está bien, Juliana. Es
también una historia bonita,
aunque triste.

Sofía sonríe con una mirada triste.

66

EXT. CONDOMINIO / SALA DE GIMNASIA - DÍA

66

Juliana abre la puerta de un empujón y sale encendiendo un cigarrillo. Ángela sale justo detrás de Juliana.

ÁNGELA
¡Juliana! ¡Juliana!

Juliana se dirige rápidamente a un rincón y se pone a fumar, paseándose airadamente de un lado a otro. Ángela se acerca.

JULIANA
Tienes que parar, ¿entendiste?

ÁNGELA
¿No quieres saber más sobre tu
hija?

JULIANA
¡AAAHH! ¿Estás loca? ¿Cómo te
atreves a decir eso aquí?

Juliana y Ángela miran a su alrededor el personal y los ancianos que realizan sus actividades diarias.

ÁNGELA
Lo siento.

Ángela mira con preocupación a Juliana.

ÁNGELA (CONT'D)
¿Tú no sabías de todo lo que
enfrentó Sofía con su padre
enfermo?

Juliana lo niega con la cabeza. Sus ojos se llenan de lágrimas.

Ángela se acerca y pone un brazo sobre el hombro de Juliana.

JULIANA
No lo sabía. Estuvo muchos años en
cama... Sólo supe cuando murió. Fui
al velatorio. Ella estaba...
¡devastada! ¡Y ni siquiera pude
abrazarla!

(CONTINUED)

Juliana se separa del brazo de Ángela y, de espaldas, intenta secarse las lágrimas.

JULIANA (CONT'D)

La verdad, también estuve allí cuando tú enterraste a tu marido. Pero soy una cobarde, no tengo remedio.

Juliana se lleva las manos al rostro y llora. El cigarrillo que tiene entre los dedos empieza a quemarle un mechón de pelo. Ángela intenta apagar el fuego con unas palmadas.

JULIANA

¡Ay! ¡Joder! ¿Tienes que pegarme?

ÁNGELA

¡Tu pelo!

Juliana se mira con rabia el cabello quemado, tira el cigarrillo y se aleja de Ángela.

ÁNGELA

¡Juliana! ¡Espera!

Ángela ve a Juliana alejarse.

Cinthia pasa junto a Ángela con una maleta con un estampado de Londres. Mira con desprecio a Ángela.

67

INT. CONDOMINIO / CAFETERÍA - NOCHE

67

La cafetería está decorada con ornamentos navideños; en la mesa central, comidas típicas de Navidad; suena música navideña. Algunas mesas están ocupadas por ancianos, algunos deprimidos.

Martha charla animadamente con Mónica, quien se distrae mirando su reflejo en una bandeja. Mónica lleva el cabello encrespado, pero como tiene poco volumen, le da un aspecto gracioso. Le sonrío a Ángela, que está sentada en una mesa más alejada con Juliana.

Juliana se levanta, molesta.

JULIANA

Hemos tenido lo suficiente, ¿verdad? Vamonos.

Ángela mira a Juliana con desdén. Juliana resopla y se dirige a la salida. Pasa junto a Gigi, que está sola en una gran mesa, tirando los dados.

(CONTINUED)

Juliana se sienta frente a Gigi.

JULIANA
¿Puedo probar?

Gigi le entrega los dados, desconfiada. Juliana mueve maliciosamente los dados en su mano y mira a Gigi.

JULIANA
¿Reglas?

GIMENA
Todos deben ser lanzados al mismo tiempo.

JULIANA
¿Eso es todo?

Gigi asiente.

Juliana comienza a colocar los dados en su mano en una fila, todos orientados con el número 6 hacia arriba. Gigi observa atentamente. Juliana pone cara de suspenso y hace girar hábilmente su mano en el aire. Los siete dados giran de forma sincronizada y terminan moviéndose con el número 1 hacia arriba. Gigi pone una gran cara de asombro. Juliana sonrío y le guiña un ojo a Gigi.

Juliana se da cuenta de que Ángela está ahora sentada en compañía de Sofía, Martha y Mónica. Se levanta asustada y se acerca a la mesa de Ángela.

ÁNGELA
(a Juliana)
¡Estábamos hablando de ti!

Juliana mira a Sofía con preocupación.

SOFÍA
(riendo alegremente)
Todos estamos admirados con lo mucho que cambiaste desde que llegó Ángela.

MARTHA
¡Creo que es el primer evento en el que veo a Juliana participar en estos 3 años!

Juliana mira a Martha con irritación.

JULIANA

Siempre he tenido curiosidad por saber cómo celebran una fiesta familiar los viejos solitarios y abandonados.

El ambiente se vuelve tenso. Martha mira intimidantemente a Juliana. Sofía coge con cariño la mano de Ángela.

SOFÍA

Al menos nos tenemos los unos a los otros, ¿verdad?

Los ojos de Sofía se llenan de lágrimas. Ángela y Martha se acercan a Sofía y la abrazan. Les llegan los gritos de Gigi.

GIMENA (V.O.)

¡Alabado sea nuestro Señor Jesucristo!

Todos se giran y ven a Gigi de pie observando con gran emoción los dados sobre la mesa.

GIMENA (CONT'D)

¡Por fin, Dios mío! ¡Por fin!
¡Cristo está entre nosotros!
¡Cristo reina!

Gigi comienza a abrazar a todos los que ve a su alrededor, con lágrimas en sus ojos. Su conmovedora emoción llena el lugar de risas y aplausos.

68

INT. CONDOMINIO / CASA DE GIGI / HABITACIÓN - NOCHE

68

Gigi, con una tierna sonrisa, mira el retrato de una joven pareja rodeada de niños. Besa la fotografía cariñosamente y la coloca junto a una carta firmada por Gigi. Toca la carta.

GIMENA (V.O.)

¡Ah! ¡Qué hermosa vida he tenido!
¡Un marido santo, hijos cariñosos,
nietos educados en la fe!

Gigi abre un cajón y saca de su interior un frasco de pastillas. Le tiemblan las manos.

GIMENA (V.O.)

Me dediqué a un trabajo edificante.
Hice buenos amigos. Honré a mi Señor y Salvador en todos los ámbitos de mi vida.

(CONTINUED)

Gigi se sienta en un sillón junto a la cama y observa con devoción la cruz que cuelga sobre la puerta del dormitorio.

GIMENA (V.O.)

Cristo vivió en mí y ahora, por
fin, viviré con Cristo, a Su lado.
¡Qué gran honor, Dios mío!

Gigi abre el frasco y deposita todas las pastillas en su mano temblorosa, que deja caer algunas pastillas. Cierra la mano, se la lleva al pecho y respira profundamente.

GIMENA (V.O.)

Rony, mi amor, prepara tu corazón,
¡ya voy! Niños, queridos,
alegrese: ¡mamá ha ganado el
paraíso! Amigos y vecinos, nos
vemos pronto. Su tiempo se está
acabando. ¡Solamente amen, amen y
amen! ¡Amén!

Gigi, que respira con dificultad, finalmente se relaja. Su mano cae al lado de su cuerpo y sus pastillas, al suelo.

69

INT. CONDOMINIO / BOSQUE DE LOS INMORTALES - DÍA

69

¡BANG! Una urna con cenizas cae al suelo haciendo un gran ruido y asustando al pequeño grupo de amigos y familiares que acompañan la ceremonia.

Uno de los hijos de Gigi se agacha, recoge la urna caída del suelo y se dirige a verter el contenido de la urna junto al árbol que unos obreros plantan.

Dolores y Mónica se abrazan y lloran junto a Martha.

DOLORES

Ay, Gigi... ¡Condenarse por toda la
eternidad de esa manera!

Floriano abre la boca con sueño y Consuelo le golpea en la cabeza con el bastón.

Más atrás están Ángela y Juliana. Ángela se seca discretamente las lágrimas. Juliana fuma.

ÁNGELA

Nunca hubiera imaginado que Gigi
pensara algo así...

JULIANA

Matarse no es para cualquiera. ¡Hay que tener mucho valor!

ÁNGELA

Justo lo contrario, ¡Juliana!

Roger aparece de repente al lado de Ángela y le ofrece un pañuelo. Ángela lo acepta con una sonrisa avergonzada.

ROGER

Es curioso que sufriera un paro cardíaco justo cuando iba a tomar las pastillas. Casi como si los dados fueran realmente una señal divina, y no una superstición.

Roger sonrío. Ángela le devuelve el pañuelo con irritación.

70

INT. CONDOMINIO / CASA DE JULIANA / SALA - DÍA

70

Ángela ve la televisión y Juliana teclea en su estación de ordenadores. Las dos comen pizza y toman gaseosas.

ÁNGELA

¡Gigi tiene razón, Juliana!
¡Estamos demasiado viejas! ¡Tenemos que arreglar las cosas con nuestros hijos!

JULIANA

(juguetona)

Hablando en arreglar... ¿Cuándo terminan de arreglar tu casa?

ÁNGELA

Hablo en serio, Juliana. ¡Sofía no tiene a nadie más!

Juliana sigue mirando sus pantallas.

JULIANA

Sofía está mucho mejor sin mí. Del mismo modo que tú estás mucho mejor sin tu hijo parásito.

ÁNGELA

¡Todo el mundo comete errores, Juliana! ¡Y tú viniste a vivir a un condominio que odias sólo para estar cerca de tu hija! ¡Mereces poder pedirle perdón y abrazarla!

(CONTINUED)

Juliana respira profundamente y por fin se voltea a mirar Ángela en los ojos.

JULIANA

Yo jamás perdoné a mi madre drogadicta quien me abandonó en la puerta de un orfanato. ¡La puta me jodió la vida! Pero yo... yo voy a arreglar las cosas con Sofía.

ÁNGELA

Pero dijiste que...

JULIANA

No, Ángela. Arreglar las cosas no significa que le voy a pedir perdón y llorar y decirle tonterías. ¡Eso no sirve para nada!

Ángela mira confundida a Juliana.

JULIANA (CONT'D)

Ángela. ¿Qué es lo que buscamos toda la vida, lo más importante, lo único que no se puede vivir si uno no lo tiene?

ÁNGELA

Dios.

Juliana se voltea los ojos.

ÁNGELA (CONT'D)

Ay, perdón. Claro. Lo digo en otras palabras: el amor.

JULIANA

¡El amor es solo una palabra más que ni siquiera tiene sentido!

ÁNGELA

¡Dale, Juliana! Pues entonces, ¿qué es lo que vas a dar a Sofía, que no es amor, pero que va a arreglar las cosas?

JULIANA

Plata.

Juliana señala las pantallas detrás de sí.

JULIANA (CONT'D)
¡Mucha plata!

ÁNGELA
¿Le quieres comprar el perdón con plata? ¡Qué absurdo!

JULIANA
¡No! ¡Ni siquiera quiero saber como va a reaccionar! Le voy a dejar todo como herencia cuando me muera. Y ojalá que sea pronto. Ya tengo mucho más de lo suficiente para garantizarle a Sofía una vida cómoda.

Ángela se bendice, se levanta y golpea la madera de la mesa de Juliana tres veces. Segura Juliana por los hombros y la mira con intensidad.

ÁNGELA
¡Jamás hables así sobre la muerte! Las palabras tienen poder.

Juliana contiene su risa.

Ángela se aleja muy pensativa, sacudiendo la cabeza. Vuelve a mirar Juliana.

ÁNGELA (CONT'D)
Pues dime algo con sinceridad:
(pausa)
Y te lo juro por Dios, y por mi hijo, que haré lo que digas.

Juliana está intrigada con el tono de voz de Ángela.

ÁNGELA (CONT'D)
¿Qué prefieres: que te dé tres de mis inmuebles más rentables y me vaya de su vida por siempre, o que te haga tu pastel favorito y me quede para compartirlo contigo, como tu amiga, tu hermana, tu familia?

Los ojos de Juliana se llenan de lágrimas.

71 INT. CONDOMINIO / CASA DE JULIANA / SALA - DÍA 71

Ángela está terminando uno de sus bellísimos pasteles con una gran sonrisa cuando Juliana entra muy enojada y se encierra en el dormitorio.

72 INT. CONDOMINIO / CASA DE JULIANA / HABITACIÓN - DÍA 72

Juliana saca ropas del armario y las echa bruscamente en una maleta que está abierta sobre la cama.

Ángela entra en la habitación, intrigada.

JULIANA

¡Maldita sea la hora en que decidí escucharte!

Ángela intenta rescatar una blusa de la mano de Juliana.

ÁNGELA

¡Cálmate, Juliana!

Juliana tira la blusa con fuerza y mira a Ángela.

JULIANA

¿Cómo te imaginas que reaccionará?
 "¡Genial! ¡Mamá era una drogadicta que casi me mata, perdió mi custodia en los tribunales y decidió desaparecer de mi vida!
 (sacude la blusa en su mano)
 ¡Hurra!"

Juliana vuelve a meter ropa en su maleta. Ángela observa cómo Juliana intenta cerrar la maleta abarrotada con golpes.

ÁNGELA

¿Pero sabes qué va a ser lo peor?
 Porque desde luego no va a ser leer las cartas y descubrir que su madre está viva, que la quiere y que nunca ha dejado de pensar en ella.
 ¡No! ¡Eso va a ser una bendición!
 Lo terrible será llegar aquí, ansiosa, y descubrir que ¡SU MADRE LA ABANDONÓ OTRA VEZ!

Juliana mira a Ángela con rabia. Enfurecida, lanza su maleta aún abierta hacia arriba y se va.

(CONTINUED)

ÁNGELA

¡Juliana!

En medio de la lluvia de ropa, Ángela intenta seguir a Juliana, pero se queda atrapada en la ropa y se cae. Siente un fuerte dolor en la cadera.

73 INT. CONDOMINIO / ENFERMERÍA / HABITACIÓN DE ÁNGELA - NOCHE
73

Ángela está recostada en la cama, con los brazos cruzados sobre el pecho y cara de aburrimiento.

Roger entra con una carpeta.

ROGER

Como me lo imaginé. Una pequeña lesión en la pelvis. Pero no te preocupes, el reposo y la fisioterapia son suficientes.

Roger sonríe. Ángela permanece impassible.

ROGER (CONT'D)

Pensemos en el lado bueno. Al menos ahora no puedes huir de mí.

Golpes en a la puerta y Cláudia aparece con un teléfono móvil en la mano.

CLAUDIA

Discúlpenme, pero es su hijo, Ángela.

El estado de ánimo de Ángela cambia y una gran sonrisa se dibuja en su rostro.

CORTE A

Carlos aparece en pantalla vestido con traje y corbata en una bonita oficina.

CARLOS

¿No te cansas de hacer travesuras, señora Ángela?

ÁNGELA

Estoy bien, cariño. ¡Y qué gran alegría es verte! ¡Si lo hubiera sabido, habría venido antes a la enfermería!

(CONTINUED)

CARLOS

Jesús, mamá. ¡No digas eso! Ahora dime la verdad. ¿Esta caída tuya tiene algo que ver con tu nueva amiga?

ÁNGELA

No tanto.

CARLOS

Oye, madre... ¿cuándo vas a escucharme? ¡Esa mujer no es buena compañía para ti!

ÁNGELA

Pues creo que ustedes dos se llevarían muy bien. ¿Sabías que gracias a Juliana ahora tengo mi propio negocio?

Carlos sonrío.

CARLOS

¿Y puedo preguntarte de qué negocio se trata?

ÁNGELA

Ah. En realidad es bastante sencillo. Pero también bastante rentable. Estoy vendiendo mis dulces.

CARLOS

¿Dulces?

ÁNGELA

¡Sí! ¡Están teniendo el mayor éxito aquí en el condominio!

Dolores grita desde la habitación de al lado.

DOLORES (O.S.)

¡Son realmente divinos!

Ángela sonrío, orgullosa, saludando a Dolores, quien está en la habitación de al lado.

CARLOS

¡Mamá! ¿Te has vuelto loca? No basta con envenenarte a ti misma, ¿quieres matar a todos los viejos del condominio contigo?

Ángela se avergüenza del tono de su hijo.

(CONTINUED)

CARLOS (CONT'D)

¿Cómo no ves la bomba que son tus amados dulces? ¡Azúcar, harina refinada, aceites ultraprocesados! ¿Te has visto los videos de Guru Afonso?

ÁNGELA

¡Oh, Dios mío! ¡Maldito sea el día en que este Gurú entró en tu vida! Cuando eras una persona normal, ¡te encantaba mi comida!

CARLOS

Cuando era un niño enfermo, quieres decir, ¿no? ¿Has olvidado lo débil que era yo?

En la habitación de al lado, Dolores, Paula y Marcos quedan atentos a la conversación de Ángela. Desconcertada, ella se estira para cerrar la puerta, pero no la alcanza.

CARLOS (CONT'D)

¿Cuántas veces te he visto llorar de rodillas junto a mi cama, madre, rogando a Dios por mi salud? ¡Pues bueno, mírame ahora, mamá!

ÁNGELA

¡Mírame ahora tú! Deberías estar rezando por mi salud, Carlos.

CARLOS

¡No, mamá! No me pongas de villano en esta historia. A mi ya me costó mucho esfuerzo superar las adicciones a que TÚ me introdujiste toda mi vida. No tengo por qué sufrir por tus malas decisiones. ¿Acaso me escuchas? ¡Ni siquiera quieres escuchar a un profesional calificado como Gurú Alfonso! ¡Ojalá fueras como Martha!

Martha empuja la puerta y aparece con una sonrisa y flores.

ÁNGELA

¡Pues váyanse tú, Martha y ese Gurú psicópata al infierno!

Ángela encuentra un andador junto a la cama y, sin percatarse de que Martha está en la puerta, lo empuja bruscamente contra la puerta, que se cierra.

74 INT. CONDOMINIO / ENFERMERÍA / HABITACIÓN DE ÁNGELA - NOCHE
74

Ángela llora y intenta dormir, pero escucha roncós en la habitación de al lado. Se tapa los oídos, molesta.

75 INT. CONDOMINIO / ENFERMERÍA / HABITACIÓN DE DOLORES - DÍA
75

Dolores está sentada en su cama mirando a Marcos y Paula que duermen uno al lado del otro en el sofá. Marcos ronca.

Juliana entra en la habitación despertando a Marcos y Paula.

JULIANA

Uy. ¡Habitación equivocada!

Juliana le sonrío a Dolores.

JULIANA

¡Pero mira quién está aquí!

Juliana entra en la habitación, abre su gran bolso y coloca algunos dulces sobre la cama de Dolores.

JULIANA

Sólo porque estoy de muy buen humor
y porque eres nuestra mejor
cliente. Pero no te acostumbres.

Juliana sale. Paula está aturdida.

PAULA

¿Cómo que mejor cliente, mamá?
¡Eres diabética!

Marcos se levanta alisando su gran barriga.

MARCOS

¡Qué bellezas! Vas a compartir,
¿verdad, mamá?

Marcos se acerca a los dulces que están sobre la cama, pero Dolores los aparta de su alcance.

MARCOS (CONT'D)

¡Qué egoísta eres! ¿Ni siquiera me
merezco un dulce después de estar
toda la noche en ese sofá?

Paula se levanta sobresaltada.

(CONTINUED)

PAULA

¡Mamá! ¡La prohíbo comer esas cosas!

DOLORES

Oh, mi amor. Lo sé, lo sé...

Dolores examina los dulces y luego a sus hijos.

DOLORES (CONT'D)

No me gusta que sufran por mi culpa.

Marcos se masajea el cuello. Los ojos de Paula se llenan de lágrimas.

DOLORES (CONT'D)

Quería ser más fuerte. Por ustedes. Pero la verdad es que esta lucha ya la perdí. Mi esperanza es que, al menos, pueda servirles de ejemplo de lo que **no** deben hacer.

MARCOS

¿No ser egoísta?

Dolores mira a su hijo. Se concentra en la gran barriga de Marcos; su camisa justa deja a descubierto la parte inferior de su vientre. Dolores le tira la camisa, cubriendo su vientre, y le acaricia la barriga.

DOLORES

Lo siento, hijo mío. Parece que tú tampoco tienes remedio.

Dolores le da a Marcos un paquete de dulce.

MARCOS

¡Gracias, mamá!

Marcos se sienta en el sofá a comer.

Dolores dirige su atención a Paula. Le coge las dos manos y la mira con intensidad.

DOLORES

Pero tú siempre has sido la más inteligente, hija mía. Estoy segura de que puedes vencer esta adicción y salvarte no solo tú, sino también salvar a mis nietos.

Paula llora y asiente.

76

INT. CONDOMINIO / ENFERMERÍA / HABITACIÓN DE ÁNGELA - DÍA 76

Juliana entra con una sonrisa en el rostro. Ángela duerme con la almohada sobre la cabeza. Juliana la mira con extrañeza, se acerca y le quita la almohada.

JULIANA

Uno se hace mayor y olvida las cosas. Usamos una almohada bajo la cabeza. Así.

Juliana coloca irónicamente su cabeza en la almohada. Ángela la observa irritada.

JULIANA (CONT'D)

¿No puedo dejarte sola un minuto para que te caigas y te lastimes? Qué suerte vivir en un condominio para viejos, ¿eh?

ÁNGELA

¿Suerte? Si no tuviera que vivir contigo yo...

JULIANA

¡Cálmate! ¡Te tengo una sorpresa!

Ángela se levanta con dificultad y mira con recelo a Juliana.

JULIANA (CONT'D)

Te va a encantar. Traje una visita.

Los ojos de Ángela se llenan de ansiedad. Juliana se dirige a la puerta de la habitación en suspenso.

ÁNGELA

¿Mi hijo?

Juliana abre la puerta y Sofía entra sonriendo.

JULIANA

Mi hija. Pero sigue siendo un secreto. No estoy preparada para chismes, ¿sabes?

Sofía sonrío y se acerca a Ángela.

SOFÍA

Juliana... quiero decir...

Sofía mira a Juliana.

(CONTINUED)

SOFÍA (CONT'D)

...mi madre...
 (mira a Ángela)
 ...me dijo que si no fuera por
 ti...
 (pausa)
 ¡Gracias!

Sofía abraza a Ángela.

ÁNGELA

Así que...

SOFÍA

¡Ayer fue un día largo! Mucha
 charla, mucho llanto, mucha
 emoción.

Sofía suspira. Juliana se acerca y apoya su mano en el
 hombro de Sofía cariñosamente. Se miran fijamente. Ángela
 las observa, incómoda.

SOFÍA (CONT'D)

(a Ángela)

Siento que no hayamos venido antes.
 ¿Cómo te sientes?

Ángela intenta contener las lágrimas.

ÁNGELA

Yo... yo...

Ángela coge su móvil y lo mira entre lágrimas.

Ángela llora. Sofía mira a Juliana, preocupada. Juliana hace
 una señal para que Sofía salga. Sofía sale de la habitación
 y Juliana se acerca a Ángela.

JULIANA

Shh... Cálmate. ¿Qué pasa?

ÁNGELA

¡Carlos me odia!

JULIANA

¿Qué?

ÁNGELA

¡Todos tenían la razón! Mis padres
 me advirtieron... mi marido...
 ¡incluso Martha!

(CONTINUED)

JULIANA
¿De qué estás hablando, Ángela?

ÁNGELA
De ti. ¡Sólo me traes cosas malas!
¡Me drogaste, me incendiaste la
casa! ¡Y mira dónde he acabado por
tu culpa!

JULIANA
¡No te rompí la cadera!

ÁNGELA
¡Mi hijo me odia por tu culpa!

JULIANA
¡Tu hijo ya te odiaba!

Ángela intenta golpear a Juliana.

JULIANA
¡Ángela! ¡Te va a dar otra crisis!
¡Cálmate!

ÁNGELA
Fuera de mi vida. ¡Fuera!

Ángela se lleva la mano al corazón. Intenta respirar.

Juliana se acerca con un cigarrillo de marihuana en la mano.
Ángela tira el cigarrillo al suelo.

ÁNGELA
¡Fuera con tus drogas! ¡FUERA!

Juliana enciende el cigarrillo y lo coloca en la mesita.

JULIANA
Te lo dejo.

Juliana se dirige a la puerta y hace un gesto para que
Ángela respire profundamente y fume el cigarrillo.

Ángela sigue furiosa. Juliana cierra la puerta.

77

INT. CONDOMINIO / ENFERMERÍA / PASILLO - DÍA

77

Juliana camina. Suena la alarma de incendio y ella se
detiene. Mira hacia atrás.

(CONTINUED)

JULIANA
¡Mierda! ¡El cigarrillo!

Roger y una enfermera pasan corriendo junto a Juliana.

78 INT. CONDOMINIO / ENFERMERÍA / BAÑO - NOCHE 78

Ángela está frente al espejo terminando de maquillarse. Se mira en el espejo, se arregla el pelo y lleva un elegante traje blanco.

79 INT. CONDOMINIO / ENFERMERÍA / HABITACIÓN DE ÁNGELA - NOCHE
79

Ángela sale del baño con un andador y camina con dificultad hacia su cama. Se sienta.

En la televisión se informa sobre las fiestas de fin de año en diferentes ciudades de Brasil.

Ángela coge su móvil de la mesa auxiliar e intenta iniciar una videollamada con Carlos, pero éste no contesta.

Ángela devuelve el teléfono a la mesa y se queda mirando fijamente el televisor. Sus ojos se llenan de lágrimas.

Llaman a la puerta. Ángela trata de recomponerse, secándose las lágrimas.

Roger entra con una bonita cesta de comida y vino. Lleva un traje elegante; no lleva bata de médico.

ROGER
¡Buenas noches!

Roger admira el aspecto elegante de Ángela.

ROGER (CONT'D)
¿Estás esperando a alguien?

ÁNGELA
(avergonzada)
No, no... Yo sólo...

Ángela mira su teléfono móvil en la mesa auxiliar.

ÁNGELA (CONT'D)
No quería que mi hijo, en pleno año nuevo, me viera tirada en una cama de hospital.

Roger sonrío.

(CONTINUED)

ROGER

Siempre pensando en ese hijo tuyo.
¡Qué suerte para él! ¿A él le
importa que le haga compañía?

Roger levanta la botella de vino con entusiasmo.

Ángela sacude la cabeza, consternada.

ÁNGELA

La verdad es que... creo que a mi
hijo ya no le importo.

Roger deja la comida en la mesa, llena dos vasos de vino, le
da uno a Ángela y se sienta en la cama junto a ella.

ROGER

Sabes... yo también tuve un momento
muy difícil con mi hijo.

Ángela le mira con curiosidad.

ROGER (CONT'D)

Yo quería que mi hijo siguiera mis
pasos y eligiera la profesión más
noble del mundo, ¡la que salva
vidas!

Roger levanta juguetonamente su copa y brinda con Ángela.
Ángela sonrío y ambos beben un poco de vino.

ROGER (CONT'D)

Pero no hubo manera. No quiso
estudiar medicina. Decidió viajar
por todo el mundo aprendiendo sobre
la naturaleza, sobre la energía,
sobre... escuchar su interior. Yo
no aceptaba que mi hijo, un chico
tan bien educado, perdiera el
tiempo con tonterías. Pues... mira
qué gran ironía: hoy mi hijo salva
muchas más vidas que yo.

Roger sonrío. Ángela parece sorprendida.

ÁNGELA

¿Y cómo las salva?

ROGER

Tiene millones de seguidores en
internet y da conferencias en todo
el mundo, ¡habla 7 idiomas! Anima a
la gente a llevar un estilo de vida

(MORE)

(CONTINUED)

ROGER (cont'd)
 más natural, saludable y
 sostenible. Trabaja directamente en
 la mente de las personas. Y, como
 dice el refrán: mente sana, cuerpo
 sano.

ÁNGELA
 Su hijo me hizo recordar al gurú
 loco que le envenenó la cabeza a mi
 hijo.

Ángela toma un sorbo de vino.

ROGER
 ¿Gurú loco?

ÁNGELA
 ¡Sí! ¡Ahora mi hijo casi no come!
 ¡Cree que la comida hace daño!
 Estos días estuvo en un retiro con
 el tal gurú de tres días de ayuno,
 ¿Puedes creerlo? ¿Quién ha visto
 algo así?

ROGER
 "Desintoxicación de cuerpo y alma.
 Sin comida y sin pantallas."

ÁNGELA
 ¡Lo conoces! ¡Eso es! ¡Un loco!
 ¡Imagínate! ¡Tres días sin comer!

Ángela coge un trozo de queso de la cesta de la comida y se
 lo mete en la boca. Roger sonríe, observándola.

ROGER
 Mi hijo es Gurú Alfonso.

Ángela se atraganta. Empieza a perder el aliento con el
 queso que se le atasca en la garganta.

Roger se levanta rápidamente y aprieta a Ángela por detrás
 haciendo que el queso se desenganche de su garganta. Ángela
 escupe el queso y su copa de vino cae al suelo.

Ángela tose tratando de recomponerse.

Roger recoge con cuidado la taza rota del suelo.

ÁNGELA
 Lo siento...

ROGER

No pasa nada. No te preocupes.

ÁNGELA

No sabía que su hijo era...

ROGER

El gurú loco.

Roger y Ángela se miran y tienen un ataque de risa.

ROGER

Yo también dudé bastante de la cordura de mi hijo. Hasta que empecé a ver los testimonios de sus seguidores y todos eran tan... ¡increíbles! Decidí probar sus técnicas con mis propios pacientes y, para mi gran sorpresa -y orgullo-, las mejoras fueron impresionantes. Ahora incluso yo practico las enseñanzas de mi hijo y mi calidad de vida ha mejorado muchísimo. Ya ni siquiera necesito medicación para la presión arterial o el colesterol. Y todo gracias a mi hijo. Como él mismo dice: las medicinas remedian; los buenos hábitos curan.

Roger se acerca a Ángela con una mirada afectuosa.

ROGER (CONT'D)

Comprendo por lo que estas pasando. Pero escucha lo que te digo: tu hijo sólo te molesta porque te quiere, Ángela. Nadie pone atención en lo que no le interesa. Y yo... yo...

Roger toma la mano de Ángela entre las suyas cariñosamente.

ROGER (CONT'D)

...¡todavía no me he olvidado de que me debes un baile!

Roger sube el volumen del televisor que está emitiendo una hermosa canción de Roberto Carlos.

ÁNGELA

¡Pero ni siquiera puedo caminar, Roger!

(CONTINUED)

ROGER

Por supuesto que puedes. Considere esta danza como parte de su fisioterapia.

Roger, con mucha delicadeza, ayuda a Ángela a ponerse en pie y la conduce con pasos lentos a seguir el ritmo de la música.

Ángela siente un poco de dolor, pero sonrío. Apoya su cabeza en el hombro de Roger.

ÁNGELA

¿De verdad crees que Carlos me quiere?

ROGER

¿Cómo no quererte, Ángela?

Ángela apoya la cabeza en el hombro de Roger. Roger siente el olor del pelo de Ángela, enamorado.

80

INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / SALA - DÍA

80

Ángela entra lentamente observando todo con atención. Sus ojos recorren las paredes vacías. Suspira.

En la nueva mesa del comedor hay una gran caja con un sobre. Ángela abre el sobre en el que se puede leer "¿Todavía socias?"

Ángela abre la caja y encuentra los volantes y los paquetes que utiliza para vender sus dulces. Empuja la caja con rabia. Ve más cajas en las encimeras de la cocina.

Suena el timbre. Ángela, enfadada, abre la puerta.

Claudia aparece en la puerta acompañada por Duca.

CLAUDIA

Señora Ángela... buenas tardes. Qué bien verla tan recuperada. ¿Puedo entrar?

Ángela hace sitio para que entren. Claudia parece muy incómoda.

CLAUDIA

Ángela... su hijo Carlos ha contactado con la administración del condominio. Está muy preocupado por su salud.

(CONTINUED)

Ángela la mira intrigada. Claudia se le acerca y le entrega a Ángela un documento.

CLÁUDIA (CONT'D)

Este es un documento judicial que autoriza su hijo a... actuar en su nombre...

Ángela lee el documento.

ÁNGELA

¿Carlos me declara incapaz?

Ángela se acerca a una silla y se sienta, perpleja.

Duca está en la cocina de Ángela abriendo cajas. Saca latas de leche condensada de una de las cajas y se las enseña a Claudia. Claudia le indica que se lleve la caja.

Ángela se queda mirando al vacío mientras Claudia y Duca vacían la cocina.

81 EXT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA - DÍA 81

Juliana fuma su cigarrillo y observa la casa de Ángela desde lejos. Ve a Claudia salir de la casa con Duca cargando cajas de cartón en una carretilla.

Juliana mira furiosa lo que ocurre.

JULIANA

¡Hija de una gran puta!

Juliana tira su cigarrillo al suelo y lo pisa.

82 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / SALA - DÍA 82

Juliana irrumpe en la sala furiosa.

Ángela está sentada con el documento en las manos mirando a lo lejos. No se percata de la presencia de Juliana.

JULIANA

¿Qué carajo pasa aquí? ¿Por qué esa hija de puta se llevó nuestras cosas?

Ángela mira a Juliana, seria.

ÁNGELA

¿Qué haces aquí? ¡Te dije que te quiero fuera de mi vida!

Juliana se acerca y arrebató el papel que Ángela tiene en sus manos. Lo lee, indignada.

JULIANA

¡Qué cabrón de mierda!

ÁNGELA

Creo que sólo está tratando de protegerme!

JULIANA

¡Yo onozco esa historia! Igual que tu marido, ¿no? Te mantuvo en la casa. Bajo control. Como una mascota. ¿Y para qué? ¡Para hacer todo lo que quería a tus espaldas!

ÁNGELA

¡Estás loca! ¿De qué estás hablando?

JULIANA

¡Qué eres ciega, Ángela! ¡Maldita sea! ¿Cuánto tiempo vas a seguir humillándote por alguien que... ¡te trata como a una idiota!

Ángela se levanta y abre la caja que hay sobre la mesa. Empieza a lanzar los volantes y paquetes a Juliana.

ÁNGELA

¡Fuera de mi casa! ¡Fuera!

Juliana cierra la puerta. Ángela se derrumba llorando en una silla.

83

INT. CONDOMINIO / CAFETERÍA - DÍA

83

Juliana está comiendo sola en su mesa habitual junto a la ventana. Martha se le acerca.

MARTHA

¿Dónde está Ángela? Ni siquiera apareció en la misa.

Juliana mira a Martha con desdén.

(CONTINUED)

JULIANA

No lo sé. No me quiere ni ver.

Juliana esboza una sonrisa.

JULIANA (CONT'D)

Y, al parecer, tampoco a ustedes.

Juliana se ríe divertida. Martha frunce el ceño, irritada.

84 EXT. CONDOMINIO / CAMINOS - DÍA

84

Juliana camina junto a Sofía.

SOFÍA

Roger ya lo ha intentado. Ella se niega a abrir.

Juliana le entrega a Sofía una llave.

SOFÍA

¿Cómo la conseguiste?

JULIANA

Claudia es una estúpida.

Sofía mira con recriminación a Juliana.

85 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / SALA - DÍA

85

Sofía, muy insegura, abre la puerta del salón. La casa está un caos, llena de paquetes de galletas, bocadillos y refrescos vacíos al suelo.

Ángela no está en la sala.

86 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / HABITACIÓN - DÍA

86

Sofía entra con cuidado y encuentra a Ángela tumbada en la cama. La habitación está llena de envoltorios de comida.

SOFÍA

Ángela, cariño... tus sesiones de fisioterapia aún no han terminado.

Un paquete se pega al pie de Sofía. Ella lo sacude asco.

SOFÍA (CONT'D)

Tu cadera aún no está al cien por ciento.

ÁNGELA

Mi cadera está perfecta para una
vieja inútil que no tiene intención
de ir a ninguna parte.

Sofía se sienta en la cama junto a Ángela. Por fin se quita
el paquete que tiene pegado en el zapato y lo mira.

SOFÍA

¿Cómo has conseguido tantos...?

ÁNGELA

Todos tienen un precio.

SOFÍA

Eso sonó como algo que diría mi
madre.

Ángela se gira y mira a Sofía.

ÁNGELA

No puedo acostumbrarme a esto. Tú y
Juliana. Juliana... ¡madre!

Sofía sonríe.

ÁNGELA (CONT'D)

¿Sabes lo que tu madre me dijo una
vez?

SOFÍA

¿Qué?

Los ojos de Ángela se llenan de lágrimas.

ÁNGELA

Que a veces... ¡una madre es justo
lo que el hijo no necesita!

A Ángela se le saltan las lágrimas mientras se mete en la
boca un trozo de chocolate viejo que encuentra en la cama.
Sofía pone cara de asco.

ÁNGELA

(con la boca llena)

Mi hijo está mucho mejor ahora.

Ángela llora con la boca abierta y llena de chocolate. Sofía
la abraza, todavía con un poco de asco.

SOFÍA

¡Ángela, querida! ¿Crees que si eso
fuera cierto...

Sofía se aparta de Ángela y la mira intensamente a los ojos.

SOFÍA (CONT'D)
...estaría aquí la hija de JULIANA?

Sofía y Ángela se ríen. Los dientes de Ángela están negros, cubiertos de chocolate.

87

EXT. CONDOMINIO / CAMINOS - DÍA

87

Juliana fuma y camina junto a Sofía, quien intenta limpiar su bata blanca que está manchada de chocolate.

SOFÍA
¡Se ve terrible!

JULIANA
¡Ese hijo de puta!

SOFÍA
¿Qué?

JULIANA
¡Carlos! ¡Es un hijo de puta!

SOFÍA
¿Pues sabes que entiendo muy bien por lo que está pasando Carlos?

Sofía coge el cigarrillo de la mano de Juliana.

SOFÍA (CONT'D)
¡Sólo quiere que su madre deje de envenenarse!

Sofía tira el cigarrillo al suelo y lo pisa. Juliana coge otro cigarrillo.

SOFÍA (CONT'D)
Eres imposible. Pero un problema a la vez. ¡Creo que tengo una idea que podría resolver el problema de Ángela!

Juliana la observa con curiosidad mientras suelta una nube de humo. Sofía tose y agita el aire.

SOFÍA (CONT'D)
Pero vamos a necesitar la ayuda de Martha.

(CONTINUED)

JULIANA

¡No!

Juliana se voltea y empieza a alejarse de Sofía. Sofía va a seguirla, pero primero se vuelve para recoger el cigarrillo del suelo. Luego corre tras Juliana.

SOFÍA

¿Pero no dijiste que harías cualquier cosa por Ángela?

Sofía sigue a Juliana.

88

EXT. CONDOMINIO / RECEPCIÓN - DÍA

88

Martha camina impaciente delante de Mónica y Dolores. Juliana fuma su cigarrillo. Todas visten negro. Martha finalmente deja de caminar y mira por encima del hombro de Juliana.

MARTHA

¡Pero ya era hora!

Juliana se da la vuelta y se ve sorprendida por Cinthia, que lleva un extraño traje negro y un sombrero que da miedo.

JULIANA

¿Qué mierda es esa?

CINTHIA

Eso se llama elegancia.

MARTHA

¡Chicas! ¡No tenemos tiempo! Llegó el momento. Puedo contar con ustedes, ¿verdad?

DOLORES

¡Claro, Marthita! ¡Siempre!

Juliana pone los ojos en blanco.

DOLORES (CONT'D)

Incluso traje este spray de pimienta para ayudarnos.

Dolores saca el spray de su bolso.

CINTHIA

¡Jesús! ¡Apártate de mí con esa cosa!

Cinthia se pone sus horribles gafas de sol.

(CONTINUED)

JULIANA
(mirando a Cinthia)
¡Y puede ser peor!

DOLORES
(con el spray)
Relájense, no voy a presionar
directamente a los ojos.

Dolores se rocía un poco de spray en la mano y con cuidado se echa un poco en los ojos. Todas la miran con preocupación.

DOLORES (CONT'D)
Es sólo para poner un poco y...

Dolores parpadea con fuerza sintiendo un gran ardor; comienza a llorar de dolor.

DOLORES (CONT'D)
¿Ven? Funciona.

Martha recibe un mensaje y lo lee rápidamente.

MARTHA
¡Chicas! ¡Llegó!

Martha se acerca a Juliana.

MARTHA
Recapitulando: Buena policía...
(señala a sí)
...¡mala policía!
(señala a Juliana)
¡Vamos a rockear!

Martha levanta la mano para que Juliana la golpee. Juliana, aburrida, se limita a echarle humo en la cara.

MARTHA
¡Ah! ¡Qué maravilla! ¡Ya estás en
el personaje!

Martha tose y se aleja.

Claudia observa intrigada el grupo de ancianas que entra en la recepción. Martha se adelanta, con una sonrisa.

MARTHA

¡Claudita, querida! ¡Buenas tardes!

Tras Martha están Cinthia, Mónica y Dolores, que se apoya en Mónica sin poder abrir bien los ojos. Dolores parpadea con dificultad en medio de su llanto. Sus ojos están rojos y ligeramente hinchados.

Juliana entra con su cigarrillo y recibe una mirada de advertencia de Cláudia. Juliana, en contra de su voluntad, entierra su cigarrillo en una maceta.

Claudia observa el traje exótico de Cinthia.

CLÁUDIA

(confundida)

Buenas tardes, chicas. Hoy
resulta que es... ¿Halloween?

Juliana tiene un ataque de risa.

MARTHA

¡Oh, Claudia, querida! ¡Nos
olvidamos de ti!

La puerta de la recepción se abre bruscamente y todas se vuelven. Aparece Carlos, también vestido de negro. Luce devastado.

Mónica se muerde los labios observando la impresionante belleza de Carlos.

CARLOS

¡Madrina!

Martha pone una falsa expresión de tristeza y le abre los brazos a Carlos, que camina hacia ella y se lanza en sus brazos.

DOLORES

(parpadeando sin parar)

¿Es Carlos? ¡Jesús, no puedo ver
nada!

MÓNICA

(feroz)

Querida... ¡no sabes la visión que
te pierdes!

CLAUDIA

¡Chicas! ¡Es el hijo de Ángela!

Juliana, que se acerca rápidamente a Claudia.

CLAUDIA
Vaya, le encantará...

Juliana golpea a Claudia en el vientre, quien pierde la respiración y se dobla de dolor. Juliana apoya la cabeza de Claudia en su hombro y la calma como si Claudia estuviera llorando.

JULIANA
Calladita, ¿vale?

Juliana sale de detrás del mostrador. Claudia todavía está recuperando el aliento y sus ojos están llenos de lágrimas.

JULIANA
¡Siempre quise hacer esto!

Juliana se acerca a Martha y a Carlos.

JULIANA
¡Así que ese es el hijo de puta!

Carlos levanta la cabeza del hombro de Martha, confundido. Juliana le mira con desprecio.

Carlos observa a Juliana.

CARLOS
Déjame adivinar: ¡Juliana!

JULIANA
¡La misma! ¿Estás contento que por fin lograste separarnos?

CARLOS
¡Es tu culpa! Mi madre no debería haberse involucrado contigo.

JULIANA
¡No! ¡Es tu culpa! ¡Ángela murió por tu desprecio! ¡Por todas las veces que te llamó y no contestaste! ¡Por hacerla sentirse como una vieja inútil! ¡Justo ella que dio su vida por ti! ¡Maldito miserable e ingrato!

Juliana le escupe a la cara a Carlos y abandona la recepción furiosa.

Todos están en shock.

Carlos se limpia la cara salpicada y cae de rodillas al suelo, llorando. Martha se arrodilla junto a él.

MARTHA

Oh, mi ángel...

CARLOS

Madrina, yo sólo quería que ella...

MARTHA

Lo sé, mi amor. Lo sé. Pero ella no lo hacía por mal. Hemos crecido viendo en la televisión que el azúcar era sinónimo de energía y felicidad. ¡Imagínate! Así que no la culpes, mi amor. Y tampoco te culpes a ti mismo. Todos somos pecadores. Y sólo Dios es responsable por el juicio y la condena. A nosotros nos toca solamente amar. Amar y perdonar. Como nos enseñó Jesús.

(pausa)

Seguro que tu mamá murió sabiendo que la querías.

El llanto de Carlos se intensifica.

90

EXT. CONDOMINIO / CAMINOS - DÍA

90

Martha camina abrazando a Carlos.

Dolores la sigue de cerca, apoyada en el brazo de Mónica. Sus ojos están tan hinchados que apenas puede abrirlos.

Mónica, encantada con la belleza de Carlos, se deshace de Dolores y se acerca a Carlos, aprovechando para acariciarlo y tocarlo maliciosamente.

Dolores tantea el aire perdida y encuentra el brazo de Cinthia, quien la empuja sin piedad.

91

INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / SALA - DÍA

91

Sofía recibe a Martha, Carlos y Mónica.

SOFÍA

Está en su habitación.

Juliana, que está en un rincón de la sala fumando, observa a Carlos con desprecio.

92 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / HABITACIÓN - DÍA 92

Ángela está tumbada serenamente en la cama. La luz que entra por la ventana resalta el contorno de su cuerpo.

Carlos observa a su madre desde la puerta. Está completamente destrozado. Se acerca lentamente a la cama y se sienta. Toma la mano de Ángela y la besa.

Ángela retira la mano, asustada, y se sienta en la cama.

ÁNGELA

¿Qué clase de fisioterapia es esa?

Carlos salta hacia atrás aterrorizado, gritando. Ángela también grita. Carlos se desmaya.

Martha, Sofía, Juliana, Mónica y Cinthia observan la escena mientras se apretujan en la entrada de la habitación.

Ángela se quita un algodón de la oreja y se inclina para examinar al chico que yace en el suelo.

ÁNGELA

¿Carlos?

Ángela mira confundida a las mujeres de negro en la puerta, quienes evitan la mirada de Ángela.

93 EXT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA - DÍA 93

Ángela empuja a Martha, Sofía, Juliana, Mónica y Cinthia fuera de la casa.

MARTHA

¡Pero Ángela, querida! Fue con la mejor de las intenciones.

SOFÍA

¿Seguro no necesitas ayuda con...?

Ángela cierra la puerta con fuerza.

Juliana se aleja encendiendo un cigarrillo.

Martha, Sofía, Mónica y Cinthia se miran preocupadas. Martha mira a su alrededor buscando a alguien más.

MARTHA

¿Dónde está Dolores?

94 EXT. CONDOMINIO / CAMINOS - NOCHE 94

Dolores camina tanteando el aire delante de ella. Está sola.

DOLORES
¿Chicas? ¿Chicas?

Dolores choca con un poste y se cae.

95 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / SALA - DÍA 95

Ángela mira enfadada a la puerta. Siente un escalofrío y se bendice.

ÁNGELA
¡Jesús!

Ángela se mira en el espejo junto a la puerta, tanteando su rostro. Sacude la cabeza, frunciendo el ceño ante un mal pensamiento.

96 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / HABITACIÓN - DÍA 96

Carlos está inconsciente, tumbado en la cama de Ángela.

Ángela se acerca a la cama, pasa suavemente su mano por la mejilla de Carlos y le besa la frente con ternura.

97 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / SALA - NOCHE 97

Ángela pone un hermoso pastel sobre la mesa, sonriendo y tarareando suavemente.

98 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / HABITACIÓN - NOCHE 98

Carlos se despierta en la habitación oscura, confundido. Se sienta en la cama y se masajea la cabeza. Olfatea.

99 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA / SALA - NOCHE 99

Desde la puerta de la habitación, Carlos observa que Ángela pone la mesa. Está confundido.

Ángela ve a Carlos y corre a abrazarlo.

ÁNGELA
¡Por fin, hijo mío!

Carlos agarra a Ángela por los hombros.

(CONTINUED)

CARLOS
No entiendo.

ÁNGELA
Cálmate, mi amor. Fue todo una gran
confusión.

Carlos se aparta de Ángela y se aleja, furioso.

CARLOS
¿Programaste todo este teatro
ridículo?

ÁNGELA
¡Yo no, cómo se te ocurre!

CARLOS
¿Cómo convenciste a Martha para que
se uniera a este circo? ¿Y qué es
esto?

Carlos señala la mesa puesta.

ÁNGELA
Hice tu pastel favorito, mi amor.

Carlos cierra los ojos y respira profundamente.

CARLOS (CONT'D)
¡Voy a demandarlos judicialmente!
¿Cómo pueden ser tan
irresponsables? Que tú no entiendas
el daño que hacen estas cosas puedo
comprender. ¿Pero ellos? ¡Qué clase
de profesionales tienen aquí, por
el amor de Dios! ¡Vo les dije que
debían prohibirle el acceso a ese
tipo de comida!

Ángela se acerca a la mesa y coge el pastel.

ÁNGELA
¿Sabes qué? Tienes toda la razón.
¡Eso solo me hace daño!

Ángela deja caer el pastel al suelo. Carlos se sobresalta.

ÁNGELA (CONT'D)
¿Sabes por qué siempre me gustó
cocinar? Porque era la forma más
fácil de conseguir tu sonrisa, tu
admiración. Pero mi mayor placer se
convirtió en una tortura. La verdad
(MORE)

ÁNGELA (CONT'D) (cont'd)
 es que no necesito esto. De hecho:
 es a ti a quien ya no necesito. Ni
 tu ira, ni tu desprecio.

Ángela llora pero permanece seria e impasible.

CARLOS
 ¿De qué hablas? ¿Cuál desprecio?

Carlos se acerca a Ángela. Ella lo rechaza. El pastel está destrozado en el suelo entre ellos. Ángela se aleja. Carlos se arrodilla y toma un trozo del pastel. Se levanta y toma un bocado.

CARLOS
 Me encanta este pastel, mamá.
 ¡Eres la mejor cocinera del mundo!
 (llora)
 Yo solo... no quiero...

Ángela y Carlos se abrazan y lloran.

CARLOS (CONT'D)
 ¡No quiero perderte, mamá! ¡Te
 quiero mucho!

CORTE A

Ángela observa apasionadamente a Carlos comer pastel. Los dos se sientan a la mesa con un nuevo pastel y café. Ángela sonrío, toma una servilleta y limpia la mejilla sucia de Carlos.

CARLOS
 ¡Vaya, eso es bueno!

Carlos detiene sus desesperados tenedores y se lleva las manos a la frente.

CARLOS (CONT'D)
 El próximo mes iba a cumplir mi
 primer año sin azúcar.
 (pausa)
 ¡A la mierda!

Carlos se inclina para tomar otro trozo de pastel. Ángela lo detiene.

ÁNGELA
 Ah, hijo mío... ¡qué buena pinta
 tienes! ¡Fuerte, sano, feliz!

(CONTINUED)

Carlos sonríe. Sostiene con cariño las manos de su madre entre las suyas y las besa.

CARLOS
  Y t , madre?  C mo est s?

 ngela desvía la mirada.

CARLOS (CONT'D)
 Mamá...  qu  te parece venir a vivir conmigo a Estados Unidos?

ÁNGELA
  Ah, hijo mío!

 ngela besa la mano de su hijo varias veces, embargada por la emoción.

ÁNGELA (CONT'D)
  Pens  que nunca me invitar as!

CARLOS
  As  que aceptas?

 ngela observa a Carlos con atención.

ÁNGELA
 Por supuesto que no.  Ni siquiera s  hablar inglés! Ah, mi hijo. Este es un buen lugar para mí. Sólo necesito aprender a vivir mi propia vida,  sabes? Y dejar que t  vivas la tuya. Al fin y al cabo, todos necesitamos superar nuestras adicciones,  no es así?

Carlos y  ngela miran el pastel, luego se miran de nuevo y sonríen.

100

INT. CONDOMINIO / SALA DE GIMNASIA - DÍA

100

La clase acaba de terminar y los últimos ancianos salen.  ngela se acerca a Sofía, que está guardando algunos materiales.

ÁNGELA
 Hola, Sofía...

SOFÍA
  Hola,  ngela! Qué bueno verte tan participativa.

ÁNGELA

Y... ¿cómo está Juliana?

SOFÍA

Preocupada. ¡Maldita sea la hora en que a ese gato se le ocurrió desaparecerse!

ÁNGELA

¿Cómo?

SOFÍA

¿No te enteraste? ¡Ronco desapareció! Martha decidió hacerle una visita sorpresa para ensayar lo que iban a decir a la llegada de Carlos y el gato simplemente desapareció.

INSERTO INT. CONDOMINIO / CASA DE JULIANA / SALA - NOCHE:
Martha se asusta con Ronco y lo espanta de la casa de Juliana, quien, molesta, empuja a Martha y da un portazo.

SOFÍA (CONT'D)

Ya había salido otras veces, pero siempre volvía. ¿Será que de esta vez el gato...?

Sofía hace un gesto con la mano como se estuviera cortándose el cuello. Ángela lleva las manos a la boca, asustada.

101 EXT. CONDOMINIO / BOSQUE DE LOS INMORTALES - NOCHE 101

Ángela camina temerosa por el bosque desierto. Los extraños ruidos de la noche la acompañan. Un pájaro pasa volando junto a ella y Ángela se sobresalta. Se persigna.

Ángela hace ruidos con la boca llamando al gato.

MEOW

Ángela, alerta, mira a su alrededor.

MEOW

El sonido proviene de un gran árbol de manzanas, pero Ángela no puede ver al animal.

ÁNGELA

¿Ronco?

Los ojos del gato brillan en la oscuridad y Ángela vislumbra una figura peluda en una de las ramas más altas.

(CONTINUED)

ÁNGELA

¡Ronco! ¡Gracias a Dios que estás vivo! Ven aquí, gatito. ¡Ven aquí!

Ángela levanta los brazos llamando al gato. El gato intenta poner una de sus patas en la rama de abajo, pero retrocede, asustado.

ÁNGELA

Pero no es posible que hayas subido y ya no puedes bajar. ¡Vamos!

Ángela observa el árbol por un momento, respira profundamente y con gran dificultad sube a una rama baja y se sienta en ella respirando con dificultad. Ángela mira hacia abajo y se siente mareada. Se aferra con fuerza a la rama que está a su lado.

ÁNGELA

¡Santo Dios!

Ángela vuelve a mirar al gato, que sigue en la misma rama alta e inalcanzable.

ÁNGELA

¡Gato miserable! ¡Baja ya! ¿Dónde has visto un gato con miedo a las alturas?

MEOW

El gato se apoya con cuidado en una rama de abajo, pero antes de que pueda poner todo su peso sobre ella, la rama se rompe y el gato casi se cae.

ÁNGELA

¡Jesús!

El gato vuelve a la rama original maullando asustado.

Ángela observa su colgante de cruz. Con cuidado, suelta la rama que tiene a su lado y se quita el collar.

ÁNGELA

Ronco, cariño. Tendrás que saltar.

Ángela, con mucho esfuerzo, se pone de pie en la rama y le tiende la mano con el colgante de cruz al gato. La luz de la luna se refleja en el colgante y el gato entra en estado de alerta mirando el colgante.

ÁNGELA

Eso es, gatito. ¡Vamos! ¡Venga a buscarlo!

El gato se pone en posición de ataque, calcula la distancia hasta el colgante y se lanza hacia él. Ángela, todavía agarrada a la rama que tiene al lado, deja caer el collar y abre el brazo para sujetar al gato suicida.

El impacto del gato en los brazos de Ángela hace que la rama en la que está parada se rompa y ella se desliza por la rama hasta el suelo con el gato en su regazo.

Ángela queda en shock sentada en el suelo. El gato le da zarpazos al colgante de cruz que yace en el suelo.

102

EXT. CONDOMINIO / CAMINOS - NOCHE

102

Ángela camina a paso ligero con Ronco en sus brazos. Mira a su alrededor, cautelosa. Le pican los ojos por el pelo del gato y estornuda. Cuando abre los ojos, Roger está de pie frente a ella, mirando intrigado.

MARTHA (V.O)

¡Ángela, querida! ¿Eres tú?

Detrás de Roger, Ángela ve a Martha y a otros ancianos que se dirigen con ropas extravagantes a la cafetería, que está iluminada y decorada para un baile de los años sesenta.

Ángela mira a Roger, suplicante.

Martha se acerca.

Roger se gira rápidamente en dirección a Martha, la agarra por los hombros y se aleja con ella. Ángela aprovecha y camina en dirección contraria.

ROGER

(a Martha)

Ángela olvidó que es un baile de disfraces. Luego regresa vestida para el baile. ¿Nos vamos?

Martha se emociona con la atención de Roger y aprovecha para tomar su brazo. Por el rabillo del ojo, Roger ve que Ángela ha conseguido escapar y sonrío.

Juliana oye llamar a la puerta. Se levanta enfadada y abre la puerta.

Ángela entra con Ronco en sus brazos. Juliana se queda boquiabierta al descubrir a Ronco.

ÁNGELA

¡Cierra la puerta!

Juliana cierra mecánicamente la puerta sin apartar la vista del gato. Ángela suelta al gato en el suelo y éste corre a frotarse contra las piernas de Juliana.

Juliana se agacha lentamente y toma a Ronco en sus brazos, lo abraza y lo besa.

JULIANA

¡Mi amor! ¿Dónde estaba?

ÁNGELA

Atrapado en el árbol de manzanas.

JULIANA

¿El árbol del bosque?

ÁNGELA

Escuché que las chicas comentaron que habían oído maullidos allí.

JULIANA

¡Pero te aterroriza el Bosque!

ÁNGELA

Hay cosas en el mundo que dan más miedo que un cementerio de árboles.

Juliana y Ángela se miran emocionadas.

ÁNGELA (CONT'D)

Lo siento, Juliana. ¡Lo siento muchísimo! ¡Te extraño!

Los ojos de Ángela se llenan de lágrimas. Ronco se acerca a Ángela y empieza a frotarse contra sus piernas.

JULIANA (CONT'D)

Bueno... si el gato ya te ha perdonado, puedo aceptarlo.

Ángela y Juliana sonrían. Ángela se agacha y consiente al gato, que se tumba en el suelo ronroneando.

(CONTINUED)

ÁNGELA

Ronco era el nombre del gato de la pareja que te iba a adoptar.

Juliana se mueve, incómoda.

ÁNGELA (CONT'D)

Oh, Juliana. Tu vida habría sido muy diferente si hubieras sido adoptada. Pero en ese momento yo no tenía ni idea de lo que estaba en juego. No quería que te fueras. Yo... necesito decirte algo.

JULIANA

Sé que fuiste tú. Le robaste la billetera a la pareja y me echaste la culpa a mí.

Ángela se acerca a Juliana, perpleja.

ÁNGELA

¿Lo sabías?

JULIANA

Por supuesto que lo sabía.

ÁNGELA

¿Y nunca me odiaste por eso?

JULIANA

¡Cometiste un crimen por mí! Nunca pensé que alguien pudiera querer tanto estar conmigo. Creo que fue la primera vez que me sentí... amada.

Ángela y Juliana sonrían, emocionadas.

104

EXT. CONDOMINIO / CAMINOS - DÍA

104

Ángela y Juliana caminan cargando sillas. Van jadeando. Se detienen y se sientan en las sillas.

JULIANA

(irónica)

¡No hace falta llamar al conserje!
¡Imagínate!

ÁNGELA

¡Por el amor de Dios! ¡Así ni siquiera voy a poder cargar a mis

(MORE)

(CONTINUED)

ÁNGELA (cont'd)
nietos en brazos! ¡Ya nos hemos
parado tres veces desde que
salimos!

JULIANA
No te preocupes. Tu hijo es gay.
Cayó como una florecilla en el
suelo. ¡Debería haber filmado esa
escena!

Juliana ri.

ÁNGELA
¡Qué absurdo!

JULIANA
Absurdo es que te empeñes en
recibir a todos en tu casita
chiquita, ¡cuando podríamos salir a
celebrarlo!

ÁNGELA
¡No es lo mismo! Yo siempre quise
tener mucha gente en casa, ¡tener
una gran familia!

Las dos se levantan y vuelven a caminar cargando las sillas
con dificultad.

JULIANA
¡Yo jamás elegiría pasar mi
cumpleaños trabajando para otros!
Mucho mejor que me sirvan a mí.

Ángela mira a Juliana con reproche. Las dos se vuelven a
sentar en las sillas.

ÁNGELA
¡Pero no te parece el momento
perfecto para presentar nuestro
nuevo negocio de dulces
funcionales? ¡Carlos y Sofía ni
siquiera lo creerán!

Juliana sonrío al ver la felicidad de Ángela.

Claudia pasa junto a ellas, observándolas con curiosidad.

JULIANA
(grita a Cláudia)
¿Qué estás mirando?

Claudia acelera el paso, asustada.

105 INT. CONDOMINIO / CASA DE ÁNGELA - DÍA 105

Ángela recibe felizmente a sus invitados en su casa: Carlos, Sofía, Juliana, Roger, Gurú Alfonso. Carlos está encantado con conocer al gurú Alfonso.

106 CRÉDITOS 106

Ángela y Juliana explican a Carlos y Sofía su nuevo negocio de dulces funcionales y muestran sus ingredientes: aceite de coco, harinas funcionales, leches vegetales, edulcorantes naturales, proteínas en polvo.

Ángela y Juliana cocinan juntas y se divierten.

Juliana se enfrenta a Sofía con una vieja balanza. Muestra una botella de complemento alimenticio y la deposita en un lado de la balanza. En el otro lado coloca una caja de cigarrillos. Sofía sonríe. Quita la caja de cigarrillos y coloca un paquete de chicles de menta. Juliana baja la cabeza desconsolada.

Fotos locas de Juliana y Ángela el día del incendio.

Ángela sirve a Carlos un precioso trozo de tarta de chocolate y le observa emocionada mientras él come con satisfacción.